



**Universidad
Nacional
Villa María**

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

La identidad política del Libertarismo: un análisis político discursivo de las campañas electorales de La Libertad Avanza 2021-2023

Año

2025

Autora

Bastonero, María Candela

Director de tesis

Reynares, Juan Manuel

Codirectora

Morales, Maria Virginia

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Bastonero, M. C. (2025). *La identidad política del Libertarismo: un análisis político discursivo de las campañas electorales de La Libertad Avanza 2021-2023*. [Trabajo final de grado, Universidad Nacional Villa María]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Villa María. http://biblio.unvm.edu.ar/opac_css/index.php?lvl=cmspage&pageid=9&id_notice=47800



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional



“La identidad política del Libertarismo: un análisis político discursivo de las campañas electorales de La Libertad Avanza 2021-2023”

“Militamos por conciencia nacional, por procedencia popular, por convicción personal, y por apasionada solidaridad y gratitud a nuestro pueblo.”

UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARÍA
INSTITUTO ACADÉMICO-PEDAGÓGICO DE CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA
TRABAJO FINAL DE GRADO

“La identidad política del Libertarismo: un análisis político discursivo de las campañas electorales de La Libertad Avanza 2021-2023”

Autora: Bastonero, María Candela

Director: Dr. Juan Manuel Reynares

Co-Directora: Dr. Maria Virginia Morales

Villa María, Córdoba

República Argentina

Agradecimientos:

A través de estas breves líneas, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a todas aquellas personas que, con su apoyo y dedicación, hicieron que este maravilloso camino fuera más liviano y significativo.

En primer lugar, quiero agradecer profundamente a mi familia, especialmente a mis padres, **Nora** y **Leonardo**. Ellos, siendo simples trabajadores, siempre hicieron todo lo posible para que pudiera llegar hasta aquí, enseñándome con su ejemplo el verdadero valor del esfuerzo, la responsabilidad y el respeto. A lo largo de mi vida, me han demostrado que, a través de la dedicación y el trabajo constante, todo es posible. Ellos son los pilares fundamentales de mi vida y sin su amor y sacrificio, nada de esto hubiera sido posible. También quiero agradecer a mi hermana **Guillermina**, quien siempre estuvo allí, brindándome su apoyo incondicional y un gesto de aliento cada vez que lo necesité. Su presencia ha sido una fuente constante de fuerza y motivación.

Debo agradecerle, sin dudas, a la **Universidad Nacional de Villa María**, mi querida Universidad Pública, un lugar que siempre sentí como mi hogar. Desde el primer día, esta institución me brindó un espacio de crecimiento tanto académico como personal, donde pude forjarme como individuo y como profesional. Fue en sus aulas donde comencé a entender la importancia del conocimiento, pero también donde descubrí que la educación va mucho más allá de los libros. Es un espacio que fomenta la reflexión, el debate y la construcción colectiva de ideas. Aquí no solo aprendí teoría, sino que también pude experimentar la diversidad de pensamientos, perspectivas y experiencias que enriquecieron mi visión del mundo.

Es importante destacar que sin la existencia de una universidad **pública, gratuita y de calidad**, no estaría escribiendo estas líneas en este momento. El acceso a la educación superior sin costo y con altos estándares de calidad no solo es un derecho fundamental, sino que también representa una oportunidad invaluable para quienes, como yo, provienen de familias donde la educación universitaria parecía un sueño lejano. La posibilidad de estudiar en una institución pública de excelencia es la clave que ha permitido mi movilidad social ascendente, algo que se refleja directamente en el hecho de que soy la primera generación de universitarios en mi familia. Esta oportunidad no solo ha transformado mi vida, sino que también ha abierto puertas a nuevas posibilidades para mis seres queridos y para las futuras generaciones. La universidad

pública es, sin lugar a dudas, el motor de un cambio profundo y positivo, que da esperanza y abre caminos a aquellos que, sin ella, no tendrían acceso a una educación de calidad.

A lo largo de estos años, tuve la fortuna de conocer a personas excepcionales, algunas de las cuales se han convertido en **amigos** que llevaré conmigo por siempre, no solo en mis recuerdos, sino también en mi corazón. Estas personas fueron una parte fundamental de este recorrido, y sin ellos este camino habría sido completamente distinto. Compartimos no solo momentos de estudio intensivo y trabajo en equipo, sino también risas, charlas profundas, desafíos y vivencias que quedarán grabadas en mi memoria para toda la vida. Ellos han sido mis compañeros de batalla, quienes me acompañaron en las buenas y en las malas, quienes me dieron ánimo cuando las fuerzas flaqueaban y quienes compartieron conmigo los logros y las alegrías.

A lo largo de este recorrido, no puedo dejar de mencionar a **El Aluvión**, mi querido **Aluvión**, el Centro de Estudiantes de Ciencias Sociales, un lugar que se convirtió en mucho más que un espacio de militancia: fue un hogar, una familia, un faro de valores que me acompañaron en cada paso de mi camino. Tuve la increíble oportunidad de presidirlo y formar parte del Consejo Directivo de Sociales, y esas experiencias marcaron mi vida de una manera profunda e indescriptible. El Aluvión me enseñó lo que significa la verdadera entrega, la solidaridad incondicional y la fuerza de la convicción. Aprendí que la lucha por la justicia no se basa en recompensas materiales, sino en la satisfacción de ayudar al otro, es un regalo que va más allá de cualquier reconocimiento. Fue un espacio donde pude ver de cerca el poder de la vocación, de luchar por un mundo mejor sin esperar nada a cambio, solo por la esperanza de que, en nuestra pequeña parte, podamos hacer una diferencia real. Cada momento vivido allí está grabado en mi corazón.

Por último, quiero expresar mi más sincero agradecimiento a mis directores, **Juan Manuel** y **Virginia**, quienes han sido fundamentales en esta última etapa de mi recorrido. Su orientación, apoyo constante y paciencia me permitieron llegar a este momento tan anhelado.

Índice

Introducción	8
Metodología	16
CAPÍTULO 1	26
Marco Referencial	26
<i>Marco Teórico</i>	26
<i>Dimensiones</i>	28
<i>Antecedentes</i>	34
CAPÍTULO 2	46
<i>La Casta</i>	46
<i>La Casta y los políticos</i>	47
<i>Ampliación del significante</i>	56
<i>Dimensión Afectiva</i>	64
CAPÍTULO 3	71
<i>La Libertad</i>	71
<i>Significante Libertad</i>	71
<i>Ideal Liberal</i>	86
CAPÍTULO 4	96
<i>Tradicición</i>	96
<i>Liberalismo</i>	97
<i>Macrismo</i>	100
<i>Discursos</i>	104
Reflexiones Finales	122
Bibliografía	126

Introducción

En la Argentina actual, se observa un notable crecimiento de la derecha en el escenario político, impulsado por múltiples factores que han moldeado la opinión pública y las preferencias electorales. Uno de los principales motores de este fenómeno es el descontento generalizado con la situación económica del país. Durante años, Argentina ha enfrentado desafíos persistentes como la alta inflación, la devaluación del peso, el estancamiento económico y una creciente deuda pública, factores que han deteriorado el poder adquisitivo de la población y han generado un clima de incertidumbre.

Uno de los principales exponentes de este crecimiento es el economista y presidente Javier Milei, quien ha irrumpido en la escena política con un discurso frontal, antisistema y fuertemente liberal. Su mensaje, basado en la defensa del libre mercado, la reducción del gasto público y el rechazo a lo que denomina la "casta política", ha resonado especialmente entre jóvenes, emprendedores y ciudadanos que perciben la intervención estatal como un obstáculo para el desarrollo. Su estilo provocador y su activa presencia en medios de comunicación y redes sociales han sido claves para su popularidad y para la consolidación de su espacio político.

Siguiendo a ciertos autores podemos observar que en Europa también hubo un crecimiento de ciertos sectores relacionados con la derecha más radical. Por ejemplo Ugarte (2021), explica que en Europa observamos un aumento en el rendimiento electoral de los partidos de extrema derecha, así como una creciente estabilidad dentro del panorama político. Este fenómeno se ha manifestado en países como Austria y Francia, donde formaciones políticas con discursos antiinmigración y euroescépticos han logrado avances significativos en los comicios. En los últimos diez o quince años, el neofascismo y el extremismo de derecha han dejado de ser simples curiosidades políticas para convertirse en actores centrales dentro del tablero político europeo (Karvonen, 1994:1).

Este proceso no solo indica la aparición de nuevos actores en algunos sistemas políticos, como indica Karvonen (1994) sino que también evidencia la consolidación de ciertos partidos de derecha radical como fuerzas con influencia real en la toma de decisiones. En algunos casos, estas agrupaciones han dejado de ser meras oposiciones marginales para establecerse como opciones viables de gobierno, logrando representación en parlamentos nacionales e incluso formando parte de coaliciones gubernamentales. Países como Italia, Hungría y Polonia han experimentado este fenómeno de manera particularmente visible, con el ascenso al poder de

líderes y partidos que promueven políticas conservadoras, antiglobalización y contrarias a los valores progresistas que tradicionalmente han dominado en la Unión Europea.

Algunos de estos partidos que se inclinan por una derecha más radical son: FPÖ (Freiheitliche Partei Österreichs), o Partido Liberal Austríaco, Vlaams Blok (VB) de Bélgica, FRP (Fremkridspartiet, o Partido de Progreso) de Dinamarca, Frente Nacional (FN) de Francia, Republikaner y el Partido Nacionaldemocrático (NPD) de Alemania, Movimiento Social Italiano (MSI) y su transformación en Alianza Nacional, Partido de Progreso Noruego (FRP, o Fremskrittpartiet), Auto Partei de Suiza. Es importante tener en cuenta que existen otros partidos de extrema derecha en Europa, pero los mencionados anteriormente son considerados actores políticos significativos en sus respectivos sistemas de partidos.

Este fenómeno no se limita a Europa, sino que también se manifiesta con fuerza en América Latina, donde en los últimos años ha surgido y ganado protagonismo un nuevo bloque de fuerzas políticas alineadas con valores tradicionales asociados a la derecha. Este crecimiento ha sido impulsado, en gran medida, por el desencanto con la política tradicional y la creciente insatisfacción de la ciudadanía ante problemas persistentes como la corrupción, la inseguridad, la crisis económica y la ineficiencia estatal. Frente a este contexto, diversas figuras y movimientos han logrado captar el apoyo de sectores sociales que buscan una alternativa a los partidos tradicionales, los cuales han sido percibidos como incapaces de resolver los desafíos estructurales de la región.

Si bien estas nuevas derechas adoptan características particulares según el país y la coyuntura política específica, comparten ciertos rasgos fundamentales. Uno de los pilares centrales de estos movimientos es su fuerte adhesión a la economía de libre mercado.

Otro rasgo característico es su énfasis en el conservadurismo social.¹ (Silva 2011) Muchos de estos movimientos adoptan posturas tradicionales en cuestiones de valores, defendiendo la importancia de la familia, la religión y el orden social. En este sentido, se han posicionado en contra de ciertas agendas progresistas en temas como la educación sexual integral, la legalización del aborto y los derechos de las minorías de género y sexuales, argumentando que

¹ No obstante, creemos que existen grupos de partidos en el continente con características y orientaciones ideológicas comunes, configurando "familias ideológicas" que cruzan las fronteras nacionales. Dichas orientaciones diferenciales podrían dar cuenta no sólo de las predisposiciones ideológicas predominantes en cada grupo de partido, sino también relacionarse con variables de organización y estrategia de vinculación con los votantes. Al mismo tiempo, también creemos que existen patrones de competencia diferenciados a nivel nacional, según las cuales distintas dimensiones ideológicas resultan más o menos relevantes para estructurar la competencia partidista. (Revista de ciencia política/Ricardo Gamboa, Rodrigo Salcedo Hansen/volumen 29 / N° 3 / 2009 / 775 – 798)

estas políticas atentan contra las tradiciones y valores culturales de sus respectivas sociedades. En algunos casos, han logrado movilizar el apoyo de sectores religiosos y grupos que sienten que los cambios socioculturales impulsados en las últimas décadas han erosionado las bases morales de la sociedad.

Siguiendo a Quiroga (2020) observamos que, en Argentina, se comienza a observar un cambio de tendencia en el año 2015, cuando Mauricio Macri es electo presidente, marcando el fin de más de una década de gobiernos kirchneristas y consolidando el regreso de una fuerza política de orientación liberal-conservadora al poder. Su victoria representó un giro hacia políticas económicas basadas en la apertura de mercados, la reducción del intervencionismo estatal y una mayor alineación con el sector empresarial y financiero. Esta tendencia no solo se limitó a Argentina, sino que también se reafirmó en otros países de la región, como en Chile, donde en diciembre de 2017 Sebastián Piñera triunfó en las elecciones presidenciales, logrando que la centroderecha volviera al poder tras el gobierno.

Un caso aún más representativo de este giro hacia la derecha en América Latina fue el ascenso de Jair Bolsonaro en Brasil en 2018. Su victoria reflejó el descontento de amplios sectores de la sociedad brasileña con la crisis económica, la corrupción y los escándalos que involucraron a los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT). Con un discurso basado en el combate a la corrupción, la seguridad, el liberalismo económico y un fuerte conservadurismo social, Bolsonaro logró consolidar el auge de una nueva derecha en la región, caracterizada por un estilo político directo, confrontativo y con un uso intensivo de las redes sociales para movilizar a sus seguidores.

Sin embargo, las victorias del Frente de Todos en Argentina, Petro en Colombia, Boric en Chile y el triunfo de Lula da Silva contra Bolsonaro, ponen en tensión la idea de un fin de ciclo. Aunque particularmente en Argentina las derechas crecen. Ya no solo es encarnada por la derecha neoliberal de la alianza Juntos por el Cambio, sino que se han consolidado nuevos actores, nuevas propuestas que expresan otro tipo de derecha (Morresi, 2020). Pero si hoy podemos decir que hay nuevas propuestas que expresan otro tipo de derechas, es porque en 2015 llega al gobierno la coalición Juntos por el Cambio, compuesta por Propuesta Republicana (PRO), Unión Cívica Radical (UCR), y la Coalición Cívica. (Vommaro 2017).

El éxito electoral de este partido, sumado a su capacidad para consolidarse en términos de construcción partidaria, requirió una formulación programática que integrará y resignificará las tradiciones ideológicas de la derecha argentina en el contexto actual. Para ello, se basó en una combinación de elementos históricos del pensamiento liberal-conservador, adaptándose a las

nuevas demandas de la sociedad y a un escenario político marcado por la polarización y el desencanto con las fuerzas tradicionales. La aceptación de la democracia electoral es una herencia clave que este nuevo partido tomó de sus predecesores dentro del actual ciclo democrático, alejándose explícitamente de las posturas autoritarias que caracterizan a sectores de la derecha en el pasado y reivindicando su legitimidad a través del voto popular. (Vommaro 2017)

La coalición produjo dos operaciones, por un lado, un giro programático en el discurso político-partidario, y en el modo en que ofrece bienes colectivos. Este giro significó presentarse como un partido pro-mercado, pero con base en argumentos de “eficacia” y de “gestión” antes que ideológicos, es decir, sin identificarse públicamente con las ideas (minoritarias) de centro-derecha-, lo que fue compatible con la estrategia de comenzar por un gobierno local para construir luego una opción nacional. Por otro lado, incorporó elementos de tradiciones políticas ajenas a la centro-derecha argentina, como una propuesta de promoción de la ecología -asociada en especial con el reciclaje de desechos-, y ciertas políticas públicas de promoción cultural vinculadas tradicionalmente con el progresismo. En ambos casos, se construyó como un partido que buscaba competir por el poder antes que constituirse en una tribuna de propagación de ideas (Vommaro y Morresi 2014; Vommaro, Morresi y Bellotti 2015).

En la misma línea analítica seguimos a Morresi y Vicente (2019) donde expresan que si bien Mauricio Macri, ex presidente de nuestro país, comenzó su carrera política con posiciones políticas derechistas, supo cómo suavizar su imagen y promover valores liberales y republicanos tales como el pluralismo, el diálogo, el respeto a las intuiciones. Envuelto en una retórica de novedad, Cambiemos se vinculó a una concepción modernizante, tecnocrática y respetuosa de lo público y puso énfasis en “unir a los argentinos”. Se puede observar que el gobierno de Juntos por el Cambio fue más neoliberal que liberal, a pesar de la retórica liberal-republicana que movilizó a Cambiemos. Aunque se tomaron medidas puntuales que no encajaban con el espíritu general de la administración, todavía hay sectores que confunden las categorías y afirman que el gobierno de Cambiemos se basó en postulados propios del liberalismo. A pesar de que esta aclaración puede parecer innecesaria cuatro años después de su elección, es importante destacar esta diferencia y señalar que Cambiemos fue neoliberal como lo afirman Morresi y Vicente (2019):

Lo cierto es que el neoliberalismo se expresó en el aumento de la desigualdad social y económica (según datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos) y en la búsqueda de despolitizar ese proceso de desigualación. La despolitización de ese proceso se evidenció en la

negación de cualquier tipo de debate sobre el rumbo económico y en la asunción de la existencia de un único camino posible. La posibilidad de discutir el marco económico quedó cancelada, además, después de amarrar las políticas económicas a los requerimientos del Fondo Monetario Internacional.²

El modo de Cambiemos de mercantilizar espacios, sujetos y recursos, la idea de defender la libertad en la que el sujeto es un individuo proactivo, que tiene que recorrer su propio camino hacia la felicidad es una adaptación propia del neoliberalismo. El discurso “emprendedorista” entronca, con esa tradición.

Las experiencias del neoliberalismo argentino han demostrado la conexión recurrente entre el endeudamiento y la fuga de capitales. Este aspecto último, la relación entre la deuda y la fuga, ha demostrado su influencia más allá de la orientación de los gobernantes de turno, lo que deja claro que Cambiemos no fue solo un episodio pasajero, sino un hito importante en el desarrollo del neoliberalismo en Argentina. (Morresi, Vicente, 2019).

En este mismo marco analítico, observamos que la interpretación más común sobre el neoliberalismo en Argentina se refiere a un conjunto de políticas económicas a nivel estatal. Esta interpretación forma parte de una lectura más amplia utilizada en estudios de ciencias sociales europeas y estadounidenses desde la década de 1970. El neoliberalismo se define como un conjunto de reformas implementadas tanto en países centrales como periféricos, con el objetivo de reducir la intervención directa del Estado en los procesos económicos y liberar las economías nacionales para que funcionen según las leyes del mercado mundial. Estas reformas se basan en la preocupación por la estabilidad de los precios, que ocupan un lugar destacado, y en menor medida, el empleo y el ahorro. (Reynares, 2017)

Luego de lo expresado anteriormente, y al observar que las derechas en Argentina crecen, pero estas ya no solo son encarnadas por el neoliberalismo (Morresi, 2020) de la alianza Juntos por el Cambio, sino que expresan otras propuestas y otro tipo de liderazgo, una derecha radicalizada. Siguiendo a Morresi nos indica que estamos ante una derecha radicalizada, y que el avance de las derechas radicalizadas, que participan en elecciones, pero socavan la democracia al combatir los principios de igualdad y reconocimiento, y de una serie de ultra derechas reaccionarias y autoritarias, que cuestionan la democracia existente para promover un orden verdadero y a menudo actuar de manera violenta, es cada vez más evidente (Morresi, 2022). Generalmente llamados, y autoproclamados, liberales - libertarios, expresados en los

² (Morresi, Vicente, 2019, “El Ocaso del Macrismo”, Nueva Sociedad; Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/liberalismo-cambiemos-kircherismo-macri-neoliberalismo/>)

frentes electorales La Libertad Avanza, el Partido Libertario, etc. Y en figuras políticas como Javier Milei.

Podemos reconocer a estas fuerzas políticas dentro del campo de las Nuevas Derechas, campo de estudio dentro de la ciencia política ya hace unos años. En este sentido, podemos encontrar una definición teórica de nuevas derechas que nos permite poner el acento en el carácter histórico-coyuntural que adoptan en cada momento:

Pensar en la derecha y a la izquierda como cuerpos tridimensionales que funcionan de una forma similar a la de los campos magnéticos, como configuraciones relacionales dotadas de una gravedad específica que se impone a sus propios componentes e influye y repele a los elementos externos” (...) Conviene hablar del “campo de la derecha”, campo está formado por procesos de identidad y comprensión que derivan de una serie acumulativa de rechazos concretos a innovaciones políticas, sociales, económicas, jurídicas o culturales de carácter igualitario o inclusivo que son percibidas como una desposesión. (Morresi, 2021. p, 6).

Según la definición anteriormente expresada, podemos seguir lo que indica Giordano (2014) con respecto a las nuevas derechas, donde ya no todas las derechas se remiten al achicamiento del Estado y a la no intervención del mismo. Si no que, utilizan otros conceptos y otras dinámicas diferentes a las derechas de los 80 y 90, las derechas en la actualidad han fijado el sentido común como contenido propio su desprecio por la democracia representativa, y por eso en la coyuntura actual las derechas democráticas aparecen como “novedad”. La novedad radica en que antes la derecha aparecía en forma de gobiernos de dictaduras o gobiernos fundados en el terrorismo de Estado, hoy lo vemos aún más llamativo pues entrañan consignas propias de la democracia social e incluso cierto liberalismo, en base a lo individual, cultural, propiedad, etc. No obstante, la autora indica que este tipo de derechas se encuentra fundamentalmente en aquellas ubicadas en la oposición. Sin embargo, han comprendido el desacierto que significa en términos de resultados electorales pretender cargar contra algunas de las políticas consideradas como conquistas populares. Lo que sí pueden hacer, y lo hacen, es poner en la agenda temas como la “mano dura”. Podemos decir, que a partir de estas definiciones se vienen pensando las Nuevas Derechas, que han estado fortaleciendo una serie de estrategias que ponen énfasis en la construcción de un lenguaje pospolítico (Bolcato 2020). Que ahora, puedan llegar

al poder a través de elecciones, la creación de hegemonías culturales, la utilización de los medios de comunicación y de las nuevas formas y canales de comunicación, etc. Todo esto contribuye a la formación de una identidad política. (Morresi,2020) que pone el foco en la xenofobia, el antifeminismo y el negacionismo, en tanto, niegan y se oponen al lenguaje de los Derechos Humanos asociado a la memoria del terrorismo de estado en la década del 70', muchos de estos elementos se observan en los discursos de la Libertad Avanza, tal como expresó Victoria Villarruel, vice candidata a presidenta por el partido de la Libertad Avanza:

El “terrorismo de estado no existe” le dijo Villarruel a Braslavsky. “El terrorismo persigue amedrentar y quebrar las instituciones para lograr el poder. El estado no lo necesita, comete abusos y debe pagarlos, pero terrorismo no”, afirmó, “Aquí hubo una guerra”.³

Además, generalmente estos espacios cuentan con diferentes elementos, pero Mouffe (1982), indica que suelen vincularse con los medios de comunicación, algo muy característico del Partido la Libertad Avanza, ya que Milei encabezó el ranking de los economistas con más minutos en el aire en el 2018 en la televisión argentina.⁴ Ahora que su figura es la de un político argentino, ha logrado captar las redes sociales a través de los jóvenes utilizando este tipo de comunicación.⁵

El interés de esta investigación radica en explorar a partir de qué discurso logra posicionarse un partido de ultraderecha, permitiendo examinar cómo sus narrativas generan efectos prácticos significativos en el escenario político. La construcción de su identidad se apoya en una tradición conservadora con matices liberal-libertarios, fusionando elementos del pensamiento clásico de derecha con postulados modernos que abogan por la libertad individual, la desregulación económica y la reducción drástica del aparato estatal. Sin embargo, lo que distingue a estas nuevas derechas no es solo su defensa del mercado o su rechazo a la intervención estatal, sino su construcción identitaria basada en la lógica del antagonismo.

Este antagonismo se manifiesta principalmente en la oposición frontal a la llamada “Casta Política”, una categoría discursiva que engloba a la dirigencia tradicional, a los partidos históricos e incluso a sectores del poder judicial y mediático, presentándolos como responsables del estancamiento y la decadencia del país. La retórica contra la casta se convierte en un eje

³ Extraído de:<https://www.pagina12.com.ar/584821-segun-victoria-villarruel-no-existe-el-terrorismo-de-estado#:~:text=%E2%80%9CEl%20terrorismo%20de%20Estado%20no%20existe%E2%80%9D>

⁴ https://www.clarin.com/economia/economistas-favoritos-medios_0_NC1eq45WS.html

⁵<https://www.lanacion.com.ar/politica/milei-viral-asi-funciona-la-tropa-de-jovenes-en-tiktok-y-youtube-que-juntaron-millones-de-votos-para-ni>

articulador que polariza el campo político, simplificando las tensiones sociales en un conflicto entre “el pueblo” y las élites corruptas, lo que facilita captar el descontento ciudadano y canalizarlo hacia una opción política disruptiva.

Es por esto que en el presente trabajo final de grado nos proponemos explorar cómo fue posible la emergencia y el ascenso de la identidad política libertaria, un fenómeno que se ha consolidado especialmente a partir de la campaña electoral de 2021 y ha tenido un notable impacto en el 2023. Este análisis nos permitirá profundizar en la construcción identitaria del partido *La Libertad Avanza*, considerando una selección de mensajes públicos emitidos por sus principales referentes partidarios, para entender cómo estos han contribuido a la configuración y fortalecimiento de su identidad política. A través de este enfoque, buscaremos desentrañar las estrategias discursivas empleadas por el partido. Además, será crucial explorar las influencias de las tradiciones liberal-libertarias y conservadoras que se articulan en la campaña de *La Libertad Avanza*, ya que estas corrientes ideológicas juegan un papel fundamental en la formación de su discurso político y en la alineación de su base de apoyo. Por último, este trabajo también se centrará en escrutar los significantes nodales que emergen dentro del discurso del partido, identificando los elementos claves que estructuran su ideología y los valores que pretende promover. De esta manera, buscaremos comprender cómo *La Libertad Avanza* ha logrado posicionarse como una alternativa política relevante y cómo sus referentes han logrado conectar con una parte significativa del electorado a través de un discurso centrado en la libertad individual, la crítica a las estructuras tradicionales del poder y la búsqueda de un nuevo modelo de gobernanza.

Metodología

La Teoría Política del Discurso (TPD) adopta una visión amplia del discurso, integrando todos los elementos lingüísticos y extralingüísticos a través de su sobredeterminación significativa. No obstante, Laclau también reconoce en sus textos la posibilidad de diferenciar niveles dentro del discurso, sin que esto implique una distinción entre prácticas significativas y no significativas (Laclau, 1985, p. 23; Laclau y Mouffe, 2004, p. 147).

Con base en estas consideraciones, se propone una diferenciación de planos y niveles del discurso como herramienta esencial para llevar a cabo un análisis empírico de la hegemonía en el ámbito político. Esta distinción tiene como objetivo proporcionar una estructura más precisa y metodológica para desentrañar las complejas interacciones y tensiones que caracterizan los procesos políticos y sociales. En primer lugar, se establece una distinción analítica (y no ontológica) entre dos niveles fundamentales del discurso: el plano lingüístico y el plano no meramente lingüístico. El plano lingüístico abarca tanto la dimensión oral como escrita del discurso, es decir, aquellos elementos directamente vinculados a la comunicación verbal y textual, tales como los discursos pronunciados, los textos escritos, los mensajes mediáticos y otros tipos de hombre.

Por otro lado, el plano no meramente lingüístico se refiere a aquellos componentes del discurso que, aunque no se expresan de manera estrictamente verbal, contribuyen a la construcción de significados y a la configuración de las relaciones de poder. Estos elementos pueden incluir los gestos, las representaciones simbólicas, las imágenes, las prácticas sociales, las estructuras institucionales y otros factores extralingüísticos que influyen en la producción y recepción de los discursos. Aunque este plano no se limita a lo estrictamente lingüístico, es fundamental para entender cómo se construyen las identidades colectivas y las hegemonías políticas en la práctica.

En el marco de la dinámica política, estas interacciones y tensiones se traducen en la lucha por la hegemonía, donde los actores sociales y políticos se enfrentan para imponer su visión del mundo y sus valores sobre los demás. La distinción entre los planos lingüístico y no lingüístico permite identificar cómo, a través de diversas formas de articulación, se configuran las relaciones de poder, las alianzas y las oposiciones dentro de un contexto político determinado. De este modo, el análisis de los diferentes niveles del discurso ofrece una comprensión más profunda de cómo se generan, mantienen y transforman las estructuras hegemónicas en la

sociedad, al mismo tiempo que permite visibilizar las múltiples formas en que los sujetos políticos participan en la disputa por el sentido.

En segundo lugar, se identifican los niveles internos a cada plano del discurso, lo cual permite una comprensión más detallada de los mecanismos discursivos. En el caso del plano lingüístico, se retoma una distinción analítica fundamental que ha sido abordada por pensadores clave como Benveniste, Foucault y Lacan, y que ha sido posteriormente desarrollada por diversas perspectivas dentro de la semiótica social francesa (como las de Verón, 1987; Courtés, 1997). Esta distinción se centra en la diferenciación entre dos dimensiones cruciales del discurso: el lado de lo enunciado (lo que se enuncia) y el lado de la enunciación (cómo y desde qué posición se enuncia). El lado de lo enunciado se refiere al contenido explícito del discurso, es decir, las palabras, frases y mensajes que se comunican. Es la parte más visible y directa del discurso, aquello que se dice y se expresa de forma clara. Sin embargo, el lado de la enunciación va más allá del contenido específico de lo enunciado. Se refiere a la manera en que ese discurso es producido, a la posición social, política o ideológica desde la que se enuncia, así como a las condiciones contextuales y los elementos de poder que influyen en el acto de enunciar (Howarth, 1998).

El análisis del enunciado y de la enunciación siguiendo Laclau se presentan como dos dimensiones complementarias pero distintas dentro del estudio del discurso. En primer lugar, el análisis del enunciado se centra en el contenido explícito de lo que es dicho por uno o varios agentes en un momento y lugar específico. Este nivel de análisis busca desentrañar qué se enuncia, es decir, los mensajes, conceptos, ideas y afirmaciones que los sujetos ponen en circulación a través del discurso. En este sentido, el enunciado se refiere a lo que se expresa directamente y está vinculado a los significados explícitos que se transmiten a través del lenguaje, las palabras y los textos. Este análisis permite identificar los temas, los valores y las creencias que se están promoviendo o disputando dentro del discurso, así como las maneras en que los discursos abordan determinadas cuestiones sociales, políticas o ideológicas.

Por otro lado, el análisis de la enunciación se ocupa de los aspectos más profundos y contextuales que influyen en la forma en que se construye y se transmite ese contenido. En este nivel, se examinan las formas, modalidades, géneros, estilos, estrategias y valoraciones presentes en los discursos enunciados. Aquí se busca entender no solo lo que se dice, sino también cómo se dice. El análisis de las modalidades enunciativas examina las diferentes maneras de presentar la información, como la afirmación, la duda, la pregunta, la negación o la exageración, y cómo estas modalidades afectan la interpretación del contenido. Las tonalidades

del discurso —el tono emocional o afectivo con el que se expresa el enunciado— también son cruciales, ya que influyen en la recepción y el impacto del mensaje. Los géneros discursivos, como los discursos políticos, los informes, los manifiestos o los debates públicos, determinan el marco dentro del cual los enunciados son producidos y recibidos.

Este nivel de análisis se centra en el estudio de las condiciones y los procesos mediante los cuales los discursos se construyen, se legitiman y adquieren validez en determinados contextos sociales, políticos y culturales. En este sentido, el análisis no solo se enfoca en lo que se dice (el enunciado), sino en cómo y desde qué posiciones se articula ese discurso (la enunciación), lo cual es esencial para comprender las dinámicas de poder y dominación que subyacen a los procesos discursivos. La distinción entre enunciado y enunciación, además de ser analítica, se convierte en una herramienta fundamental para entender cómo los discursos no solo reflejan una realidad, sino que también participan activamente en su construcción. Esta distinción permite identificar, desde una perspectiva interpretativa y atributiva, las tensiones y contradicciones relacionales que existen entre los diferentes enunciados, es decir, entre lo que se dice en distintos momentos y contextos y las maneras en que estos enunciados se conectan, contradicen o refuerzan entre sí.

Este enfoque analítico permite visibilizar los choques y los conflictos inherentes en los discursos, que no son estáticos, sino que están en constante transformación debido a las luchas sociales y políticas en las que se encuentran inmersos. Además, el análisis de las articulaciones entre varios enunciados, entendiendo cómo se interrelacionan en un marco temporal y espacial determinado, facilita la comprensión de los procesos discursivos más amplios y de largo alcance que intervienen en la lucha por la hegemonía. A través de este proceso de articulación, los diferentes enunciados pueden generar alianzas, conformar nuevos significados y movilizar nuevas formas de acción política.

Dentro de este análisis, es posible identificar las graduales diferencias entre la sedimentación y la reactivación de los discursos en el marco de la lucha por la hegemonía. La sedimentación de un discurso se refiere al proceso mediante el cual ciertas ideas, valores o significados se estabilizan y se convierten en parte de la "normalidad" aceptada dentro de un contexto social, político o cultural. Esta sedimentación implica una internalización de ciertos discursos que, aunque inicialmente son productos de una lucha por la hegemonía, acaban siendo naturalizados o dados por sentados en la sociedad. Por otro lado, la reactivación de un discurso tiene que ver con el momento en que ciertos significados o ideas previamente sedimentadas son reactivadas

o reconfiguradas para abordar nuevas realidades o para desafiar las estructuras de poder existentes.

En este sentido, el análisis de estas diferencias y de las tensiones que emergen entre la sedimentación y la reactivación de los discursos permite identificar cómo los discursos hegemónicos no son permanentes ni inmutables, sino que son el resultado de procesos continuos de contestación y transformación. Estos procesos, en los cuales se articulan diferentes enunciados y se reconfiguran las relaciones de poder, son fundamentales para comprender cómo los actores políticos y sociales luchan por imponer sus visiones del mundo y por transformar la estructura social, todo ello en el contexto de una lucha discursiva que es, por naturaleza, dinámica y conflictiva. Así, el análisis de las articulaciones discursivas y de las tensiones relacionales entre los enunciados ofrece una clave para comprender cómo se desarrollan y se negocian las luchas por la hegemonía en distintos momentos históricos y en diferentes contextos geográficos.

Desde el plano discursivo no meramente lingüístico, se identifican, según los textos de Laclau, una serie de niveles internos que expanden el alcance del análisis más allá del lenguaje verbal. Este plano abarca no solo las estructuras lingüísticas, sino también una variedad de elementos sociales, culturales e ideológicos que contribuyen a la construcción y circulación del discurso. Los niveles internos que se destacan en la teoría de Laclau incluyen una amplia gama de prácticas y acciones sociales, que son fundamentales para comprender cómo el discurso se manifiesta en la vida cotidiana y cómo estas prácticas contribuyen a la formación de significados colectivos. Estas prácticas y acciones sociales, entendidas como formas de interacción y organización social, no son solo respuestas a un discurso preexistente, sino que también contribuyen a generar y reforzar discursos en un proceso recíproco de construcción.

En segundo lugar, el análisis incluye los elementos institucionales, que son cruciales en el ámbito político y social. Estos elementos comprenden las normas y procedimientos que han sido formalizados y codificados por escrito, como leyes, reglamentos, políticas públicas, manuales de comportamiento y otras formas de regulación institucionalizada. Estas normas no solo organizan las relaciones sociales, sino que también son vehiculares de significados ideológicos que se traducen en prácticas de poder y control. Al incorporar estos elementos en el análisis discursivo, se busca comprender cómo las instituciones, mediante sus reglas y procedimientos, participan en la construcción de la hegemonía y en la creación de identidades colectivas.

Otro nivel importante identificado en los textos de Laclau es el de las cuestiones afectivas, los mitos, las fantasías, las utopías y los imaginarios sociales. Estos elementos están profundamente arraigados en las experiencias emocionales y subjetivas de los individuos y las comunidades. Los mitos y las fantasías operan como narrativas que estructuran las percepciones y creencias colectivas, al tiempo que las utopías actúan como aspiraciones y proyectos de futuro que movilizan a los sujetos hacia ciertos ideales o visiones de cambio social. Los imaginarios sociales, por su parte, son las representaciones y concepciones compartidas sobre la sociedad, la cultura y el mundo en general, que guían el comportamiento y las expectativas de los individuos dentro de un grupo social determinado. Estos niveles discursivos, profundamente enraizados en lo emocional y lo simbólico, son cruciales para entender cómo los discursos políticos y sociales no solo afectan la racionalidad, sino también los sentimientos, deseos y aspiraciones de las personas.

Además, Laclau incluye dentro del análisis las tradiciones culturales, que son los marcos de referencia heredados que configuran la identidad colectiva de los grupos sociales. Estas tradiciones no son estáticas, sino que están en constante negociación y reinterpretación a través del tiempo. Sin embargo, juegan un papel esencial en la construcción de los discursos, ya que son las que proporcionan los elementos simbólicos que dan sentido a las acciones y valores de un grupo. Las tradiciones culturales son parte integral de los discursos, ya que permiten a los grupos generar cohesión y sentido de pertenencia, así como justificar sus prácticas y creencias. Los elementos visuales y auditivos, como las imágenes, gestos, sonidos y otros formatos interactivos, también forman parte del plano discursivo no meramente lingüístico. Estos recursos tienen un impacto considerable en la manera en que los discursos se comunican y se perciben, dado que la imagen y el sonido son formas de expresión que van más allá del lenguaje verbal. Las imágenes, por ejemplo, pueden transmitir mensajes poderosos y emocionales que refuerzan ciertos significados, mientras que los gestos y los sonidos asociados a un discurso crean un impacto sensorial que puede fortalecer la carga emocional del mensaje. Los formatos interactivos, como los utilizados en medios digitales y redes sociales, amplifican la capacidad de estos elementos para influir en el comportamiento y las percepciones del público.

Finalmente, Laclau también introduce el postulado de lo Real, en un sentido lacaniano, como parte de este plano discursivo. Según la teoría lacaniana, lo Real es aquello que escapa a la simbolización y no puede ser plenamente representado por el lenguaje o el discurso. En este contexto, lo Real se refiere a aquellos aspectos de la experiencia humana que, aunque están presentes en la vida social, no pueden ser totalmente asimilados o expresados a través de los

discursos dominantes. Este concepto implica una tensión fundamental en la discursividad: aunque los discursos intentan configurar y dar forma a la realidad, siempre habrá elementos que escapan a su captura y representación. Esta brecha entre el discurso y lo Real introduce una dimensión de incompletitud y de contingencia en los procesos discursivos, lo que significa que los discursos no son absolutos ni definitivos, sino que siempre están sujetos a contradicciones y a la posibilidad de transformación.

En conjunto, estos niveles del plano discursivo no meramente lingüístico permiten una comprensión más amplia de cómo los discursos se construyen, circulan y afectan a las dinámicas sociales, políticas y culturales. A través del análisis de estas distintas dimensiones, es posible observar cómo los discursos se entrelazan con prácticas sociales, instituciones, afectos, representaciones culturales y recursos sensoriales, contribuyendo a la construcción de las relaciones de poder, las identidades colectivas y las luchas por la hegemonía.

En este trabajo se llevará a cabo un análisis detallado de los elementos lingüísticos y extralingüísticos que componen el discurso, con un énfasis particular en los enunciados tanto textuales como orales. Es decir, se estudiarán aquellos discursos que se articulan y transmiten a través de lo que se dice, ya sea de manera escrita u oral, con el fin de comprender cómo se construyen y comunican los significados. Los enunciados textuales incluyen los discursos formalizados en textos escritos, como artículos, manifiestos, discursos políticos y cualquier otro tipo de producción textual, mientras que los enunciados orales abarcan intervenciones verbales que se dan en situaciones de interacción directa, tales como entrevistas, debates, conferencias o diálogos cotidianos.

Este enfoque permitirá no solo examinar la estructura y el contenido de los enunciados, sino también explorar cómo estos se relacionan con las condiciones sociales, culturales y políticas en las que se producen. A través del análisis de los elementos lingüísticos, se buscará entender cómo el lenguaje, en sus diversas formas y modalidades, transmite significados, construye identidades y moviliza sujetos en procesos de cambio social y político. Por otro lado, el estudio de los aspectos extralingüísticos, como los contextos históricos, las relaciones de poder, las emociones, los gestos, las imágenes y otros elementos simbólicos, proporcionará una visión más amplia de cómo los discursos interactúan con las realidades materiales y cómo afectan a las percepciones y acciones de los individuos.

De esta manera, el trabajo abordará el discurso como un fenómeno complejo que no solo se limita al uso del lenguaje, sino que está imbuido de múltiples capas de significados y contextos que le otorgan poder y capacidad para influir en la construcción de la realidad social. El análisis

integrador de los enunciados textuales y orales, junto con los elementos extralingüísticos, permitirá una comprensión más profunda de cómo los discursos operan en los procesos de comunicación, negociación y disputa por la hegemonía en diversos ámbitos de la vida social. Esta modalidad discursiva es fundamental para comprender cómo se construyen, transmiten y reciben las ideas en el ámbito público, especialmente en contextos políticos, sociales y culturales, donde los textos escritos desempeñan un papel central en la configuración de las relaciones de poder y en la producción de significados. Sin embargo, desde la perspectiva de la Teoría Política del Discurso (TPD), el análisis de la operación hegemónica no puede limitarse únicamente a los aspectos lingüísticos de los enunciados, ya que la hegemonía no solo se construye a través de las palabras, sino que también está influenciada por una serie de elementos extralingüísticos que interactúan con el discurso.

Para que el análisis sea completo y refleje la complejidad de los procesos de construcción de hegemonía, es necesario integrar aspectos enunciativos y extralingüísticos en la interpretación de los discursos. Los aspectos enunciativos incluyen no solo lo que se dice, sino cómo y desde qué posición se dice, lo cual está determinado por las condiciones históricas, económicas, sociales y culturales que subyacen a los discursos. Es decir, la producción del discurso está siempre situada en un contexto específico que influye en su significado y efectividad. Además, los aspectos extralingüísticos abarcan dimensiones históricas y contextuales, económicos, prácticos, institucionales y afectivos que son esenciales para comprender cómo los discursos adquieren poder y cómo influyen en la formación de identidades colectivas, en la movilización de actores políticos y en la consolidación o transformación de las estructuras de poder.

Laclau, (1985, p. 39) en su obra, subraya que el análisis de la operación hegemónica debe comprender estos factores enunciativos y extralingüísticos para captar la complejidad del proceso de construcción de hegemonía. De acuerdo con su enfoque, no se puede separar el contenido discursivo de las condiciones sociales, políticas y culturales que lo rodean. En este sentido, Laclau hace una distinción importante entre las condiciones de producción y las condiciones de recepción del discurso. Las condiciones de producción se refieren a los elementos que influyen en la creación del discurso: el contexto social, político e histórico, las instituciones que lo generan y las relaciones de poder que estructuran su formulación. Por otro lado, las condiciones de recepción hacen referencia a cómo los discursos son percibidos, interpretados y asimilados por las audiencias, quienes no solo comprenden el mensaje en función de su contenido explícito, sino también en relación con sus propios marcos de referencia y experiencias sociales. Este enfoque destaca la importancia de no solo considerar el

discurso como un producto acabado, sino también de reflexionar sobre cómo interactúa con los sujetos y con las estructuras sociales.

Además, Laclau reflexiona sobre los aspectos parcialmente sedimentados de los discursos, aquellos elementos que ya han sido naturalizados o estabilizados a través del tiempo y que, por lo tanto, limitan la "efectividad" de la operación hegemónica. (Laclau, 2003, p. 90; Laclau, 2014, p. 165). Estos elementos sedimentados son aquellos significados, valores o creencias que han sido incorporados de manera tan profunda en la sociedad que se perciben como "normales" o "naturales", lo que dificulta su cuestionamiento o cambio. Sin embargo, Laclau también reconoce que, aunque estos elementos sedimentados constituyen un obstáculo para la plena efectividad de un discurso hegemónico, son también un punto de partida desde el cual se puede trabajar para generar transformaciones. En otras palabras, la sedimentación de ciertos significados no implica que el discurso hegemónico sea inmutable; más bien, indica que el discurso debe ser capaz de superar esas estructuras estabilizadas y reconfigurar los marcos de referencia existentes para que logre su objetivo de movilizar a los sujetos hacia nuevas identidades y formas de organización social.

Este enfoque de Laclau ofrece una perspectiva rica para comprender cómo los discursos se insertan y operan en un campo social complejo, lleno de contradicciones y resistencias. De este modo, el análisis de los enunciados textuales-escritos debe ser complementado con una consideración profunda de los contextos históricos, sociales y económicos, así como de los aspectos afectivos que intervienen en la recepción y el impacto de los discursos. Solo al integrar estos diversos niveles y dimensiones del discurso, es posible comprender cómo las operaciones hegemónicas se llevan a cabo y cómo los discursos pueden transformar, mantener o desafiar las estructuras de poder establecidas.

También se hizo referencia a los problemas para analizar los límites de las interpelaciones dominantes "desde la perspectiva de los individuos que reciben esas interpelaciones" (Laclau, 1993, p. 220). Teniendo en cuenta estas especificaciones, Laclau (1985) se plantea dos dimensiones de análisis para la investigación empírico-discursiva de la hegemonía: (1) la dimensión de la construcción hegemónica y (2) la dimensión del impacto o la eficacia de la operación hegemónica. Aunque en este trabajo no se abordará específicamente esta temática, la distinción entre la construcción hegemónica y su impacto permite estudiar, desde el análisis del discurso, el grado de eficacia performativa de determinadas interpelaciones dominantes (por ejemplo, las interpelaciones de la figura del presidente) sobre ciertos actores situados estratégicamente en posición de interpelados.

En esta investigación se emplea una metodología de análisis del discurso a través de un enfoque exploratorio, que permite un abordaje flexible y detallado de los mensajes políticos difundidos por los principales referentes del Partido La Libertad Avanza, como Javier Milei y Victoria Villarruel. El objetivo central de este estudio es examinar cómo estos líderes políticos han articulado sus discursos a lo largo de diversos medios de comunicación, incluyendo televisión, radio, y redes sociales, con el fin de identificar patrones discursivos, estrategias de persuasión y la construcción de sus identidades políticas. Para ello, se llevará a cabo un análisis exhaustivo de las intervenciones y declaraciones realizadas por estos referentes en diferentes plataformas mediáticas, con atención a la forma en que han manejado temas clave como la economía, la seguridad, las libertades individuales y la crítica al establishment político.

El período de análisis abarca desde la campaña electoral de 2021, cuando ambos personajes comenzaron a ganar notoriedad en el marco de las elecciones PASO, hasta la siguiente campaña electoral de 2023, un período crucial en el que los discursos de Milei y Villarruel evolucionaron en respuesta a cambios políticos y sociales. Esta temporalidad es clave, ya que permite observar cómo se han adaptado y transformado los mensajes y estrategias a medida que se han acercado a las elecciones presidenciales de 2023, además de capturar la dinámica discursiva y las modificaciones en las alianzas y confrontaciones políticas.

El enfoque se centrará en analizar cómo estos referentes han desplegado sus mensajes, ideologías y estrategias en distintos contextos mediáticos, con énfasis en las peculiaridades que cada medio ofrece para la transmisión de sus discursos. Se investigará cómo los discursos de Milei y Villarruel se configuran en función de las audiencias específicas de cada plataforma (televisión, radio y redes sociales) y cómo han utilizado estas herramientas para construir narrativas coherentes que les permitan consolidar su base electoral y expandir su apoyo. Este análisis no solo se limitará a lo verbal, sino que también incluirá una reflexión sobre los recursos no verbales (imágenes, gestos, tonos de voz, etc.) que acompañan a sus intervenciones, elementos que contribuyen a la construcción de sus representaciones públicas.

Además, el estudio pondrá especial atención en las estrategias discursivas utilizadas por estos líderes para posicionarse en relación con sus competidores políticos, en un contexto de polarización creciente. A través de un análisis detallado, se pretende entender cómo los discursos de Milei y Villarruel no solo articulan sus propuestas ideológicas, sino que también responden a las tensiones políticas y sociales del momento, al mismo tiempo que buscan movilizar a su electorado en torno a temas sensibles y de alta carga simbólica, como la crítica al gobierno y las propuestas de reformas estructurales.

Los discursos seleccionados para este análisis han sido elegidos cuidadosamente para alinearse con los objetivos de la investigación, garantizando que representen de manera fiel y significativa los momentos clave en los que los referentes del Partido La Libertad Avanza, como Javier Milei y Victoria Villarruel, han articulado sus mensajes políticos más relevantes. En este proceso de selección, se tomará en cuenta no solo la relevancia política de cada intervención, sino también el contexto en el que estas se produjeron, considerando su impacto potencial en las audiencias y su vinculación con los eventos políticos más importantes de cada período analizado. Asimismo, se prestará especial atención a las variaciones en los discursos a lo largo del tiempo, buscando identificar cómo evolucionan las posiciones de los líderes en respuesta a los cambios sociales, económicos y políticos, así como los giros estratégicos que puedan haberse dado en sus intervenciones.

CAPÍTULO 1

Marco Referencial

Marco Teórico

Para comprender adecuadamente el objeto de estudio, es fundamental apoyarnos en los conceptos desarrollados por Aboy Carles (2001), quien ha aportado una visión detallada y estructurada sobre los aspectos clave que abordan esta temática. Su trabajo nos ofrece un marco teórico adecuado que permite analizar de manera más precisa las dinámicas y elementos involucrados. A través de sus conceptos, se pueden establecer conexiones más claras entre los diversos factores que influyen en el fenómeno en cuestión, lo que facilitará su comprensión.

Para enriquecer y profundizar aún más el análisis teórico de este trabajo, incorporaremos los conceptos clave de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, provenientes de sus diversas obras. Estos autores, reconocidos por su enfoque en la teoría política del discurso, nos brindan herramientas conceptuales que permiten abordar las dinámicas de identidad de manera crítica y contextualizada. Al integrar sus perspectivas, lograremos fortalecer el marco teórico del estudio, ofreciendo una visión más amplia y compleja del objeto en cuestión, al tiempo que ampliamos el alcance y la profundidad del análisis.

De esta manera, comenzaremos exponiendo uno de los conceptos clave de este trabajo, expuesto por Aboy Carles (2001) como el de identidad política donde el autor lo define como un doble proceso de homogeneización interna y diferenciación externa, expresado de la siguiente manera:

“Sobre la base de esta doble dimensión de la diferencia podríamos definir a la identidad política como el conjunto de prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido, que establecen, a través de un mismo proceso de diferenciación externa y homogeneización interna, solidaridades estables, capaces de definir, a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos. (Aboy Carles, 2001, p 54)

El autor parte de una concepción de identidad y diferencia, donde se constituyen dos caras de la misma moneda, es decir, dos conceptos que se explican mutuamente. Se puede observar una primera aproximación al concepto de diferencia donde nos lleva a pensarlo como cualidad o

accidente que permite distinguir una cosa de otra (Aboy Carles, 2001). Aunque esa cualidad o accidente no puede concebirse como una propiedad en sí misma que constituye la identidad. Sino que identidad y diferencia son la condición y la inauguración misma del sentido. No hay práctica discursiva posible, entendiendo por tal toda práctica configuradora de significaciones previa a su presencia. (Aboy Carles, 2001, p 45). Es decir, la identidad se establece dentro de un orden simbólico, un sistema de relaciones en el cual las diferencias se delimitan mediante fronteras que definen las identidades.

Siguiendo con esta definición, observamos que el autor incorpora elementos que pueden potenciarse o retroalimentarse, ya que el proceso de “homogeneización interna” no puede librarse de la “diferenciación externa”, ambas se necesitan para poder establecer “solidaridades estables” para poder explicar las “orientaciones gregarias de la acción en relación a la definición de asuntos públicos”.

Ahora bien, para dar cuenta el carácter contingente de la identidad Aboy Carles (2001) incorpora el rescate que Laclau (1994) hace de Husserl (1974) sobre las nociones de “sedimentación” y “reactivación”. Donde la “sedimentación” surge como prácticas culturales acumuladas que a lo largo del tiempo van configurando el propio contexto en donde ocurren los actos de la institución⁶. Entonces, Laclau asocia la sedimentación con el plano “social” según el autor, mientras que el plano de lo “político” opera sobre la constante modificación de lo social, es aquello que lo reactiva.

Esta lógica entre lo político y lo social es lo que Laclau va a nombrar como “identidad” mientras que el “acto de identificación” es el procedimiento en el que se le da un nuevo sentido a lo ya existente. De esta manera, interactúan nuevos sentidos con lo instituido e implica un procedimiento de deconstrucción de la sedimentación, para que luego se reconstruya sobre lo sedimentado a la luz de las dislocaciones⁷ sufridas por elementos que no pueden conseguir ser entendidos. Estas características, nos llevan a las variantes de fijación de sentido por lo cual son entendidas las organizaciones, es decir, con las que las organizaciones definen y expresan sus propios discursos identitarios.

Al mismo tiempo, Aboy Carles brinda una noción para poder entender la dimensión dinámica de las identidades desde “identidad-acto de identificación” o “sedimentación-reactivación” aquí resalta el carácter contingente/parcial de las identidades, sujetas al cambio a través de

⁶ Entiéndase como acto de identificación

⁷ En palabras de Laclau la dislocación es entendida como una suma de “eventos exteriores” que “un día” interrumpen “un cierto ordenamiento del mundo”

elementos que pueden reconfigurarlas. Definiéndolas como “prácticas sedimentadas, configuradoras de sentido” en otros términos, las prácticas de los grupos políticos forman el sistema de creencias que definen la práctica política, dicho sistema surge de las prácticas establecidas que puede ser desafiado por elementos externos que lo cuestionan. En palabras del autor “cada elemento del sistema se constituye como identidad sólo a partir de su relación con los otros, a partir de su inscripción en una trama de relaciones” (Aboy Carles, 2001, p 45)

Dimensiones

Aboy Carles (2001) propone tres dimensiones analíticas para el estudio de las identidades políticas, como lo son la alteridad, la representación y “la perspectiva de la tradición”. La primera de estas dimensiones resulta fundamental, ya que el autor hace hincapié en el carácter relacional⁸ de las identidades y en el rol constitutivo de las prácticas sedimentadas, como también en el carácter contingente de las identidades y al mismo tiempo las modificaciones que aparecen por el carácter parcial.

En palabras de Aboy Carles: “Considero que claramente hemos indicado que una identidad está expuesta como límite a la pura “pretericidad” (reproducción) y a la posibilidad lógica de una pura institución (acto de identificación pleno aparece como un horizonte si no probable, al menos posible). En un punto particular - y por cierto contingente- dentro de estos límites deviene toda identidad”(Aboy Carlés, 2001, p 55)

Para profundizar, un poco más en esta primera dimensión que es la alteridad es necesario aclarar que “no hay identidad si no hay límites que la definan y que la constitución de límites para un sistema de diferencias tiene siempre la forma de una operación hegemónica, de allí que en su devenir las identidades se constituyen a través del antagonismo” (Aboy Carlés, 2001, p64). A su vez, es necesario añadir algunos conceptos de Laclau y Mouffe en su obra “Hegemonía y Estrategia Socialista”(1985) donde desarrollan un modelo teórico que explica la construcción de discursos identitarios.

El concepto central aquí, es el de articulación hegemónica, pretende la forma en la que se construye un discurso, que es a través de operaciones de significación, es decir, definición de significados (lo que buscan representar) para distintos significantes (imágenes, sonidos, escritos). Según Laclau y Mouffe (1996) esta operación se realiza mediante cadenas

⁸ Ferdinand de Saussure distinguió entre la lengua y el habla en su teoría del lenguaje, la lengua se refiere al sistema mientras que el habla se refiere al uso, entonces, el signo es el elemento fundamental de la lengua y consiste en una relación entre dos componentes: el significante y el significado.

equivalenciales⁹, mediante elementos o demandas que se van articulando por medio de esa lógica equivalencial para producir un discurso¹⁰. Los sistemas de significación se rigen por un juego diferencial dentro de esta lógica, es decir, se agrupan y se relacionan lo que se considera “igual” y se separa lo “diferente”, pudiendo establecer las fronteras de tales identidades. En definitiva, Laclau y Mouffe definen al discurso como una práctica articuladora:

Llamaremos articulación a toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica. A la totalidad estructurada resultante de la práctica articuladora la llamaremos discurso. Llamaremos momentos a las posiciones diferenciales en tanto aparecen articuladas en el interior de un discurso. Llamaremos, por el contrario, elementos a toda diferencia que se articula discursivamente (Laclau y Mouffe ([1985] 2004 142-143).

En estas operaciones tienen total importancia los significantes vacíos¹¹, un significante vacío es un significante sin significado (Laclau y Mouffe 1996). Es decir, son prácticas portadoras de sentido donde no están sujetas a un significado específico. Un significante se vacía cuando tiene la capacidad de representar la universalidad dentro de la cadena equivalencial.

En el mismo sentido, en la noción de articulación hegemónica¹², los autores resaltan el papel de lo político y lo contingente de la siguiente manera:

La práctica de la articulación consiste en la construcción de puntos nodales que Ajan parcialmente el sentido; y el carácter parcial de esa fijación procede de la apertura de lo social, resultante a su vez del constante desbordamiento de todo discurso por la infinitud del campo de la discursividad (1985, 2006, 154).

Entendemos entonces que *articulación*, hace referencia a la relación que parte de la imposibilidad de identidades plenas y también de que exista una fijación total de significados.

⁹ Cuanto más extendida sea la cadena de equivalencias, menor será la capacidad de cada lucha concreta de permanecer encerrada en su identidad diferencial. Laclau y Mouffe (1996)

¹⁰ Laclau y Mouffe hablan de la importancia de articular diferentes posiciones o elementos en un discurso utilizando lógicas equivalentes. Estos elementos constituyen momentos fundamentales en el discurso. En una conceptualización posterior, Laclau (2005) utiliza el término "demandas" para referirse a estos elementos.

¹¹ Esta relación por la que un contenido diferencial particular pasa a ser el significante de la plenitud comunitaria ausente, es exactamente lo que llamamos relación hegemónica. La presencia de significantes vacíos es la condición misma de la hegemonía. Laclau y Mouffe (1996)

¹² La hegemonía se concibe como una práctica articuladora que se caracteriza por estar atravesada por un antagonismo. Laclau y Mouffe (1985)

Entonces, los significantes vacíos adquieren una total centralidad ya que son reelaborados y reordenados de modo parcial pero de acuerdo a objetivos políticos, reconfigurando el espacio político mediante la lógica de equivalencia y diferencia.

Siguiendo con lo anterior y observando la conexión entre las diferentes demandas, Laclau (2005) afirma que pasa de ser “un vago sentimiento de solidaridad” a “un sistema estable de significación” esto no se limita a señalar la proliferación de demandas sino que involucra la producción simbólica que activa aspectos de la demanda, las interpela y las articula en el sentido preciso del término. Al hacer esto, se produce una reconfiguración parcial de las demandas.

Por otro lado, cabe aclarar que para Laclau la operación ideológica se da en los juegos de significantes y significados. Y que la ideología no trata solo de un sistema de ideas, sino que trata de un sistema de ideas, pero este, se construye a partir de elementos que pueden articularse y esto se constituye en un discurso. Así lo define Laclau:

Hay ideología siempre que un contenido particular se presenta como más que sí mismo. Sin esta dimensión de horizonte tendríamos ideas o sistemas de ideas, pero nunca ideologías. (Laclau, E. 2002. *La razón populista*. Fondo de Cultura Económica)

Siguiendo a Laclau (2008) observamos que su obra puede ser clasificada dentro de la Teoría Política del Discurso. No obstante, se considera que su elección del psicoanálisis, en particular la teoría lacaniana, representa una interrupción en ese campo. Según Laclau, el psicoanálisis es capaz de comprender simultáneamente los elementos semióticos y libidinales presentes en las construcciones discursivas: “De modo que si considero que la retórica es ontológicamente primaria en explicar las operaciones inherentes a la construcción hegemónica de la sociedad y las formas que ésta adopta, considero que el psicoanálisis es el único camino válido para detectar las pulsiones que operan detrás de esa construcción” (Laclau, 2008: 402).

Retomando a Aboy Carles (2001) la segunda dimensión que menciona es la representación, a esta la define el nunca acabado cierre interior de una superficie identitaria. Es decir, no hay identidad política ajena a un juego de representación entre representantes y representados entonces no hay política fuera de la representación. Aquí aparecen elementos como, el liderazgo, esto nos lleva a la conformación de lo que se ha denominado “ideología política” y la relación de ciertos símbolos como elementos cohesivos de toda identidad. El autor expresa:

El juego especular que conforma el espacio interior de una identidad se verifica así en torno a la suplementariedad bien de un liderazgo, de una ideología, de ambos, respecto de un campo de lo representado que complementa/constituye el espacio de prácticas configuradoras de sentido capaces de definir a través de unidades de nominación, orientaciones gregarias de la acción. (Aboy Carles, 2001, p 67)

Ahora bien, Aboy Carles retoma a Sigal y Veron que denominan “dimensión ideológica” al proceso por el cual se produce ese juego suplementario. Para estos autores, la noción de “ideología” está en el plano de lo enunciado, es decir, designa un conjunto de opiniones de la sociedad, pero el análisis en términos de “dimensión ideológica” debe trascender lo enunciado y ocuparse del plano de la enunciación. Esto es, el nivel del discurso donde se construye no lo que se dice, sino en la relación del que habla con aquello que dice, esto deriva en la relación que hay entre el enunciador y el destinatario. (Aboy Carles 2001).

Si bien, a lo largo del escrito damos cuenta que tanto para Laclau como para Aboy Carles toda identidad se constituye a partir de dos lógicas, como lo son la equivalencia y la diferencia, entendemos que no hay identidad si no hay una exclusión, lo que es lo mismo, no hay identidad sino existe una dimensión de alteridad. Lo que nos deja claro, que no hay identidad posible si solo nos remitimos puramente a la dimensión representativa.

Por último, el autor hace referencia a una tercera dimensión, la “perspectiva de la tradición” aquí demuestra el devenir de toda identidad, donde toda identidad política se construye en referencia a un sistema temporal en el que la interpretación del pasado y la construcción del futuro se conjugan para dotar de sentido la acción del presente. (Aboy Carlés 2001)

El autor expresa que, para una sociología de identidades políticas la identidad de historia y política queda de manifiesto en el hecho de que el pasado, puede ser reconstruido en función de un presente y un porvenir. Las diferentes luchas pueden ser articuladas en un contexto significativo que dote de sentido a la acción. Entonces toda unidad de referencia significa su propia memoria colectiva adecuándose a exigencias del presente. Los hechos no hablan por sí mismos, son significantes flotantes que podrán ser articulados conforme al devenir de una identidad. (Aboy Carlés 2001)

Aboy Carles retoma a Sigal y Veron (1988), donde los autores expresan que en la medida en que conflictos actuales pueden ser concebidos como la materialización presente de confrontaciones históricas, los actores políticos pueden asociarse a la figura de un actor

imaginario capaz de atravesar el tiempo idéntico a sí mismo. El autor expresa: “De esta forma, no solo se dota de un sentido a la acción inmediata sino que se contribuye a cimentar una identidad colectiva a partir de la atribución de una herencia común en la reactualización de una tarea” (Aboy Carles, 2001, p 69). Además que, las reconstrucciones del pasado constituyen una fuente sustancial para la investigación en la medida en que permiten desarrollar un estudio comparativo de los distintos discursos sobre el pasado, prescindiendo por completo de cotejar los mismo con un supuesto “pasado empíricamente dado” al que se referirán.

Vale la pena aclarar, al igual que lo hace el autor (Aboy Carles 2001) que las tres dimensiones se entrelazan y se retroalimentan en el proceso constitutivo, ningún discurso sobre el pasado tan básico como la constitución de un “quienes somos y de dónde venimos”, se da al margen de una dimensión de alteridad y de una dimensión de representación. Las tres dimensiones de la identidad confluyen en su proceso constitutivo y no hay forma de establecer ningún determinismo a priori de una sobre las otras.

Siguiendo a Laclau (2008) observamos que su obra puede ser clasificada dentro de la Teoría Política del Discurso. No obstante, se considera que su elección del psicoanálisis, en particular la teoría lacaniana, representa una interrupción en ese campo. Según Laclau, el psicoanálisis es capaz de comprender simultáneamente los elementos semióticos y libidinales presentes en las construcciones discursivas: “De modo que si considero que la retórica es ontológicamente primaria en explicar las operaciones inherentes a la construcción hegemónica de la sociedad y las formas que ésta adopta, considero que el psicoanálisis es el único camino válido para detectar las pulsiones que operan detrás de esa construcción" (Laclau, 2008: 402).

Retomando a Aboy Carles (2001) tendremos en cuenta las tres dimensiones nombradas por el autor como lo son, la alteridad, la representación y la perspectiva de la tradición. Estas dimensiones, nos permiten explorar las relaciones de la emergencia del libertarismo, teniendo en cuenta la alteridad, es decir, aquel exterior constitutivo como fue “la casta” y un significante predominante como “libertad individual”, a su vez la tercera dimensión nos permite estudiar el libertarismo a luz de ciclos anteriores, como el macrismo. Cabe resaltar, que la investigación se centra en la indagación por la identidad política del libertarismo, es por esto que estas dimensiones son herramientas analíticas que utilizamos para explorar dicha identidad. Siendo dimensiones esenciales para entender como el libertarismo se ha consolidado como una fuerza política significativa en el país.

Siguiendo con la propuesta de Aboy Carles (2001) sobre las tres dimensiones propuestas es necesario que los discursos seleccionados sean elegidos cuidadosamente para alinearse con los

objetivos de la investigación, garantizando que representen de manera fiel y significativa los momentos clave en los que los referentes del Partido La Libertad Avanza, como Javier Milei y Victoria Villarruel, han articulado sus mensajes políticos más relevantes. En este proceso de selección, se tomará en cuenta no solo la relevancia política de cada intervención, sino también el contexto en el que estas se produjeron, considerando su impacto potencial en las audiencias y su vinculación con los eventos políticos más importantes de cada período analizado. Asimismo, se prestará especial atención a las variaciones en los discursos a lo largo del tiempo, buscando identificar cómo evolucionan las posiciones de los líderes en respuesta a los cambios sociales, económicos y políticos, así como los giros estratégicos que puedan haberse dado en sus intervenciones.

Un aspecto fundamental de este análisis será examinar los cambios en las estrategias retóricas empleadas por Milei y Villarruel, especialmente en cuanto a los recursos discursivos utilizados para articular sus propuestas y posicionarse frente a la opinión pública y sus adversarios. Se observará cómo utilizan figuras como la metáfora, la analogía, el contraste y la exageración para reforzar sus mensajes y movilizar a sus seguidores. Además, se identificarán los temas recurrentes que marcan sus discursos, tales como la crítica a la corrupción, las promesas de reformas económicas, la seguridad y el orden, y cómo estos temas se combinan con los contextos específicos de cada momento electoral. El análisis de estos recursos discursivos ayudará a comprender mejor las tácticas utilizadas por los líderes para conectar emocionalmente con su audiencia, apelar a su sentido de identidad colectiva y fortalecer su posicionamiento en el espectro político.

El estudio también tendrá en cuenta el impacto de estos discursos, tanto en términos de sus efectos emocionales como en la construcción de una narrativa política que busque consolidar la hegemonía de su propuesta. A través del análisis de las reacciones y percepciones del público, se evaluará cómo los discursos de Milei y Villarruel generan resonancia emocional, movilizando sentimientos como la indignación, la esperanza, el miedo o el optimismo, y cómo estos sentimientos se canalizan en apoyo político. Además, se investigará cómo estos discursos contribuyen a la construcción de una narrativa que no solo presenta a los líderes como agentes del cambio, sino que también establece un "nosotros" frente a un "ellos", creando divisiones simbólicas entre sus seguidores y los opositores. Este proceso es clave para entender cómo los discursos políticos se construyen como herramientas de poder y cómo buscan cimentar una estructura hegemónica que legitime sus propuestas y su autoridad.

Por último, se tomará en consideración cómo estos discursos interactúan con los medios de comunicación y cómo se transforman a través de las distintas plataformas mediáticas, lo que les permite amplificar su alcance y adaptarse a las características particulares de cada medio. Este análisis integral ofrecerá una visión detallada no solo de las ideas y políticas que los líderes promueven, sino también de las tácticas discursivas que emplean para persuadir, movilizar y consolidar su hegemonía en el campo político.

Este análisis se realizará dentro de un marco teórico que permita identificar y desentrañar las distintas capas de significados, tensiones y contradicciones que emergen en estos discursos políticos, con el fin de comprender su rol en el proceso de construcción y disputa de poder dentro del ámbito político nacional.

Sobre este marco de la teoría es que nos proponemos abordar esta investigación, a su vez, resulta fundamental llevar a cabo una búsqueda exhaustiva de antecedentes relevantes, los cuales presentaremos en el siguiente apartado. Estos antecedentes se vinculan directamente con el objeto de nuestro análisis, y su revisión nos permitirá contextualizar nuestra propuesta y fortalecer el enfoque de nuestro estudio.

Antecedentes

En este segundo apartado, presentaremos los antecedentes del trabajo, así como los estudios y trabajos similares que han abordado temáticas relacionadas con el objeto de nuestro análisis. Estos antecedentes nos servirán como base para contextualizar y dar mayor profundidad a nuestro enfoque, permitiéndonos interpretar de manera más precisa las líneas de investigación que sustentan este trabajo. Al revisar investigaciones previas y sus hallazgos, podremos identificar los marcos teóricos, metodologías y conclusiones relevantes que nos orientan en nuestra propia exploración, y al mismo tiempo, reconocer los vacíos o desafíos que aún persisten en el campo de estudio. De este modo, los trabajos anteriores no solo enriquecen nuestro marco de referencia, sino que también permiten situar nuestro enfoque dentro de un diálogo académico más amplio, facilitando la identificación de las continuidades y rupturas que existen entre diferentes enfoques teóricos.

Al revisar las investigaciones previas, no solo podemos obtener una comprensión más clara de los avances realizados en el campo, sino que también logramos identificar áreas que requieren mayor profundización o que han sido menos exploradas, lo cual abre oportunidades para contribuir con nuevas perspectivas. De esta manera, al integrar los antecedentes relevantes, no solo situamos nuestro trabajo en un contexto histórico y académico, sino que también

apuntamos a fortalecer la relevancia y la originalidad de nuestra investigación, consolidando su valor dentro del panorama académico contemporáneo, por lo que presentamos a continuación.

En la Argentina, el neoliberalismo ha sido un tema central en las ciencias sociales durante los últimos 25 años (Reynares, 2017, p. 280), especialmente en lo que respecta al análisis de las reformas neoliberales de la década de 1990 y sus profundas implicancias. En términos institucionales, sociales y económicos. Durante ese período, bajo el gobierno de Carlos Menem, se implementó una serie de reformas estructurales que transformaron de manera radical el modelo económico y las estructuras del Estado. Estas reformas incluyen la privatización de empresas públicas, la flexibilización laboral, la apertura de los mercados y la implementación de políticas fiscales restrictivas, con el objetivo de insertar al país de manera más competitiva en la economía.

Diversos estudios académicos han abordado los efectos de estas políticas desde distintas perspectivas. Investigaciones como las de Manzo (2012), Rapoport (2010) y Visintini (2001), entre otras, se han centrado en analizar no sólo las reformas estructurales en términos económicos, sino también sus consecuencias en el ámbito institucional, en la configuración del Estado, y en las relaciones sociales y de poder que se fueron reconfigurando durante este proceso. Manzo (2012), por ejemplo, profundiza en las implicancias políticas y sociales de la implementación de las reformas neoliberales, destacando el impacto en la legitimidad del Estado y en las nuevas dinámicas de gobernanza. Rapoport (2010) y Visintini (2001) han analizado, por su parte, cómo las reformas afectarán la estructura y el funcionamiento del sistema político y las instituciones públicas, tanto en términos de eficiencia administrativa como de cohesión social.

El gobierno de la Alianza, que ejerció el poder a fines de 1999, implementó un modelo económico que, aunque en muchos aspectos continuaba con la lógica neoliberal iniciada en la década de 1990, marcó una intensificación y profundización de las reformas. Como señala Rapoport (2010), una de las características centrales de este modelo fue la promoción de una reforma laboral que buscaba aumentar la flexibilidad en los contratos laborales, un proceso que ya había comenzado bajo la presidencia de Carlos Menem, pero que con la Alianza adquirió un nuevo impulso. Esta reforma apuntaba a reducir los costos laborales, flexibilizar las condiciones de empleo y facilitar la desvinculación laboral, lo que se tradujo en una mayor precarización del empleo, una de las principales consecuencias de las políticas.

La reforma laboral, que se enmarcó dentro de un conjunto más amplio de reformas estructurales, no solo tuvo implicancias para los trabajadores, sino que también transformó la relación entre el Estado y los sindicatos, que vieron debilitada su capacidad de negociación y representación frente a un mercado laboral cada vez más flexible y desregulado. Este enfoque favorece la individualización de las relaciones laborales, reduciendo el poder de los colectivos sindicales y promoviendo la externalización del servicio. Además, estas políticas pretendían profundizar el modelo económico vigente desde la década de 1990, consolidando un enfoque de desarrollo basado en el libre mercado y la integración a la economía global.

Sin embargo, como se evidencia en los años posteriores, este modelo también generó un creciente malestar social, que se tradujo en manifestaciones y protestas contra el ajuste económico y las condiciones laborales. En este sentido, las medidas adoptadas por el gobierno de la Alianza no sólo intentaban dar continuidad al modelo neoliberal, sino que también buscaron estabilizar un sistema económico que se enfrentaba a fuertes contradicciones internas. A comienzos del presente siglo, con la llegada de lo que se ha denominado la "marea rosa" (Pereira da Silva, 2018), que se refiere al ciclo de gobiernos progresistas y de izquierda en América Latina, los actores "liberal-conservadores" pasaron a ocupar el lugar de la oposición, lo que reconfiguró el panorama político y dio lugar a nuevas propuestas ideológicas. Este giro en el escenario político fue clave para el resurgimiento de un espectro político que, tras años de hegemonía neoliberal, encontró en el nuevo contexto la oportunidad de redefinir sus estrategias y discursos. Con ello, surgieron nuevos partidos y movimientos políticos que comenzaron a disputar el poder en un entorno donde la agenda neoliberal, aunque debilitada, seguía siendo un referente clave en la construcción de sus discursos y relaciones públicas.

Un ejemplo de este proceso fue la emergencia del PRO (Propuesta Republicana), que se consolidó como un partido post-ideológico. En su origen, el PRO se presentó como una alternativa a los tradicionales bloques ideológicos de izquierda y derecha, reivindicando un enfoque que priorizaba la gestión y la eficiencia sobre los compromisos ideológicos. Según Morresi y Vommaro, la propuesta del PRO se centraba en un enfoque "gestionario" o "administrativo" de la política, donde la lógica empresarial y la búsqueda de resultados medibles, similar a los de la administración privada, se integraban en el ejercicio del poder político. Esta propuesta post-ideológica, que se definió más por su capacidad para gestionar que por su alineamiento con determinadas corrientes ideológicas, se convirtió en un modelo para otros movimientos y partidos que surgieron bajo una retórica.

Las características que evidencian, siguiendo a Reynares y Tomassini (2016; 2020) la construcción política de subjetividades neoliberales, analizados a nivel provincial con las experiencias de Hacemos por Córdoba o el Partido Nuevo, donde la corrupción, eficiencia y transparencia sirvieron de significantes en una discursividad signada por un contexto de profundización de un imaginario neoliberal. En este proceso, la construcción de subjetividades neoliberales se llevó a cabo mediante un uso estratégico de significantes como "corrupción", "eficiencia" y "transparencia", que no solo eran utilizados como un modo de describir la gestión pública, sino que también se presentaban como elementos constitutivos de la identidad política de estos movimientos. La "corrupción" se convirtió en un enemigo común y simbólico, utilizado para marcar la diferencia con los gobiernos anteriores, generalmente asociados con prácticas clientelistas y corruptas. Este discurso de lucha contra la corrupción no solo fue un reclamo moral, sino también un eje de legitimación del cambio de régimen.

El concepto de "eficiencia", por su parte, se vinculó directamente a la promesa de optimizar el uso de los recursos públicos, algo que no solo respondía a la exigencia de una administración responsable, sino que también se integraba en el marco de un discurso neoliberal que favorecía la racionalización de la gestión estatal según los principios del mercado. Esta "eficiencia" no solo se tradujo en una mejora en la administración pública, sino que también implicó la adopción de herramientas tecnocráticas y empresariales para la toma de decisiones. La política, vista a través de esta lente, dejó de ser un espacio de deliberación ideológica para convertirse en un campo de gestión donde las habilidades administrativas eran las que determinaban el éxito.

Una de las obras más destacadas es el libro *¿La rebeldía se volvió de derecha?* del autor Pablo Stefanoni (2021). Ahí se observa cómo este fenómeno se volvió global, haciendo hincapié en la extrema derecha y sus modos y discursos que pueden variar desde el nacionalismo hasta el antiestatismo y la xenofobia, entre otros. Aunque la cuestión central que orienta la obra de Stefanoni es cómo estas nuevas derechas reactivas adoptan las banderas de la indignación y la rebeldía, que han sido características típicas de la izquierda.

Pablo Stefanoni (2021) retrata a los movimientos de derecha alternativa -como el que encabeza Javier Milei- constitutivamente en base a la incorrección política: el elemento que trae consigo para incorporar nuevos militantes en nombre de la libertad. La incorrección política funciona para Javier Milei como línea separatoria entre él y el establishment, pudiendo con esta estrategia continuar con su discurso en contra de los políticos aún con el traje de político puesto. Si bien mucho más amoldado a la figura que impone ser un agente estatal, Milei continúa promoviendo

el discurso anti establishment que lo ha llevado al lugar en el que está, y el que lo hace crecer a pasos agigantados.

En "Extrema derecha 2.0", Steven Forti (2001) realiza un análisis crítico que examina la evolución de la extrema derecha y cómo ha transformado sus tácticas en la era contemporánea. En particular, se enfoca en el papel crucial que desempeña la digitalización, destacando que las redes sociales e Internet han permitido a esta nueva forma de extrema derecha expandir su influencia y alcanzar un carácter verdaderamente global. Esta capacidad de difusión no sólo ha facilitado la propagación de ideas extremistas, sino que también ha permitido la creación de redes de apoyo.

En este contexto digital, Forti (2001) señala que se manifiesta el marco reaccionario que Stefanoni había planteado, donde las ideologías extremistas encuentran un terreno fértil para prosperar y movilizar a sus bases. Además, Forti incluye un análisis de Javier Milei, un político argentino que comparte ciertos rasgos con figuras como Marine Le Pen. Ambos presentan una lógica anticasta que resuena en sus respectivos contextos, apelando a un nacionalismo que busca recuperar una supuesta grandeza perdida. Sin embargo, Forti también hace hincapié en que, a pesar de estas similitudes, existen diferencias significativas en el contexto económico. En Europa, la existencia de una moneda común implica desafíos y dinámicas económicas distintas que no se pueden comparar directamente con la situación en América Latina, lo que subraya la complejidad del fenómeno de la extrema derecha a nivel global. (Forti 2022, artículo Diario Perfil)

Además, en "Los nuevos rostros de la derecha de América Latina", editado por Andrea Bolcatto y Gastón Souroujon (2020), se analiza el fenómeno global de la derecha desde una perspectiva latinoamericana, prestando especial atención a los capítulos que examinan la situación en Argentina. Este enfoque es particularmente relevante, dado que Argentina ha experimentado un resurgimiento notable de movimientos de derecha en los últimos años. Este enfoque resulta especialmente relevante para comprender cómo el contexto argentino se inserta en las dinámicas regionales de la derecha. En las últimas décadas, Argentina ha sido testigo de un giro ideológico significativo, en el que las fuerzas de derecha, que habían estado relativamente marginadas tras la caída de la dictadura militar y los años de gobiernos progresistas, han logrado reconfigurar su discurso y ganar apoyo. El libro de Bolcatto y Souroujon profundiza en este fenómeno, analizando los factores que han permitido a estos movimientos de derecha resurgir con una fuerte presencia mediática, política y social. En este sentido, uno de los aspectos más destacables es cómo, a nivel discursivo, estos nuevos movimientos de derecha han adoptado

estrategias de comunicación similares a las de otras regiones del mundo, especialmente en lo que respecta a su uso de las redes sociales lo cual les ha permitido conectarse con sectores de la sociedad que querían escuchar esa representación que los partidos tradicionales ya no les brindaban.

Uno de los capítulos destacados es el de Sergio Morresi, titulado “Convergencias inesperadas de las derechas políticas” (2020), donde el autor ofrece una descripción exhaustiva de la derecha, abordando sus diferentes variantes, como las neoliberales y las nacionalistas. Morresi argumenta que las posiciones dentro del espectro de la derecha no son estáticas, sino que surgen de procesos complejos de comprensión e identidad colectiva. Estos procesos se manifiestan en respuesta a contextos específicos, que incluyen tanto factores geográficos como temporales, reflejando las particularidades de la realidad sociopolítica.

Asimismo, otros estudios, como el de Esteban Kaipl, titulado “Sociedad de riesgo, el momento populista y el resurgimiento de la extrema derecha” (2020), se centran en la construcción de una narrativa que define un “nosotros” frente a un “ellos”. Esta dualidad no solo polariza el discurso político, sino que también refuerza la cohesión interna de estos movimientos al crear un sentido de pertenencia y adversidad. Kaipl destaca cómo esta moralización en el discurso es clave para entender la estrategia comunicativa de las corrientes de derecha, ya que les permite presentar su agenda como una defensa. Este enfoque es fundamental para comprender las dinámicas actuales de la derecha en América Latina y su tendencia hacia formas más radicales de confrontación. Al examinar estas características, se pueden identificar las similitudes y diferencias en las estrategias políticas y discursivas que, como señalan Forti y Stefanoni, contribuyen al auge de la extrema derecha.

José Sanahuja y Camilo Burian (2020) sostienen que, en el contexto del aumento del discurso de la ultraderecha a nivel global, las nuevas extremas derechas, a las que describen como neopatriotas, emergen como resultado de una combinación de factores de agencia y estructura en el marco de la crisis de la globalización. Este fenómeno no es solo una respuesta a la situación económica y política mundial, sino que también se nutre de una serie de dinámicas sociales y culturales que han comenzado a cobrar relevancia. Estos autores destacan que, en este tipo de derecha, la retórica tiende a ser más inclusiva a nivel simbólico, apelando a un "pueblo" o una "nación" más cohesionada, donde la idea de una identidad común y la defensa de los intereses nacionales, se ponen en primer plano. La confrontación, en este caso, no solo se da contra las élites o las instituciones, sino que también se articula en torno a un discurso que se presenta como protector de los sectores populares frente a la casta política.

Los autores argumentan que “la crisis de la globalización crea oportunidades para el ascenso de una nueva extrema derecha que redefine los conceptos de lo popular, lo nacional y lo internacional, calculando en la distinción schmittiana de 'amigo-enemigo' como una categorización autónoma, lo que otorga un sentido político a su identidad como actores políticos” (Sanahuja y Burian 2020, 22). Esta redefinición permite que estos movimientos no solo critiquen el orden establecido, sino que también se posicionen como defensores de una identidad cultural.

Dentro de este marco, el enfoque de Sanahuja y Burian se centra en la nueva derecha latinoamericana, prestando atención especial al caso de Jair Bolsonaro en Brasil. Este análisis resulta particularmente relevante, dado que Bolsonaro ha encarnado muchos de los rasgos asociados con esta nueva extrema derecha, incluyendo un discurso populista que polariza a la sociedad en términos de "nosotros" contra "ellos". Su cercanía ideológica y política con figuras como Javier Milei resalta cómo estos movimientos están interconectados, no solo a nivel local, sino también en un contexto regional más amplio, donde comparten estrategias y narrativas que resuenan con las preocupaciones de una población afectada por la inestabilidad económica y social. A través de esta perspectiva, Sanahuja y Burian logran arrojar luz sobre la forma en que las crisis contemporáneas pueden dar lugar a nuevos ajustes políticos que desafían las normas. Por otro lado, en contraste con un discurso que enfatiza la oposición al status quo y al sistema político, se encuentra el trabajo de Javier Marotte (2014). En esta publicación, el autor realiza un análisis exhaustivo de los diversos campos semánticos que giran en torno a la desafección política, un fenómeno que ha cobrado relevancia en el contexto contemporáneo. Marotte se sumerge en la caracterización y diferenciación de conceptos clave como la anomia política, que se refiere a una falta de normas y valores en el ámbito político, y la antipolítica, que denota una postura crítica hacia la política institucional.

El autor explora cómo estos conceptos no solo se interrelacionan, sino que también reflejan un creciente desencanto de la ciudadanía con las estructuras de poder tradicionales. La anomia política puede surgir de una percepción de ineficacia o corrupción dentro del sistema, mientras que la antipolítica puede manifestarse como una respuesta activa de rechazo, donde los ciudadanos se distancian de los partidos y las instituciones. Marotte argumenta que esta desafección no es simplemente un vacío de participación, sino que puede dar lugar a nuevas formas de activismo y movilización.

Además, es importante considerar el reciente trabajo de Juan Bautista Seco, titulado “La casta, point de capiton primordial en la resignificación de ellos de Javier Milei” (2021). En este

análisis, Seco utiliza un concepto de Ernesto Laclau para profundizar en el término “casta”, prestando especial atención a su relevancia en el contexto del debate político que se desarrolló durante las elecciones generales legislativas de 2021 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A través de esta lente teórica, el autor examina cómo el uso del término “casta” por parte de Milei no solo busca deslegitimar a sus oponentes políticos, sino que también redefine las identidades y las divisiones dentro del panorama político, estableciendo un claro “ellos”. ” en oposición a un “nosotros” que se presenta como la verdadera representación del pueblo.

Por su parte, Alejandro Campos también aborda el concepto de “casta” en su publicación “La derecha casta” (2021). Sin embargo, su enfoque es menos específico y más general, lo que le permite ofrecer una perspectiva más amplia y global sobre el fenómeno de la derecha en América Latina. Campos explora cómo el término “casta” se inscribe dentro de un discurso más amplio que critica no solo a la clase política argentina, sino que también se conecta con tendencias similares en otros países de la región. Este enfoque le permite contextualizar el fenómeno dentro de un marco más amplio de descontento social y político, resaltando las conexiones entre los movimientos.

También, se presenta el ensayo de Pablo Semán y Nicolás Welschinger titulado “11 tesis sobre Milei”, el cual, a raíz de los resultados de las elecciones primarias de 2023 y la victoria de La Libertad Avanza, busca comprender el Fenómeno del voto “anti-casta”. Este análisis examina cómo dicho mensaje ha logrado resonar de manera efectiva en el electorado argentino, impulsado por una variedad de motivaciones, que incluyen el desencanto con la política tradicional, y la búsqueda de otras alternativas. Ante este contexto, me propongo llevar a cabo un análisis exploratorio del fenómeno de la derecha libertaria en Argentina, enfocándose particularmente en el uso del término “casta política” y su papel como elemento antipolítico en el discurso libertario. Este trabajo tiene como objetivo enriquecer la comprensión sobre las nuevas derechas y su interacción con la antipolítica, centrándose específicamente en cómo Javier Milei utiliza el término “casta política”.

El impacto de estos partidos de ultraderecha trasciende su peso electoral, ya que sus propuestas y discursos también conllevan profundas consecuencias sociales. La emergencia de esta retórica puede contribuir a un aumento de la antipolítica, promoviendo una desconfianza generalizada hacia las instituciones democráticas y un déficit democrático en la sociedad en su conjunto. Este fenómeno no solo puede conducir a un desplazamiento hacia la derecha de una porción significativa del espectro político, sino que también puede generar cambios concretos en la agenda política, como la priorización de ciertas políticas que favorecen visiones más

autoritarias o excluyentes. Además, es fundamental considerar cómo estas dinámicas pueden afectar la cohesión social y el diálogo político, llevando a una polarización que podría tener repercusiones a largo plazo.

Pablo Semán (2023) afirma que lo que hizo este partido fue ir “agarrando” todo lo que iba sobrando, a esto lo aprovechó un polo que logró estructurar un tema de gran prestigio: la libertad. Este tema se llenó de significados parciales que surgieron de las intensas oposiciones causadas por la división existente. Las derechas se enfrentaron a lo que parecía indiscutible y presentaron nuevos términos y/o interpretaciones alternativas que finalmente se impusieron porque se conectan con experiencias concretas. En lugar de las limitaciones del Estado, destacaron las ventajas del mercado. En lugar de la retórica de los derechos, que a menudo es vacía o incomprensible, enfatizaron las obligaciones y los méritos. En lugar del comunitarismo imaginario de aquellos con visiones románticas pero desconectadas de los barrios, promovieron el individualismo práctico de una población que está cada vez más compuesta por trabajadores independientes y autónomos, y que considera que el Estado es un obstáculo ineficiente, independientemente de su ocupación, salario o tipo de contrato. Y mientras se sacudía la disputa por el sentido del pasado, buscaban monopolizar el sentido del futuro.

Continuando con las mismas líneas analíticas de Reynares (2022) observamos que los auges de las nuevas derechas se montan sobre una expansión del discurso neoliberal, constituyendo un ciudadano más individualizado, donde las relaciones sociales pasan a ser relaciones mercantiles, avalando una moralización del mercado que expande sus criterios de validez en ámbitos sociales diversos.

Morresi (2020) explica que los jóvenes se movilaron en contra de la cuarentena, saliendo a las calles y expresando discursos reaccionarios en los que critican la corrección política que prevalece. Durante sus marchas, también criticó a Alberto Fernández, el presidente peronista que se autodefine como socialdemócrata, argumentando que el país se está dirigiendo hacia el comunismo. Estas movilizaciones reúnen a personas que defienden el patriarcado y se oponen a la ideología de género, así como a aquellos que se identifican como libertarios y reivindican su derecho a no tener que usar mascarillas.

Siguiendo a Javier Balsa (2023) aparecieron tres líneas principales de razonamiento. La primera se centraba en las experiencias de desamparo y angustia vividas, especialmente pero no exclusivamente, por los jóvenes que más padecieron el “encierro” durante el aislamiento obligatorio impuesto por el gobierno en 2020 y parte de 2021. De esta forma, se interpretó el

triunfo de Milei como el resultado de un voto de “castigo” hacia la fuerza política que había liderado la gestión de la pandemia.

Un segundo eje también estuvo relacionado con la idea de un “castigo” al oficialismo, pero en este caso, poniendo el énfasis en lo insostenible que resultaba la elevada inflación (que, mientras en el primer semestre de 2023 fue en promedio del 7% mensual, entre agosto y noviembre alcanzó casi el 12% mensual). Algunos analistas señalaron que esto explicaba la imposibilidad de reelección del gobierno. Además, se añadía como argumento la promesa incumplida del Frente de Todos de recuperar los ingresos de los sectores populares, los cuales habían disminuido durante la presidencia de Mauricio Macri. Esta situación, además, se había profundizado en el caso de los sectores informales.

Esto se vincula con la tercera explicación del triunfo de Milei: la sensación de que "cualquier cambio será mejor que seguir en esta situación, ya que no podemos estar peor". Estos tres factores son fundamentales para entender el éxito de Milei o, más específicamente, la derrota del peronismo y sus aliados en Unión por la Patria (UP). Sin embargo, creemos que no son suficientes para explicar completamente el fenómeno. Es necesario comprender cómo Milei logró posicionarse como la opción para derrotar al oficialismo. Es decir, por qué las mayorías no eligieron candidatos algo más moderados en sus propuestas y posturas. Y, sobre todo, cómo fue posible que votaran por alguien con una propuesta tan extrema, que promovía un discurso agresivo, prometía un ajuste económico drástico y una eliminación limpia de la justicia social. Esto es aún más sorprendente si se considera que el peronismo presentó a un candidato moderado, Sergio Massa, reconocido por su capacidad de diálogo con casi toda la oposición política y el empresariado, y que planteaba un gobierno de "unidad nacional".

Por último, Rodríguez Rial (2019) logra sistematizar tres enfoques de estudio, a partir de la temporalidad que priorizan los autores: corta, larga o de media duración. Donde se preguntan por la ruptura, continuidad o persistencia de rasgos característicos con ciclos políticos anteriores. Los rupturistas, se preguntan por las novedades o diferencias específicas, con el ciclo anterior. Por ejemplo, el PRO fue analizado a la luz del Kirchnerismo, contrapuestos a partir de sus formas de hacer política, la militancia vs cuadros técnicos, la tradición peronista vs la novedad de un partido postideológico, la politización del Estado vs el esfuerzo de la Sociedad Civil. Las otras dos lecturas, refieren a la continuista, que destaca cómo las tradiciones históricas de la derecha permanecen en las nuevas propuestas (Ansaldi, 2017. García Delgado y Gradín, 2017). A la lectura a la que adherimos en este trabajo de investigación es el enfoque discontinuo: Lo que permite agrupar como derechas a grupos políticos de tiempos y espacios

diferentes no es tanto la existencia de una doctrina explícita e inmutable, sino un haz impreciso de ideas y actitudes, cuyo sentido varía según los problemas en juego en cada momento político específico y que se distingue por su oposición posicional con la izquierda” (Rodríguez Rial, 2019. p, 61).

Para concluir, es fundamental subrayar que en esta investigación adoptamos una perspectiva que se alinea con las ideas de autores como Morresi (2020), Stefanoni (2021), Semán (2023) Balsa (2023), entre otros. Quienes coinciden en que el tipo de derecha que representa Javier Milei es una derecha principalmente neoliberal, antipopular y no nacionalista. Estos autores sostienen que, en el caso de Milei, existe una clara división entre un "nosotros" y un "ellos", en la que se presenta una postura abiertamente crítica e incluso confrontativa hacia las instituciones tradicionales, como el sistema político y la justicia. A menudo planteando la necesidad de una ruptura con el orden establecido.

Esta visión se caracteriza por una fuerte orientación hacia el mercado y una desconfianza hacia las estructuras estatales, ya que siguiendo a estos mismos autores observamos que estos movimientos, como el de Milei, se basan en la incorrección política, la cual se presenta como un vehículo para atraer nuevos militantes al ofrecer una versión de la libertad que se opone a las normas establecidas. Este uso de la incorrección política permite a Milei diferenciarse del establishment, incluso cuando él mismo se inserta en la política tradicional (Pablo Stefanoni (2021). Por otro lado, Morresi (2020) argumenta que las posiciones dentro de la derecha no son fijas, sino que son producto de complejos procesos de comprensión e identidad colectiva que responden a contextos geográficos y temporales específicos. Este fenómeno refleja las particularidades sociopolíticas de cada momento y lugar. En un análisis similar, Sanahuja y Burian (2020) señalan que la crisis de la globalización ha generado un terreno fértil para el ascenso de una nueva extrema derecha, que redefine conceptos claves como lo popular, lo nacional y lo internacional. Estos movimientos, al incorporar una categorización de “amigos” y “enemigos”, se posicionan como defensores de una identidad cultural propia.

En cuanto a la interpretación de la libertad dentro de estos movimientos, Pablo Semán (2023) argumenta que la derecha logró “agarrar” los elementos sobrantes del discurso político, configurando la libertad como un tema central cargado de nuevos significados. Este concepto se impuso por su capacidad de conectar con las experiencias concretas de la sociedad, especialmente ante la oposición y la división existente. Además, Morresi (2020) observa que durante las movilizaciones en contra de la cuarentena, los jóvenes adoptaron discursos reaccionarios que atacaban la corrección política y el gobierno de Alberto Fernández, al que

acusaban de llevar al país hacia el comunismo. Estas protestas reunieron a sectores que defienden valores tradicionales, como el patriarcado, y que se oponen a la ideología de género, así como a aquellos que se autodenominaban libertarios y rechazaban las restricciones impuestas por la pandemia.

Por último, Javier Balsa (2023) identifica tres principales líneas de razonamiento en estos movimientos. La primera se centra en las experiencias de angustia y desamparo vividas, especialmente por los jóvenes durante el confinamiento. De este modo, el ascenso de Milei se interpreta como una reacción de “castigo” contra el gobierno responsable de la gestión de la pandemia, reflejando un descontento con las medidas impuestas y con el rumbo político del país.

Por último, cabe aclarar que este trabajo toma una postura totalmente diferente a una visión de la ultraderecha nacionalista y populista. En lugar de adoptar una perspectiva que minimice las implicaciones sociales y políticas de estas ideologías, se enfoca en analizar las características radicalizadas que definen a este tipo de derechas. Se entiende que, a lo largo de la historia y en el contexto contemporáneo, las corrientes ultraderechistas han ido adoptando posiciones cada vez más extremas, xenófobas, y excluyentes. Este enfoque se basa en la observación de cómo la ultraderecha moviliza emociones intensas, como el miedo al "otro", el rechazo a la globalización y la búsqueda de un retorno a un supuesto orden social perdido. Así, en lugar de ver a la ultraderecha como una corriente política moderada, nacionalista o simplemente conservadora, este trabajo resalta su naturaleza profundamente radicalizada, la cual se manifiesta en políticas autoritarias, en la polarización de la sociedad y en el uso de discursos de odio como estrategia de movilización política.

CAPÍTULO 2

La Casta

Las identidades políticas adquieren una gran importancia en la sociedad, ya que son fundamentales para la forma en que los individuos y grupos se perciben a sí mismos y a los demás. Estas identidades no son estáticas; se construyen y se transforman a través de procesos discursivos que involucran el lenguaje.

En el siguiente capítulo explicaremos de manera detallada la contribución del concepto de “alteridad” propuesto por Aboy Carles (2001) en la Teoría Política del Discurso. A través de este análisis, buscaremos indagar cómo la exclusión puede dar lugar a la formación de una identidad propia, un proceso que resulta fundamental en el ámbito político contemporáneo. Para estructurar esta exploración de manera clara y efectiva, el capítulo se dividirá en tres partes esenciales.

En primer lugar, abordaremos la casta y los políticos, donde se examinará la relación entre la percepción de las élites políticas y la construcción de un discurso de oposición. En segundo lugar, nos enfocaremos en la ampliación del significante, un aspecto que nos permitirá entender cómo los significantes vacíos pueden expandirse y reinterpretarse en el marco de la identidad colectiva. Por último, analizamos la dimensión afectiva, ya que es crucial comprender cómo las emociones y sentimientos juegan un papel determinante en la construcción de identidades políticas. El objetivo que proponemos en este capítulo es, por tanto, indagar sobre la construcción identitaria del partido La Libertad Avanza, a partir de los mensajes públicos y las narrativas de sus principales referentes partidarios.

Como dijimos anteriormente, en términos de Aboy Carles (2001) las identidades políticas poseen tres dimensiones, una de ellas es la alteridad. A partir de esta dimensión entendemos que: “no hay identidad si no hay límites que la definan y que la constitución de límites para un sistema de diferencias tiene siempre la forma de una operación hegemónica, de allí que en su devenir las identidades se constituyen a través del antagonismo” (Aboy Carlés, 2001, p64). Ante este marco de la teoría, nos enfocamos en establecer una clara alteridad entre los partidos tradicionales del sistema político actual, así como en las distintas expresiones políticas y en la percepción de la opinión pública.

En este contexto, el movimiento libertario se distingue al superar los canales institucionales más convencionales. Su enfoque radical se manifiesta en un desprecio evidente hacia las instituciones estatales, las cuales consideran no sólo ineficaces, sino potencialmente

perjudiciales para el bienestar de la sociedad en su conjunto. Esta crítica se extiende a una serie de propuestas que incluyen la idea de ignorar al parlamento y otros cuerpos legislativos, argumentando que estas estructuras no solo son irrelevantes, sino que pueden obstaculizar la verdadera libertad y autonomía individual. Este rechazo a la institucionalidad tradicional pone de relieve una búsqueda de alternativas que se alinean más con los principios libertarios, promoviendo una visión política que prioriza la libertad personal y la responsabilidad individual por encima de las limitaciones impuestas por las instituciones establecidas. En consecuencia, esta postura no solo desafía el statu quo, sino que también invita a un debate más amplio sobre la eficacia y el papel del Estado. A continuación intentaremos dejar en claro estas líneas, en los siguientes apartados.

La Casta y los políticos

El término “Casta” comenzó a ser utilizado por Milei, tanto en su periodo de campaña electoral como en su gobierno, dicho término es utilizado para distinguir de manera específica a un grupo político de otro. Esto es, a los partidos políticos tradicionales o anteriores del sistema político, en contraste con la novedad de aquellos que se consideran ajenos a todo lo que implica “ser casta política”. Esto se resume en considerar a los políticos como una clase privilegiada que coloca sus intereses por encima de los de los ciudadanos.

En los últimos años, hemos visto dentro del sistema político argentino a un actor que parece haber cambiado el panorama, Javier Milei se convirtió en un economista mediático a partir del año 2015, en el 2018 encabezó el ranking de los economistas con más minutos en el aire en el TV argentina, destacándose por su elocuencia, vehemencia y su discurso económico ortodoxo. Luego de varios años en este rol, participando también en el ámbito teatral y con presencia constante en los medios de comunicación masivos, decidió presentarse como candidato a elecciones legislativas en el año 2021 siendo el primer candidato a diputado nacional por la ciudad de Buenos Aires. Este discurso que emerge en el ámbito público y lo impulsa para luego convertirse en presidente en el año 2023, a pesar de no tener experiencia política presenta diversas facetas.

Anteriormente a la campaña electoral del 2021, no se observaba tanto el término “casta política” en sus discursos porque también llamaba a sus adversarios como “corporación política” o una “oligarquía” enfocando el término en el aspecto legislativo, haciendo referencia a senadores y diputados. Asintiendo que “Abrazar las ideas de la libertad va en contra de la corporación política” (Milei en América, 23/11/20) y que él viene a “empoderar a la gente para

sacarle el poder a la oligarquía política” (Milei en América, 23/11/20). Es por esto que, desde la campaña electoral de 2021, el término "casta" adquirió una relevancia creciente, posicionándose de manera prominente como un significante dentro del discurso político. Antes de este acontecimiento, la palabra "casta" carecía de un impacto notable en la opinión pública, siendo en gran medida un término marginal. Sin embargo, a partir de esa campaña, este concepto se articuló con una narrativa más amplia, especialmente vinculada a la identidad libertaria, lo que permitió que adquiriera una resonancia fuerte y duradera en el ámbito político y social. Hoy en día, "casta" no solo hace referencia a una estructura de poder percibida como cerrada y corrupta, sino que se ha transformado en un símbolo de oposición y lucha contra lo que muchos consideran un sistema político elitista. A través de este discurso, el término logró resonar con un amplio sector de la sociedad, convirtiéndose en un referente dentro de la identificación de quienes se sienten excluidos o marginados por las dinámicas tradicionales del poder. Esta apropiación simbólica permitió que la palabra "casta" se convirtiera en un elemento clave del vocabulario político contemporáneo, especialmente en el contexto de movimientos que defienden la libertad individual y la autonomía frente a las estructuras establecidas.

Cabe aclarar que las elecciones legislativas en 2021 se dieron en un contexto particular: La pandemia, este suceso fue lo necesario para que diversos actores surjan en la arena política y se destaquen en el discurso público de las sociedades, en todo el mundo. Nuestro país no fue la excepción, ya que la pandemia agudizó las desigualdades sociales y económicas. Es posible que esta crisis haya creado un contexto propicio para que las ideas de Milei resonaran en ciertos sectores de la sociedad, la preocupación por temas económicos y la búsqueda de alternativas a las políticas tradicionales lograron que el libertario pueda canalizar esas demandas, es decir, la pandemia, el crecimiento del movimiento feminista y la influencia del peronismo encarnado en la figura de Cristina Fernandez parecen haber sido algunos de los factores que unieron y fortalecieron la movilización de nuevos actores, sobretodo sectores de derecha que se identifican con la figura de Javier Milei. (Morresi, 2020)

Incluso el libertario hacía referencia a los impuestos y a la política sanitaria utilizada en la pandemia por Covid-19. Destacando que: el modelo de la casta política solo puede financiarse a través de los impuestos y eso conlleva a problemas económicos. Concluyendo que es “un modelo decadente, que a los únicos que favoreció fue a ellos, a la casta política” (Milei en TN, (13/10/2021)”. Como también, se refirió a la política sanitaria en la pandemia haciéndole críticas a la casta política utilizando frases como: “El gobierno dejó morir a la gente”.

Según Morresi (2020) explica que los jóvenes se están movilizándose en contra de la cuarentena, saliendo a las calles y expresando discursos reaccionarios en los que critican la corrección política que prevalece. Durante sus marchas, también criticó a Alberto Fernández, el ex-presidente peronista que se autodefine como socialdemócrata, argumentando que el país se está dirigiendo hacia el comunismo. Estas movilizaciones reúnen a personas que defienden el patriarcado y se oponen a la ideología de género, así como a aquellos que se identifican como libertarios y reivindican su derecho a no tener que usar mascarillas.

Ahora bien, la primera aproximación a desarrollar es la relación que establece en su discurso político Milei con el término “casta política” en correspondencia a “los políticos”, como fue en su minuto de presentación en el debate legislativo 2021:

“Yo grito mucho, grito porque estoy indignado, porque estoy cansado de la casta política que día a día nos está robando el futuro y que, si seguimos así, en 50 años vamos a ser la villa miseria más grande del mundo. Hay algunos que dicen que soy peligroso... Sí, soy peligroso, soy peligroso para la casta política. ¿Saben por qué?, porque conmigo se acabó la joda de los privilegios, los pocos políticos que les va bien y a la gente que le va mal (Milei en TN, 13/10/21)”¹³.

Observamos un énfasis en estos discursos sobre todo cuando se refiere al privilegio de los políticos, y al trazar esta disyuntiva entre “ellos” de un lado y “nosotros” del otro. Es en este sentido, observamos el tono, y la vehemencia con la cual Milei se indigna cada vez que habla de la “casta política” rechazándola en su totalidad.

Así podemos analizar su primer spot de campaña para las elecciones legislativas del 2021 (spot de campaña, 13/08/21) el cual expresan: Javier Milei junto a los distintos referentes del partido como Victoria Villarruel candidata a vicepresidenta y Ramiro Marra quien es legislador de la Ciudad de Buenos Aires por el Partido de La Libertad Avanza:

“Hace décadas que la clase política se pone siempre por delante tuyo los gobiernos que pasaron nos fueron defraudando y nos dejaron cada vez peor mientras los políticos se hacían ricos vos no podías progresar podemos tener un país distinto un país que se resumen en una sola consigna: primero estas vos, antes que los políticos,

¹³ YouTube Video: (2021, octubre 13). *[Debate capital a dos voces]*. <https://www.youtube.com/watch?v=CWBpgMOyBzI>

sus socios y los vivos de siempre, donde los culpables sean los delincuentes y no la víctimas, donde los jóvenes puedan proyectar su futuro pero acá, no en otro país. se viene un país nuevo donde primero estés vos, es hora de votar por la libertad”¹⁴

Es en este sentido, que vemos que el uso del término casta política está directamente asociado a la crítica de los políticos como grupo, separando un grupo político de otro, dejando los grupos tradicionales de un lado y observando “lo nuevo” o lo “lo novedoso” que se presenta como aquello que no es casta política. De este modo, se presenta el antagonismo entre aquello que es casta, es decir, aquello que está sucio, que no tiene solución frente a quienes no forman parte de ese grupo, aquellos que no están contaminados. Pudiendo reflejar esta idea de la política como un sistema de privilegiados y corruptos una vez más en su segundo spot de campaña:

“No estás pidiendo mucho (marra) pero en nuestro país donde los políticos tienen todos los privilegios parece demasiado (milei) terminemos con esto y para eso no se puede ser tibios ni negociar con corruptos (villarruel), Estas pidiendo poder vivir en libertad(milei) y cada vez somos más (villarruel) en noviembre con tu voto empezamos a transformar la argentina” (Milei presidente 10/10/21)¹⁵

Siguiendo a Seco (2021) señala que en el discurso de Milei se observa una alta concentración de puntos nodales que son constantemente reconfigurados. Estos puntos nodales se observan a partir de fronteras antagónicas, donde se establece un “ellos” o un adversario que se debe casi eliminar. Para el autor el significante casta representa el punto nodal de su argumento, ya que, ese término es fundamental para aquellos que se identifican como libertarios. El término se refiere a todo lo que los libertarios no desean ser, es decir, formar parte de la casta política. El autor también da cuenta, que en la concepción de casta es vital concebir a los privilegios en relación a los políticos. La pelea no es con el sistema de partidos, ni con los partidos políticos, sino con los políticos, más bien con la casta política. Siguiendo con esto último, también resalta otra diferencia, al momento de decir que él sorteará su dieta de diputado, demostrando así cómo quedó del otro lado de la casta, remarcando que mientras los otros le roban la plata a la gente él no quiere recibir ese sueldo planteando una cuestión de valores. El afirma que al entrar a las bancas del Congreso, “las cuestiones que nos

¹⁴ YouTube Video: (2021, octubre 13). [*Primer Spot de campaña de Javier Milei*]. <https://www.youtube.com/watch?v=WEZFSy9bSEU>

¹⁵ YouTube. (2021, octubre 11). [*2° Spot de campaña*]. https://www.youtube.com/watch?v=bYcZZ_9A3UU

diferencian de la casta es que venimos a hacer un planteo moral de la política” (Milei en TN, 10/11/21)¹⁶.

Al igual que él indica en varias entrevistas televisivas, que al ajuste lo “haga la política” o la “casta” pero no la “gente”. E incluso menciona que “casta” es aquel que aplica cosas que le produce daño a la población. (Milei en TN, 10/11/21)¹⁷. Aunque se refiere solo a una parte de la población, como se vio el día que fue electo como presidente donde solo saludo a “los argentinos de bien porque hoy comienza la reconstrucción en Argentina” dejando en claro que ahora se termina el modelo empobrecedor, el mismo modelo que le produce daño a la sociedad. Otra cuestión que encontramos es la relación que establece entre el Estado y la corrupción, el libertario sostiene que el Estado es una estructura corrupta e invariable, incluso sostiene que un claro ejemplo fue en contexto de pandemia donde declara:

“Todos sabíamos que teníamos que llevar a cabo para enfrentar la pandemia en la primera etapa cuando había vacunas había que hacer testeos masivos, sin embargo este gobierno por no dejar de robar decidió condenar a la muerte miles de argentinos, de hecho si argentina hubiera hecho las cosas como un país mediocre en lugar de tener hoy 115 mil muertos hubieran tenido 25 mil muertos, este gobierno genocida se llevó la vida de 90 mil persona por no poder dejar de robar, porque primero no testeo por ladrón, y después por hacer negocios con las vacunas tampoco vacuno, por lo tanto esto es parte de la casta, la casta no renuncia a los privilegios, si tiene que elegir entre seguir robando o que se muera la gente prefiere seguir robando”.¹⁸

Aquí se puede observar la relación que establece entre la política, los políticos y la corrupción como algo constitutivo al ejercicio de la política. Es decir, los políticos son aquellos privilegiados donde desde el Estado pueden acceder a la corrupción fácilmente, es por esto que con el término “casta política” se menciona a una clase privilegiada, separando una clase de otra ya que el menciono muchas veces que no es un político casta por más que esté dentro del arco político “Pero no soy un político casta, el político casta es un político que toma

¹⁶ YouTube. (2021, noviembre 11). [*Yo no negocio mis valores morales*] https://www.youtube.com/watch?v=HFOrJF_yMEs

¹⁷ YouTube. (2021, octubre 11). [*Yo no negocio mis valores morales*] https://www.youtube.com/watch?v=HFOrJF_yMEs

¹⁸ YouTube. (2021 octubre 14). [*La casta no renuncia a sus privilegios*] <https://www.youtube.com/watch?v=sUqxwsnL7es>

medidas que sabe que le causan daño a la gente pero no le importa porque prioriza su bienestar propio” “antes de tocar la de ellos, van y tocan la de la gente”.(Milei La Nación 14/08/23)¹⁹ Siguiendo esta línea, encontramos una relación entre “impuestos” y “casta política”. Los impuestos no son solo presentados como una propuesta más sino que es parte de su discurso para demostrar cómo la casta “roba” a través de estos. Se puede observar una relación entre Casta-Impuestos-Robo: “El político argentino es un chorro, una vez que descubrió una forma de sacarte guita no se la sacas mas, por eso, argentina tiene 170 impuestos, y muchas regulaciones”(Milei Presidente 18/09/20²⁰) “Al igual que tratan de modo desigual a la gente, y eso es un robo porque los impuestos te lo sacan a la fuerza”.Claro está que el núcleo de la crítica se mantiene dirigido hacia la clase política, en este caso, trata el tema de los impuestos como un mecanismo que se percibe como forma de “robo”. De la misma manera, trató al Banco Central: “ Hay alguien que se beneficia con la existencia del Banco Central y son los politicos ladrones que nos roban 30 mil millones de dólares por año” (..) en los últimos 20 años los políticos nos robaron a los argentinos de bien, con la joda del Banco Central 270 mil millones de dólares”(Canal 26 12/06/23)²¹

Entre estos fragmentos se puede observar cómo se formó una articulación discursiva entre Casta-Impuestos-Robo, ya que se entiende que el término casta refiere a un grupo privilegiado que detenta el poder y los recursos en una sociedad. Lo que quiere dejar en claro el libertario es que en este caso, este grupo se beneficia de un sistema que perpetúa su posición, lo que puede incluir la manipulación de políticas fiscales para favorecer sus intereses. Esto genera una percepción de que los impuestos son utilizados para mantener a esta casta en lugar de ser invertidos en el bienestar común. También al relacionar impuestos como robo, establece la idea de que los impuestos son un robo ya que se basa en la noción de que el Estado exige pagos a los ciudadanos, y lo hace de manera coercitiva y sin el consentimiento pleno de estos. Esta idea sostiene que si los impuestos no se utilizan para el bien común, sino para enriquecer a la casta gobernante, entonces se puede considerar que es la casta quien está cometiendo un acto de robo. De esta manera, se puede encontrar una relación entre desigualdad y corrupción, ya que la crítica a la casta también incluye la acusación de que los impuestos son mal administrados

¹⁹ YouTube. (2023, agosto 14). [*Javier Milei: no soy un político casta*]. <https://www.youtube.com/watch?v=FNeZKx48dV0>

²⁰ YouTube. (2021, noviembre 18). [*El político argentino es un chorro*]. <https://www.youtube.com/watch?v=PG1QXlsxQSs>

²¹ YouTube. (2023, junio 12). [*Javier Milei: el ajuste lo van a pagar los chorros de la política se acabo la joda*]. <https://www.youtube.com/watch?v=aa3AGwBnvXs>

gastando de manera ineficaz o corrupta. Esto alimenta la percepción de que el sistema fiscal es un mecanismo de extracción de recursos que beneficia a unos pocos a expensas de la mayoría, lo que refuerza la idea de que la casta actúa como un ladrón que se apodera de los bienes de los ciudadanos sin ofrecer un retorno justo. De esta manera, hoy en día es posible analizar cómo tres términos claves como “casta”, “impuesto” y “robo” han pasado de ser simples palabras aisladas a formar una articulación discursiva coherente dentro del panorama político actual. Estos términos, que previamente no necesariamente compartían una conexión clara en el discurso público, ahora se agrupan de manera significativa, estructurando un relato que no solo critica al sistema político y económico, sino que también define y fortalece una identidad política específica.

Cabe aclarar que aquí el término “casta” no solamente es una alteridad que permite la construcción identitaria de un partido político como aquel exterior que es a la vez constitutivo, sino también que es un significante vacío, este se refiere a elementos del discurso que carecen de un significado específico y unívoco. Estos significados no están fijados en un único significado, lo que les otorga cierta movilidad y capacidad de desplazamiento en la formación de las cadenas equivalenciales (Aboy Carles 2001). Está noción de “significante vacío” se diferencia de los “significantes flotantes” ya que el significante vacío apunta a la construcción de una identidad una vez que se da por sentada la presencia de una frontera, mientras que el flotante busca aprehender conceptualmente la lógica de los desplazamientos de esa frontera.

Podemos observar también, cómo se marcó este enemigo “la casta política” en el debate legislativo que tuvo lugar el 13 de octubre de 2021 en la Ciudad de Buenos Aires, en el cual se enfrentaron cuatro candidatos que buscaban el cargo de diputados nacional por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en las elecciones legislativas que se llevaron a cabo el 14 de noviembre. Entre los candidatos se encontraban María Eugenia Vidal de Juntos por el Cambio, Leandro Santoro del Frente de Todos, Myriam Bregman por el Partido Socialista de los Trabajadores y Javier Milei por La Libertad Avanza. El debate se basó en una fase de presentación, con tres ejes temáticos y un momento de cierre. En la fase de presentación, Milei utilizó un tono más elevado que sus adversarios. Además, hizo hincapié en su carácter de “peligroso para la casta”, término que mencionó dos veces en el primer minuto de debate. En primer tema, llamado “Calidad institucional, Seguridad y Justicia” enfatizó entre la relación Estado y “casta política”. Milei mencionó una “república acabada”, un ejercicio “tiránico” del poder y el Congreso Nacional al que calificó de “oligárquico”. La pregunta planteada por Milei fue si nos encontramos ante un Estado “fallido”, dejando en claro su visión del Estado actual.

En este punto, se establece una relación discursiva entre el Estado y el punto que el libertario remarca que es la corrupción.

En el segundo tema, titulado “Economía, educación y trabajo”, aquí Milei amplía su uso del término “casta política” y lo presenta como un modelo en sí mismo, denominado el “modelo de la casta”. Este modelo se fundamenta en la idea de que donde existe una necesidad, automáticamente se genera un derecho. Y se relaciona con todos los partidos políticos, que se caracterizan con un sistema que empobrece a la sociedad.

Por otro lado, aparece otra relación además del término “casta” junto al Estado, que es el término “crisis”. Según lo expresado por Milei, una crisis beneficia a la casta porque esto deriva en un Estado más grande, aquí la crisis entra en juego como un factor más, que se puede resumir en, más crisis, que deriva en mal Estado y esto deriva en más Casta política.

Al final, Milei mencionó que había en pugna dos modelos: por un lado un “colectivista castro-chavista” y por otro lado, el modelo de la libertad. Y termina asociando a los partidos tradicionales con la izquierda política, refiriéndose a María Eugenia Vidal, Leandro Santoro y Myriam Bregman. A lo largo de las entrevistas se puede observar como Milei remarca los principios de la libertad, como la individualidad y la propiedad privada frente al robo y la corrupción.

Además, durante el cierre de campaña señala al modelo de la casta como contrapuesto al de la libertad, y afirma que: “el modelo de la casta adhiere a la idea de que allí donde nace una necesidad, nace un derecho, y el problema es que alguien lo tiene que pagar” (Milei en el cierre de campaña, 6/11/21). La crítica radica en la premisa de que si existen necesidades infinitas, habrá derechos infinitos, lo que el libertario se pregunta: “¿van a reventar el presupuesto y nos van a hacer pelota?” (Milei en el cierre de campaña, 6/11/21). El Libertario también se refiere al sistema o modelo como “un destino castro-chavista, con distintas velocidades supersónicas, hay una en velocidad fórmula uno, y otra en velocidad caracol con buenos modales” (Milei en el cierre de campaña, 6/11/21)²². Aquí se vuelve a presentar la idea de los partidos tradicionales como aliados, como un destino compartido de tipo “socialista” vinculado al modelo de la casta política.

Por último, es menester nombrar que en los debates presidenciales ya no nombra a la “casta” o no tiene presente la palabra en sí, como sí lo hizo años atrás. Ya que se supone que está

²² YouTube. (2021, noviembre 7). *[Multitudinario cierre de campaña de Javier Milei]*. https://www.youtube.com/watch?v=Ers_ultuWys

articulación semántica está propuesta de antemano, recordando que los debates presidenciales ocurrieron en el 2023 mientras que el libertario se mostraba en los medios desde el 2018.

Aunque se puede observar como implícitamente aparecen cuestiones donde se sigue marcando un fuerte antagonismo ya que vuelve a repetir que “una argentina es imposible con los mismos de siempre” “vos sos parte del gobierno mas ladrón de la historia” (Milei en el debate del 13 de noviembre del 2023)

“es el momento de preguntarnos si queremos seguir transitando este sendero decadente que hace que cada dia seamos mas miserables, que tengamos cada vez más pobres, que tengamos más indigente, donde los chicos se tiene que ir del país para buscar un futuro, tenemos un país condenado a la miseria, por eso te pido, que al momento de evaluar tu voto, te preguntes si preferís la inflación sobre la estabilidad, si preferís está decadencia en producción y empleo o preferís el crecimiento económico, si quieres seguir sosteniendo a está casta política, chorra, corrupta, parasitaria e inutil que lo único que hace es destruir nuestra generación de riqueza y hundirnos cada vez más, te estoy preguntando si vos quieres elegir entre el populismo que nos hunde o la república” (Milei en el debate del 13 de noviembre del 2023)²³

Dijimos hasta aquí, que el término “casta” es un grupo privilegiado que se beneficia del poder y los recursos del Estado, mientras que la población sufre las consecuencias de sus decisiones. Milei sugiere que, además, la casta es “chorra”, “corrupta”, “parasitaria e inutil”, lo que implica que no sólo son ineficaces, sino que también actúan en su propio interés.

La Crítica a la casta se enmarca en un contexto de creciente desigualdad y pobreza. Milei apela a la necesidad de cuestionar el sistema actual, y a elegir, entre el populismo que representa a la casta y es culpable de está situación o a una republica que promueva el crecimiento económico y la estabilidad, de está manera, no solo observamos una alteridad, entre populismo y república, sino también, un nuevo desplazamiento entre casta y populismo, ya que entendemos que los significantes adquieren significado a través de su relación con otros significantes dentro de un contexto discursivo.

Además, llama a los ciudadanos a reflexionar sobre su voto, buscando movilizar la población hacia un cambio extremo. Esto implica una llamada a la acción para que los votantes consideren

²³ YouTube. (2021, agosto 21). *[Primer spot de campaña de Javier Milei]*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WEZFs9bSEU>

las consecuencias de sus acciones políticas en un contexto donde la corrupción y la ineficiencia son propuestas como causantes de la crisis. También, menciona que los jóvenes deben irse del país en busca de un futuro mejor, resaltando la urgencia de la situación. Y plantea que, la elección entre continuar con la casta o buscar un cambio es crucial para el futuro de las nuevas generaciones, logrando reflejar una crítica a la clase política actual y un llamado a la acción para que los ciudadanos reconsidere su papel en la democracia, enfatizando la necesidad de un cambio radical para evitar la perpetuación de la miseria y la corrupción.

Ampliación del significante

Siguiendo esta línea, cabe la pregunta de ¿quiénes son la casta? ya que observamos diferentes críticas a diversos sectores, donde se puede ver la capacidad de adaptación e interpretación del significante “casta” para con otros, es esa capacidad de interpretación lo que lleva a la ampliación del significante, ya que un nuevo contexto puede aportar un nuevo significado, enriqueciendo el discurso.

De esta manera, aparece la crítica a los sindicatos como parte de la casta, es decir, también observamos que la casta no son solo los dirigentes políticos sino también los sindicatos que son parte del robo al Estado, observando así el desplazamiento de este significante ya que se puede analizar como otra variable del significante “casta”.

Es así como los sindicatos aparecen como otro enemigo, ya que estos tienen la capacidad de establecer los salarios y, con ello, superar la mera subsistencia de los trabajadores. Esta función de los sindicatos no sólo les otorga poder en la negociación colectiva, sino que también les permite ejercer una influencia significativa en la distribución de la riqueza, lo que resulta amenazante para un sistema que prioriza la libertad de mercado y la competitividad. Al contar con la capacidad de movilizar a los trabajadores y articular demandas, los sindicatos se convierten en actores clave en la lucha por derechos laborales y mejores condiciones de trabajo, desafiando así las narrativas del liberalismo.

Los sindicatos, como actores clave en la lucha por los derechos de los trabajadores, tienen la capacidad de negociar salarios y condiciones laborales que no solo buscan garantizar la subsistencia mínima, sino que también pueden mejorar significativamente las condiciones económicas de los empleados. Al establecer salarios que permiten a los trabajadores acceder a una mejor calidad de vida, los sindicatos se convierten en un factor de poder que puede desafiar las normas económicas dominantes.

Además de negociar los salarios, los sindicatos juegan un papel crucial en la mejora de las condiciones laborales y en la defensa de los derechos de los trabajadores frente a los intereses de los empleadores. Esto les otorga una gran influencia, no solo en la esfera laboral, sino también en la distribución de la riqueza en la sociedad. El poder de los sindicatos radica en su capacidad para organizar a los trabajadores y movilizarlos de manera efectiva, lo que puede poner en tela de juicio el equilibrio económico establecido por un sistema que favorece la libertad de mercado y la competitividad.

En un sistema económico que se basa en la libertad de mercado, donde las empresas buscan maximizar sus beneficios, los sindicatos representan una amenaza porque su poder de negociación puede aumentar los costos laborales y reducir la flexibilidad de las empresas para competir en el mercado. Desde esta perspectiva, los sindicatos no solo son vistos como defensores de los intereses de los trabajadores, sino como un obstáculo para aquellos que promueven un modelo económico más orientado hacia la desregulación y la minimización de la intervención estatal.

24



Este contraste entre los intereses de los sindicatos y las dinámicas del mercado puede generar tensiones, ya que los primeros buscan una distribución más equitativa de la riqueza, mientras que el sistema económico dominante tiende a favorecer a aquellos que ya tienen el poder y los recursos necesarios para competir de manera más eficiente. Por lo tanto, los sindicatos se

²⁴ Fuente: captura de pantalla de La Nación
(18/05/23) <https://www.instagram.com/lanacioncom/p/CsaDxx5pVQ1/>

presentan como un actor potencialmente disruptivo, capaz de desafiar las estructuras económicas preexistentes y de influir en la forma en que se distribuyen los recursos en la sociedad. Pero el libertario se refiere a los sindicatos como ladrones, es decir, que los acusa de la misma manera que lo hace con la casta ya que advierte que tienen el mismo mecanismo de robo.

Además, se plantean medidas como la eliminación de las indemnizaciones por despido o la restricción del derecho a huelga, las cuales son vistas como mecanismos esenciales para la protección de los trabajadores. Estas propuestas no solo afectan la seguridad económica de los empleados, sino que también limitan su capacidad para organizarse y luchar contra los abusos laborales. Al limitar estos derechos, se busca dismantelar la estructura de poder que los sindicatos han construido a lo largo del tiempo, lo que a su vez contribuye a una mayor precarización del trabajo.

De la misma forma, se puede observar otros significantes como “comunismo” o “socialismo” donde Milei en varias ocasiones distingue el socialismo del capitalismo:

“Por una lado, el socialismo basado en la envidia, el odio, el resentimiento, la desigualdad ante la ley, el robo, y por sobre todas las cosas tratar de igualar a los que somos desiguales, consecuentemente, un sistema violento que siempre se aplico por la fuerza y se llevó puesto más de 100 millones de vidas humanas. Y por el otro lado, tenemos el liberalismo, el capitalismo que no es ni más ni menos que el respecto irrestricto del proyecto de vida del prójimo, basado en la propiedad privada, en los mercados libres, basado en la poca intervención del Estado, basado en la división del trabajo, basado en la cooperación social, donde se premia el ahorro, donde se aprecia el esfuerzo del trabajo, y todo esto sirviendo al prójimo con bienes de mejor calidad a un mejor precio, es decir, el exitoso en el capitalismo no es ni más ni menos que un benefactor social” (Milei en 14/02/2023)²⁵

Dejando en claro la distinción se pueden observar otros dichos del libertario como:

“El socialismo es una mierda, cuando se lo aplicó en modo puro fue un fracaso en lo económico, fue un fracaso en lo social, fue un fracaso en lo cultural, y además se cargó con la vida de 150

²⁵ YouTube. (2019, febrero 11). *[La estruendosa superioridad del capitalismo]*. <https://www.youtube.com/watch?v=jEEQ4bev1Q>

millones de seres humanos, con lo cual, lo que diga un socialista, un comunista, un zurdo de mierda me lo paso por el culo” (10/10/2023)²⁶

El fragmento citado expresa una postura vehemente y despectiva hacia el socialismo, pero lo hace de manera simplista y falaz, descalificando tanto la ideología como a las personas que la defienden sin ofrecer un análisis serio o fundamentado. Utiliza un lenguaje agresivo y peyorativo, lo cual no solo empobrece el debate, sino que impide una reflexión objetiva sobre las cuestiones políticas y sociales que aborda.

Primero, la afirmación de que el socialismo fue un "fracaso en lo económico, social y cultural" y que causó la muerte de 150 millones de personas es, en gran parte, una generalización que no distingue entre las diversas formas de socialismo y los contextos históricos en los que se implementaron. Si bien los regímenes que se autodenominaron socialistas en el siglo XX (como la Unión Soviética o China bajo Mao) enfrentaron graves problemas, no se puede reducir el socialismo en su totalidad a esos casos, ya que existen múltiples variantes de esta ideología que no fueron puestas en práctica de manera similar. Además, las tragedias humanas ocurridas bajo ciertos regímenes autoritarios no pueden atribuirse exclusivamente al socialismo como idea, sino a factores complejos que incluyen la corrupción, el autoritarismo y las malas decisiones políticas.

En cuanto a la muerte de "150 millones de seres humanos", esta cifra es discutida y frecuentemente citada de manera imprecisa. Si bien es cierto que las políticas de ciertos regímenes totalitarios causaron millones de víctimas, es importante considerar que esas muertes fueron consecuencia de políticas específicas, como las purgas o las hambrunas, y no necesariamente de la idea del socialismo en su conjunto.

Además, el tono agresivo y la utilización de términos como "zurdo de mierda" no solo demuestran una falta de respeto hacia quienes tienen una ideología diferente, sino que también revelan una incapacidad para mantener un diálogo constructivo. La política y la ideología deben ser espacios para el intercambio de ideas y la búsqueda de soluciones, no para la polarización y el desprecio. De este modo, el fragmento muestra un rechazo absoluto hacia cualquier forma de pensamiento socialista sin abrir espacio a una discusión razonada y respetuosa.

Podemos observar otro fragmento del presidente hacia el socialismo:

²⁶ YouTube. (2024, mayo 19). *[Milei: el socialismo esconde lo peor del ser humano que es la envidia, el odio y el resentimiento]* https://www.youtube.com/watch?v=fR96x0_3LoQ

“Yo creía que el socialismo era una enfermedad mental por la cual no podían entender los datos, y siempre bien de espaldas a los datos, siempre tienen justificaciones verdaderamente paupérrimas. Yo creí que era algún problema mental, y hoy me di cuenta que no, que es una enfermedad del alma porque en el fondo, el socialista lo que hace es esconder su resentimiento y su fracaso bajo la pátina del buenismo de la generosidad y de ser bondadosos y la caridad, pero lo que está haciendo es usar esa pátina para esconder su resentimiento, su envidia, su odio por el que le va bien porque es un fracasado” (Milei en 24/07/2021)²⁷

Este fragmento refleja una postura fuertemente polarizada y emocionalmente cargada hacia el socialismo y quienes lo defienden, al señalar que quienes adhieren a esta ideología sufren de una "enfermedad del alma" motivada por "resentimiento", "fracaso", "envidia" y "odio". Aunque esta perspectiva puede estar enraizada en la frustración o el desdén hacia ciertas ideas políticas, carece de un análisis racional y objetivo, lo que limita su utilidad en un debate serio. Un punto importante de este fragmento es su simplificación excesiva y su falta de apertura a matices. Describir el socialismo como una "enfermedad mental" o "del alma" es no solo una exageración, sino una manera despectiva de rechazar una ideología política sin realmente comprender o considerar sus principios, objetivos o contextos históricos. Esta descripción estigmatiza a las personas que se identifican con el socialismo y las reduce a una serie de emociones negativas, como el resentimiento y la envidia, sin reconocer la diversidad de pensamientos y experiencias que pueden llevar a alguien a adherir a esa ideología.

Además, el fragmento parece basarse en una visión unidimensional del socialismo, tratando de asociarlo exclusivamente con la negatividad y el "fracaso". Sin embargo, el socialismo, como cualquier corriente ideológica, es complejo y tiene una amplia variedad de perspectivas, desde propuestas moderadas que buscan reducir las desigualdades sociales hasta enfoques más radicales. Atribuir el socialismo a una mera "excusa" para esconder el fracaso personal es reducir la riqueza del debate político y social a un estereotipo.

El argumento de que los socialistas "esconden su resentimiento" bajo una "pátina del buenismo" también es problemático. Esta visión no solo carece de evidencia, sino que ignora el hecho de que muchas personas que abogan por el socialismo lo hacen desde un deseo genuino de reducir las desigualdades sociales, promover la justicia económica y mejorar la calidad de vida de los

²⁷ YouTube. (2021, julio 24). *[El socialismo es una enfermedad del alma]*
<https://www.youtube.com/shorts/GFCbz5vAvCE>

más desfavorecidos. Descalificar estos valores como una fachada para el resentimiento no solo es injusto, sino que limita la comprensión de las motivaciones altruistas que pueden inspirar a muchos defensores del socialismo.

Además, al referirse al "socialista" como un "fracasado" y sugerir que sus valores se derivan de su incapacidad para tener éxito, el fragmento ignora que muchas personas que defienden el socialismo no necesariamente lo hacen por resentimiento o fracaso personal, sino por un compromiso con ideales de equidad y justicia social, incluso si sus circunstancias individuales no están marcadas por el "fracaso". Esta simplificación crea una división artificial y polariza aún más el debate.

De la misma manera, Milei sigue argumentando sobre el socialismo:

“Fallaron en la teoría, fallaron en la evidencia empírica, ¿porque entonces siguen abrazando una porquería como la teoría del valor-trabajo? y ahí es donde está la clave, en los valores, ellos abrazan esa teoría porque parten de un conjunto de valores morales que son una inmundicia, que son la envidia, el odio, el resentimiento, el trato desigual ante la ley, y si es necesario el esesinato” (30/09/2022) ²⁸

Este fragmento, al igual que los anteriores, refleja una postura altamente polarizada y cargada de emociones negativas hacia una corriente ideológica, en este caso, el socialismo, y específicamente la teoría del valor-trabajo. La crítica contenida en el fragmento es problemática por varias razones, ya que utiliza un lenguaje despectivo y falaz que no favorece un debate informado ni constructivo.

En primer lugar, calificar la teoría del valor-trabajo como una "porquería" y asociarla con "valores morales que son una inmundicia" carece de una argumentación fundamentada. Esta postura, más que una crítica racional, se basa en sentimientos de odio y desprecio hacia la vida humana, lo que hace del debate una reacción visceral. Además, en lugar de un análisis objetivo, lo que predomina es lo afectivo, un componente que resulta ser clave en la construcción de la identidad política de quienes defienden esta visión. La argumentación, por lo tanto, no se presenta como una propuesta razonada, sino como un rechazo emocional que apela a la indignación y la polarización.

²⁸ YouTube. (2021, junio 24). *[El socialismo se basa en el odio, envidia resentimiento y si es necesario en el asesinato]* <https://www.youtube.com/shorts/cIRNcBX51PM>

La teoría del valor-trabajo, que ha sido central en el pensamiento marxista, ha sido objeto de críticas y revisiones a lo largo del tiempo, pero ello no implica que la teoría sea intrínsecamente "mala" o "sucias". Los valores que subyacen a la adopción de esta teoría son diversos y complejos, y no se limitan a las emociones negativas como la "envidia", el "odio" o el "resentimiento". Atribuir la adopción de una teoría económica a un conjunto de valores tan reduccionistas no solo es una falacia, sino que también deja de lado las profundidades del pensamiento económico y social detrás de estas ideas.

Por otro lado, el fragmento recurre a un ataque directo a los defensores de esta teoría, sugiriendo que su adhesión a la misma se debe a una predisposición hacia el "trato desigual ante la ley" y el "asesinato", lo cual es una acusación extremadamente grave e infundada. Este tipo de retórica busca desacreditar al oponente ideológico a través de un lenguaje incendiario, pero sin presentar evidencia real ni razonamientos sólidos. La teoría del valor-trabajo no implica ni justifica la violencia o el trato desigual, y asociarla con el "asesinato" es un intento de demonizar a quienes defienden ciertos aspectos de la teoría económica marxista, sin reconocer la diversidad de perspectivas que existen dentro del marxismo y el socialismo.

Además, el uso de términos como "inmundicia" o "porquería" no aporta nada al debate intelectual, sino que solo busca incitar rechazo. Estos términos no abren un espacio para un análisis respetuoso de las ideas que se están criticando, sino que cierran la posibilidad de discutir los méritos y defectos de las teorías económicas y sociales de manera reflexiva.

Por último, al centrar la crítica exclusivamente en los "valores morales" de los defensores de la teoría del valor-trabajo, el fragmento evita un análisis serio de los aspectos más técnicos de la teoría y su contexto histórico y filosófico. De esta forma, en lugar de contribuir al entendimiento o a una discusión productiva sobre las diferentes visiones económicas, se limita a la descalificación emocional y al uso de estereotipos.

Ahora bien, entendemos que el respeto y la tolerancia son fundamentales en el ámbito político para fomentar un debate constructivo y promover la convivencia democrática. Considerar al otro como un opositor político implica reconocer que existen diferencias de opinión y posturas políticas legítimas. Aunque no se comparte su visión, se respeta su derecho a tener esas ideas y se busca el diálogo y el debate constructivo como herramientas. En cambio, considerar al otro como un enemigo a eliminar refleja una visión más radical y confrontativa.

En este caso, se niega la legitimidad de la otra posición política y se busca su anulación o eliminación. Esta perspectiva conlleva a la deshumanización del otro, tratándolo como un enemigo a combatir en lugar de como un opositor político con ideas distintas. De esta manera

podemos evidenciar que Milei trata al otro o marca ese antagonismo desde la erradicación de ese otro, es decir, cuando Milei utiliza términos como “enfermo del alma” para referirse al socialismo, está utilizando un discurso que va más allá de la mera oposición política. Así mismo, la relación constante que hace Milei con el socialismo y la casta ha provocado que reviva este término.

Además, en varias ocasiones se lo vio referirse al socialismo como “asesino” o “empobrecedor” como lo hizo en una radio colombiana dejando en claro que: “El caso de Kirchner en Argentina y Alberto Fernandez si, el caso de Lula y Dilma Rouseff en brasil, osea, esa gente, el caso de Lopez Obrador en México. Es decir, son personas que buscan instalar la Unión Soviética Latinoamérica, cuando la Unión Soviética fue una máquina de empobrecer gente, todo lo que toca el socialismo lo destruye, (..) es un sistema asesino, que asesinó a 150 millones de seres humanos, no sé cómo siguen creyendo en ese sistema (..) es que ese sistema es el que le permite a los envidiosos y resentidos llevar un vida más cómoda porque en el fondo un socialista es una basura un excremento humano que por no soportar el brillo de otro ser humano está dispuesto a que todos estén en la miseria”.

De esta manera, el significante “socialismo” comenzó a canalizar también, lo que fue el modelo “elegido por la casta” para sus políticas. Por esto, este significante puede funcionar como un sinónimo de lo que significa “casta” para el libertario ya que dijo: “Si mantenemos a este modelo empobrecedor que solo beneficia a los políticos vamos a ser la villa miseria más grande del mundo” (Milei en El Cronista 20/07/2023)²⁹. Además, el día que salió electo como presidente en el escenario afirmó: “Quiero decirles a todos los argentinos que hoy comienza el fin de la decadencia Argentina.(..) hoy se termina la idea de que el Estado es un botín a repartirse entre los políticos y sus amigos. (..)hoy volvemos a abrazar las ideas de la libertad, el modelo de la decadencia ha llegado a su fin, no hay vuelta atrás, los resultados de este modelo están a la vista de todos, de ser el país más rico del mundo, hoy somos 130, la mitad de los Argentinos son pobres y el 10% es indigente basta del modelo empobrecedor de la casta hoy volvemos a abrazar el modelo de la libertad para volver a ser una potencia mundial”. (El País 20/11/2023)³⁰

²⁹ YouTube. (2021, octubre 13). *[Debate Capital en a dos voces]*

<https://www.youtube.com/watch?v=CWBpgMOyBzI>

Youtube (2023, noviembre 20) *[Milei gana las elecciones de argentina]*

³⁰ <https://www.youtube.com/shorts/vOKURsihZHk>

Hemos observado hasta aquí que el término “casta política” como “socialismo” son comprendidos como un enemigo a erradicar o eliminar. Esta es la dimensión polémica del discurso político en términos de Eliseo Verón (1987), que se puede observar en el discurso de Milei, ya que el campo discursivo de lo político implica confrontación, relación con un enemigo y una lucha entre enunciadores. De esta manera, la enunciación política resulta inseparable de la construcción de un adversario (Verón, 1987). Al igual que Laclau y Mouffe (1996) cuando se refieren a que toda identidad establece una frontera para poder ser identidad, a través de una lógica equivalencial que logra producir un discurso.

Como observamos hasta aquí el término “casta” incluye distintos significados, por lo cual, la pregunta de “¿quiénes son la casta?”, por un lado, podría ser interpretada como aquella parte de la población que tiene privilegios, es decir, la clase política que hace tiempo que está en el poder y puede gozar de privilegios que pueden incluir acceso a recursos, poder, estatus o derechos. Lo que produce que aparezcan los diferentes aspectos que se pueden observar de la casta, ya que “casta” puede ser un político, un sindicalista, o el Estado. Para el Libertario "El Estado no es la solución, es la base de todos los problemas que tenemos" (Milei en La Nación 9/02/21)³¹ Entiendo que la casta existe porque el Estado lo permite, ya que a través del Estado es que pueden robar y enriquecerse ellos mismos y empobrecer a la población. Así, Milei Propone un ajuste a la casta, es decir, a la clase política y también el gasto público, de esta manera recorta derechos sociales que se destinan a cierta parte de los ciudadanos quedando también afectados, lo que se puede interpretar que la “casta” también son aquellos ciudadanos que quedaron afectados, con “el ajuste a la casta”.

Dimensión Afectiva

Este fragmento refleja una postura fuertemente polarizada y emocionalmente cargada hacia el socialismo y quienes lo defienden, al señalar que quienes adhieren a esta ideología sufren de una "enfermedad del alma" motivada por "resentimiento", "fracaso", "envidia" y "odio". Aunque esta perspectiva puede estar enraizada en la frustración o el desdén hacia ciertas ideas políticas, carece de un análisis racional y objetivo, lo que limita su utilidad en un debate serio. Aquí identificamos lo afectivo como un componente fundamental en la construcción de la identidad política, entendiendo que este ámbito no solo abarca sentimientos de solidaridad,

³¹ YouTube. (2022, enero 27). [Javier Milei: el Estado no es la solución es el problema] <https://www.youtube.com/watch?v=R3LJgOE0KeY>

empatía o pertenencia, sino que, en contextos específicos, se asocia estrechamente con emociones intensas y destructivas. En este caso, lo afectivo se vincula con el odio, la violencia y el rechazo absoluto de la existencia del otro. Esta dimensión afectiva, lejos de ser un espacio de unión o entendimiento, se convierte en un motor que alimenta las divisiones, las tensiones sociales y políticas, y la radicalización de los conflictos.

A lo largo del capítulo, evidenciamos que está muy presente la dimensión afectiva en cada uno de sus discursos. Es una dimensión que está intrínsecamente relacionada con los valores y creencias de un individuo, lo que impacta en su comportamiento, y emociones. Ya Aboy Carles (2001) argumenta que esta dimensión es clave para entender cómo se construyen y transforman las identidades políticas en contexto de cambio social y político. La dimensión afectiva, según Aboy Carles (2001), es esencial para analizar la política contemporánea, ya que permite explorar cómo las emociones y las identidades se entrelazan en la práctica política y en la formación de discursos que movilizan a las masas.

Siguiendo a Vommaro (2023) observamos que el auge de Milei es sorprendente debido a la radicalidad de sus discursos, tanto en su forma como en su contenido. Su propuesta programática combina elementos libertarios, que son posiciones radicalmente anti-Estado que históricamente han sido marginales en Argentina, con una crítica violenta a las élites políticas, es decir, las que califica de “casta”. Entonces la performance de Milei movilizó un lenguaje verbal y corporal agresivo para con las élites políticas como lo demuestra Vommaro (2023) citando a Milei en las siguientes líneas:

“¡Políticos de mierda, váyanse a la concha de su madre!”, o: “Podrás ver a las MIERDAS de los políticos pelear fuertemente pero siempre se pondrán de acuerdo en una sola cosa de modo instantáneo: subirnos impuestos. “Chorros de mierda bajen el gasto público la concha de sus putisimas madres. Son unos malparidos”.

El fragmento que presentamos se caracteriza por un lenguaje extremadamente agresivo, vulgar y lleno de insultos, lo que contribuye a un discurso que carece de la capacidad para fomentar un debate constructivo. Si bien es comprensible la frustración hacia los políticos y el sistema político en general, este tipo de lenguaje no solo no resuelve los problemas, sino que los agrava, pues se aleja de un análisis serio y fundamentado de las políticas y las prácticas gubernamentales.

El uso de términos como "mierda", "chorros", "malparidos" y otras expresiones de desprecio no aporta ningún tipo de contenido o argumento relevante sobre las causas o consecuencias de las decisiones políticas, como los impuestos o el gasto público. Más allá de mostrar enfado, estas expresiones caen en lo personal, atacando a los individuos en lugar de a las políticas o sistemas que se critican. Este enfoque emocional y agresivo hace que el mensaje pierda efectividad, porque no invita a una reflexión profunda, sino que más bien polariza y cierra el espacio a un diálogo civilizado.

Además, el fragmento parece generalizar y demonizar a todos los políticos sin hacer distinciones entre ellos, lo cual reduce un sistema político complejo a un juicio simplista y radical. No todos los políticos adoptan las mismas posturas ni toman las mismas decisiones. Si bien es legítimo criticar las políticas de ciertos gobiernos o funcionarios, reducir el análisis a una descalificación masiva de la clase política sin ofrecer argumentos claros o ejemplos específicos sólo contribuye a la desinformación y la desconfianza generalizada en las instituciones.

Por otro lado, el enfoque en los impuestos y el gasto público refleja una queja común, pero sin entrar en un análisis razonado de por qué existen esos impuestos o por qué el gasto público es necesario en algunos casos. El discurso no ofrece alternativas ni propone soluciones, solo un rechazo visceral hacia las decisiones tomadas, lo que impide avanzar en una discusión constructiva sobre cómo mejorar el sistema fiscal o el manejo de los recursos públicos.

La actuación de Milei se basa en un lenguaje verbal y corporal agresivo que lo distingue en el panorama político argentino y busca conectarse con un electorado que anhela un cambio radical. Por lo cual, a él se lo observa con efervescencia y vehemencia al hablar lo que nos lleva a distinguir que primeramente plantea un enemigo a eliminar, es decir, "la casta" y luego a lo largo de sus discursos podemos observar cierta deshumanización hacia este grupo, logrando generar formas de exclusión, tratando de llevarlo a los márgenes del ordenamiento sociopolítico lo que significa que se lo excluye del espacio público, esto puede ser visto como una forma de eliminación en el sentido de que se les quita voz y representación.

Además, como dijimos anteriormente, se observa una forma violenta y agresiva del libertario al hacer su performance como se lo vio en su campaña recorrer puntos del país con una motosierra manifestando su descontento para con la casta.³²

³²YouTube. (2023, septiembre 23). *[Javier Milei: salió con una motosierra durante su mitin político]*
<https://www.youtube.com/shorts/OU7GFeFk-A4>

De la misma manera, deja en claro su crítica violenta hacia la casta en el cierre de campaña de las PASO 2021 donde primeramente expresa:

“No me meto acá para guiar corderos, me meto acá para despertar leones..Les pedí que rugieran fuerte, que hicieran escuchar el grito de la libertad y vaya que lo lograron porque la casta política toda está cagada. Es por eso que están tan asustados porque le tienen tanto miedo a la libertad. Probablemente debe ser porque se benefician mucho con el modelo actual. Porque sólo progresaron ellos y nosotros vivimos cada vez peor pese a que cada día trabajamos más”³³

El fragmento refleja una gran carga emocional y un fuerte sentimiento de frustración hacia la clase política y el sistema actual. Utiliza un lenguaje apasionado para llamar a la acción, apelando a la idea de "despertar" y luchar por la "libertad".

Primero, la metáfora de "despertar leones" y "rugir fuerte" es poderosa y emocional, pero podría perder su impacto si no se contextualiza adecuadamente. La imagen de los "leones" podría interpretarse de diferentes maneras dependiendo de la audiencia, y es importante que se aclare qué significa realmente "despertar" y qué tipo de "libertad" se busca. La crítica, al estar cargada de metáforas tan fuertes, corre el riesgo de convertirse en una llamada a la acción sin un propósito claro o sin una estrategia para alcanzar el objetivo.

En cuanto a la acusación de que la clase política "se beneficia mucho con el modelo actual" y que "sólo progresaron ellos", este es un argumento que tiene fundamento en muchas críticas legítimas hacia el sistema político y económico. No obstante, se podría fortalecer la crítica al proporcionar ejemplos específicos de cómo se manifiestan estos beneficios y cómo afectan a la mayoría de la población. Hablar de "la casta política" sin un análisis más profundo puede dar lugar a una simplificación excesiva de las causas del problema, sin abordar las complejidades del sistema político, económico o social que podría estar detrás de esas desigualdades.

El argumento de que "trabajamos más y vivimos peor" es una que refleja una preocupación legítima sobre el aumento de la desigualdad económica, pero podría ir más allá para abordar las posibles causas estructurales de este fenómeno, como la falta de acceso a educación de calidad, la concentración de la riqueza, las políticas fiscales o la falta de un sistema de bienestar social eficiente. Presentar esta queja de manera más detallada permitiría fortalecer la crítica y proporcionar una base sólida para la argumentación.

³³ YouTube. (2022, abril 16). *[Me meti acá para despertar leones]*
<https://www.youtube.com/watch?v=OTEP6eZmzx0>

Siguiendo con esto, también resalta otra diferencia, al momento de decir que él sorteará su dieta de diputado, demostrando así cómo quedó del otro lado de la casta, remarcando que mientras los otros le roban la plata a la gente él no quiere recibir ese sueldo planteando una cuestión de valores. Él afirma que al entrar a las bancas del Congreso, “las cuestiones que nos diferencian de la casta es que venimos a hacer un planteo moral de la política” (Milei en TN, 10/11/21)³⁴. Al igual que él indica en varias entrevistas televisivas, que al ajuste lo “haga la política” o la “casta” pero no la “gente”. E incluso menciona que “casta” es aquel que aplica cosas que le produce daño a la población. (Milei en TN, 10/11/21)³⁵. Aunque se refiere solo a una parte de la población, como se vio el día que fue electo como presidente donde solo saludo a “los argentinos de bien porque hoy comienza la reconstrucción en Argentina” dejando en claro que ahora se termina el modelo empobrecedor, el mismo modelo que le produce daño a la sociedad. Por otra parte, la deshumanización aparece también, cuando habla del socialismo expresando que “yo creí que el socialismo era una enfermedad mental, pero no, es una enfermedad del alma”. Refiriéndose que las personas que se identifican con estas posturas, están enfermas del alma y son resentidas y envidiosas. Esta elección de palabras implica una carga emocional y despectiva hacia el socialismo, y busca deslegitimar y estigmatizar a aquellos que lo apoyan provocando una descalificación personal. Al utilizar un lenguaje tan fuerte, podemos pensar que Milei busca generar una confrontación emocionalmente cargada y polarizar aún más el debate político. Sin embargo, no deja de ser efectivo ya que puede movilizar a sus seguidores y reforzar su identidad política.

En conclusión, este capítulo propuso desentrañar los elementos fundamentales que conforman la construcción identitaria del partido La Libertad Avanza, a través de tres enfoques clave: la crítica a "la casta y los políticos", la "ampliación del significante" y la "dimensión afectiva". Cada uno de estos enfoques aporta una perspectiva única sobre cómo se articula y se refuerza la identidad de este movimiento político, permitiendo entender los mecanismos de su crecimiento y consolidación en el contexto actual.

El primer enfoque, centrado en la crítica a "la casta y los políticos", es esencial para comprender cómo La Libertad Avanza utiliza el rechazo hacia las élites políticas tradicionales para construir su discurso de oposición. Esta crítica no solo funciona como una denuncia de los presuntos

³⁴YouTube. (2021, noviembre 11). [*yo no negocio mis valores morales*]
https://www.youtube.com/watch?v=HFOrJF_yMEs

³⁵YouTube. (2021, noviembre 11). [*yo no negocio mis valores morales*]
https://www.youtube.com/watch?v=HFOrJF_yMEs

abusos del poder y la desconexión de la política con las necesidades de la población, sino que también permite generar un sentido de pertenencia entre sus seguidores, quienes se sienten identificados con el mensaje de lucha contra un sistema percibido como corrupto y excluyente. A través de esta estrategia, el partido construye una narrativa de "nosotros contra ellos", que polariza a la sociedad y refuerza la identidad colectiva de su base.

El segundo enfoque, la "ampliación del significante", permite profundizar en cómo el significante casta se amplió y resultó ser un término que designa la dimensión antagónica del discurso libertario. Al expandir el significado de este concepto, se construye una identidad colectiva que trasciende las diferencias individuales, apelando a un sentido común de "lo correcto" que genera un fuerte sentido de unidad. Este proceso de ampliación no solo fortalece la base ideológica del partido, sino que también le permite captar el apoyo de sectores que se sienten frustrados o desilusionados con las opciones políticas tradicionales.

Por último, la "dimensión afectiva" juega un papel determinante en la construcción de la identidad política de La Libertad Avanza. Las emociones y sentimientos de indignación, frustración y esperanza son canalizados eficazmente a través de discursos que apelan a la visceralidad de los votantes. En este sentido, el partido no solo apela a la razón, sino también a los afectos, construyendo una narrativa que se conecta profundamente con los sentimientos de inseguridad y descontento de amplios sectores de la población. Este componente emocional no solo refuerza la identidad colectiva, sino que también facilita la movilización política, ya que las emociones son un potente motor para la acción colectiva.

El análisis de estos tres enfoques permite iluminar no sólo las estrategias discursivas utilizadas por La Libertad Avanza para consolidar su base de apoyo, sino también los aspectos emocionales y simbólicos que son cruciales para la construcción de una identidad política fuerte y cohesionada. En un contexto de creciente polarización política, estas herramientas discursivas se convierten en un factor clave para la atracción de nuevos adherentes y el fortalecimiento de una identidad colectiva que desafía el statu quo. Este estudio proporciona una comprensión más profunda de cómo las narrativas políticas se construyen, se expanden y se fijan en el imaginario colectivo, ofreciendo una visión integral del fenómeno político en cuestión.

Es por esto que el siguiente capítulo se enfocará en exponer los significantes clave que el partido ha adoptado, y que han sido centralizados dentro de su discurso político, así como aquellos significantes que han sido desplazados o reinterpretados para comprender mejor la construcción identitaria de La Libertad Avanza. A través de un análisis detallado, se examinarán los

términos, símbolos y conceptos que el partido ha utilizado para articular su mensaje, conectar con su base de apoyo y diferenciarse de otras fuerzas políticas.

Los significantes, como "libertad", "justicia", "democracia", "progreso" o "el pueblo", son piezas fundamentales en la construcción de cualquier identidad política, ya que permiten que las ideas se materialicen de manera accesible y emocionalmente resonante. Sin embargo, el análisis no se limitará solo a los significantes que el partido ha adoptado de manera explícita. También se explorarán aquellos conceptos que han sido desplazados o abandonados por el partido, ya sea por razones estratégicas, por un cambio en la percepción del contexto social y político, o por la necesidad de redefinir su discurso frente a los desafíos emergentes.

Este proceso de apropiación y desplazamiento de significantes es crucial para entender cómo La Libertad Avanza ha logrado crear una identidad política cohesiva y atractiva para una parte importante de la población. Los significantes no son simplemente palabras vacías; están cargados de significados históricos, emocionales y culturales que pueden ser moldeados para resonar con los valores, preocupaciones y deseos de los individuos. A través de este proceso, el partido ha logrado construir una narrativa que apela a un amplio espectro de la sociedad, vinculando sus propuestas a una visión común del futuro y a una crítica contundente al sistema político tradicional.

Asimismo, es fundamental reconocer cómo la reinterpretación y el desplazamiento de ciertos significantes han sido utilizados estratégicamente para posicionar al partido dentro de un marco de oposición y desafío a las estructuras de poder establecidas. Al poner en juego estos significantes, La Libertad Avanza no solo se define a sí misma, sino que también marca las fronteras de su identidad en relación con las demás corrientes ideológicas y políticas. Este análisis permitirá comprender mejor cómo se configura la identidad del partido y cómo se moviliza a sus seguidores en torno a un conjunto de valores y símbolos que, en última instancia, refuerzan su narrativa de cambio y renovación.

CAPÍTULO 3

La Libertad

En el siguiente capítulo, explicaremos el concepto de “significante vacío” y su relevancia en nuestra investigación. Para esto, es importante distinguir algunos de los presupuestos ontológicos que hacen a la TPD. Siguiendo a Laclau y Mouffe (2011) sabemos que, las *relaciones de diferenciación* de las identidades se forman a través de un proceso de diferenciación, lo que significa que el “nosotros” se define en oposición a un “ellos”, y está dinámica es esencial para la construcción de las identidades políticas. Otro concepto relevante es la *contingencia* donde en lugar de asumir que hay una esencia subyacente a las identidades sociales, Laclau sostiene que estas son contingentes y pueden cambiar. Entonces, la política se convierte en un campo de lucha donde diferentes discursos compiten por establecer significados. Por lo cual, la *Hegemonía* se transforma en un concepto clave ya que se refiere a cómo ciertos discursos logran establecerse como dominantes en un contexto social. Lo que nos lleva al rol fundamental que tienen los significantes vacíos en este proceso, ya que el significante vacío también es un presupuesto ontológico de la TPD, en donde ningún término tiene un contenido definido, ya que el significado de todo significante se establece por las relaciones entre términos dentro del conjunto relacional de diferencias, pudiendo definir esto como un discurso.

Lo importante de estos significantes es que en cierto punto logran potenciar su significado particular, esto sucede mediante una situación discursiva en que se le asigna ese significado en relación a los otros, y pasan a representar otros elementos, convirtiéndolos en momentos dentro de la cadena equivalencial. Por eso, se vacían tendencialmente de “su” significado y pueden ser receptáculo de otros significados, como lo es el significante “libertad”.

Significante Libertad

Siguiendo a la Teoría Política del Discurso, donde toda identidad política se construye en relación de diferencia y alteridad, podemos observar que desde que se presentó el partido de La Libertad Avanza existe una dicotomía entre aquellos que apoyan las ideas de la Libertad y aquellos que no. Desde la campaña de las elecciones legislativas se comenzaron a ver videos o spot del partido promoviendo “las ideas de la libertad”. Dado que se comenzó a marcar un antagonismo entre aquellos que apoyaban estas ideas y al candidato del partido, mientras que otro sector se posicionó por fuera de estas ideas.

Siguiendo lo que expresamos en las primeras líneas de este capítulo, la “Libertad” surge entonces, como un significante vacío que, para poder atraer a diferentes individuos y grupos, debe vaciarse de su contenido específico. Este vaciamiento, sin embargo, no es un acto inmediato ni un fenómeno aislado, sino que constituye un proceso gradual, dinámico y multifacético. A medida que la “Libertad” se desprende de cualquier interpretación rígida y fija, se convierte en un concepto maleable, susceptible de ser reinterpretado y apropiado según los intereses, las experiencias y las luchas de los diversos actores sociales.

De este modo, la “Libertad” se transforma en un espacio de “significados móviles”, en el que diferentes ideologías, movimientos y colectivos pueden proyectar sus propias visiones del mundo y sus aspiraciones. Esta vacuidad inicial no debe entenderse como una debilidad o carencia del concepto, sino como una condición que le permite funcionar como un catalizador de las distintas demandas sociales. Es, en este sentido, un concepto político cargado de potencial, que se adapta a las circunstancias históricas y culturales de cada momento, a la vez que se utiliza para movilizar y aglutinar a diversas comunidades en torno a un ideal común.

Decimos esto, porque el término “Libertad” tiene la capacidad para ser resemantizado y adaptado a diferentes contextos y luchas sociales. Esto significa, que “Libertad” no tiene un contenido fijo o un significado único, su interpretación puede variar ampliamente dependiendo de las circunstancias y de los grupos que lo utilicen, aquí aparece la contingencia del significado, ya que la “Libertad” puede ser entendida de múltiples maneras, dependiendo de las experiencias y necesidades de quienes la reclaman, esta diversidad de significados hace que el término sea contingente y susceptible de ser llenado con diferentes contenidos dependiendo del contexto social y político. Además, surge la lucha por el significado, donde diferentes grupos pueden utilizar el término “Libertad” para articular sus demandas y aspiraciones, lo que genera una competencia discursiva donde cada grupo intenta establecer su propia interpretación de lo que significa “ser libre”. Así, “Libertad” se convierte en un campo de batalla semántico, donde su significado se redefine constantemente. De esta manera, el carácter vacío del significante “Libertad” permite que sea un punto de anclaje para diversas luchas sociales. Al no estar atado a un contenido específico, puede ser utilizado para unir diferentes demandas.

En este caso, Milei fue articulando su discurso en torno a la subjetividad, la individualidad y el sentido de identidad de un individuo. Ya que lo observamos en varias entrevistas decir que:

“Ellos dicen yo te voy a hacer una propuesta muy segura, vas a tener casa vas a tener comida vas a tener recreación vas a poder estudiar y todo. se llama carcel, yo

prefiero la libertad peligrosa que una esclavitud segura. (...) porque en la cárcel tenes techo, comida, etc. Eso es lo que le están vendiendo a la sociedad”³⁶. (Milei en A24 25/07/21)

La metáfora planteada en este fragmento ofrece una crítica profunda al comparar una oferta de bienestar estructurado y controlado con la cárcel, el autor está señalando que, a pesar de que pueda parecer que nos ofrecen todo lo necesario para vivir (techo, comida, recreación, educación), lo que realmente nos están vendiendo es una vida limitada y sometida, despojada de la libertad esencial de elegir y decidir.

La metáfora de la cárcel, en este caso, representa un modelo donde, aunque los individuos tengan cubiertas sus necesidades básicas, su libertad de acción, pensamiento y elección está restringida. De alguna manera, plantea que la sociedad moderna, en sus intentos de garantizar el bienestar colectivo, puede estar forjando una “cárcel invisible”, una que no necesariamente involucra muros físicos, pero que sí implica un control institucional sobre las vidas de las personas. La metáfora también refleja una crítica a las ofertas políticas o sociales que buscan mantener el orden y la estabilidad a costa de la autonomía personal, y cómo, al final, este tipo de seguridad podría convertirse en una forma de esclavitud, donde la independencia y la autodefinición son sacrificadas por la promesa de un bienestar controlado y supervisado.

Por otro lado, la idea de preferir “la libertad peligrosa” subraya la importancia de la autonomía, incluso cuando esta conlleva riesgos. En este sentido, el concepto de libertad peligrosa refleja una visión más arriesgada de la vida, pero también más rica y compleja, donde los individuos tienen la oportunidad de tomar decisiones, asumir consecuencias y desarrollarse más allá de las limitaciones impuestas por el Estado. Esta visión de la libertad se asocia a un cierto desafío, pero también a la autenticidad, a la capacidad de decidir qué se quiere y cómo se quiere vivir, sin estar completamente condicionado por las estructuras externas.

De esta forma, se observa como durante la campaña se busca una contraposición entre la Libertad y el país del modelo “reprimido”. Ya que se resalta que el Estado les brinda muchas cosas a los ciudadanos y eso forma una cárcel porque no tienen la capacidad de ser libres al elegir como “vivir” su vida porque es el Estado quien les facilita todo.

También se puede observar como contrapone el concepto de libertad no solo con “un país reprimido” sino también como “esclavitud”: “Estoy convencido de lo que estoy haciendo,

³⁶YouTube. (2021, julio 2021). [“PREFIERO UNA LIBERTAD PELIGROSA A UNA ESCLAVITUD SEGURA” - Javier Milei] <https://www.youtube.com/shorts/7iztngtoe-0>

aparte la vida sin libertad, no merece ser vivida, es decir, en algún momento me preguntaron si yo estaba dispuesto a dar la vida por las ideas de la libertad y yo estoy dispuesto a darla y busco ser testimonio de esa forma de vivir, de vivir en libertad o sea la esclavitud me parece algo horroso y voy a dar la pelea por las ideas de la libertad todo lo que lo tenga que dar con las consecuencias que eso traiga porque hacer lo correcto no se negocia”³⁷ (Milei en antipatriota argentino 16/09/23)

El fragmento refleja una postura profundamente ideológica sobre la libertad, presentada como un valor absoluto y no negociable. La idea central es la de un compromiso radical con las ideas de la libertad, incluso a costa de la vida propia, lo cual puede ser interpretado como un acto de valentía o, dependiendo del contexto, como una postura un tanto absolutista que ignora las complejidades y matices inherentes a los ideales de libertad.

Por un lado, el discurso sobre la libertad como principio inquebrantable resuena como un llamado a la acción y a la resistencia frente a la opresión. La disposición a dar la vida por las ideas de libertad refleja una pasión sincera por defender lo que se percibe como un derecho fundamental. Esta determinación de no negociar lo que se considera correcto se puede entender como una expresión de integridad moral, un deseo de mantener la coherencia entre los ideales personales y las acciones en la vida cotidiana.

Sin embargo, una crítica que puede hacerse a este fragmento es que el concepto de "libertad" aquí se presenta de manera muy idealista y, en algunos casos, desconectada de las realidades complejas en las que se manifiesta la libertad en la sociedad. La afirmación de que la vida "sin libertad no merece ser vivida" puede resultar excesivamente dogmática, dado que la libertad no es un concepto absoluto, sino que está profundamente entrelazado con las circunstancias sociales, políticas y culturales de cada individuo. La libertad plena no siempre es alcanzable ni se puede ejercer de manera absoluta sin afectar, en mayor o menor medida, a otras personas o aspectos del entorno. De esta forma, la noción de libertad que se promueve en el fragmento puede estar pasando por alto las tensiones y limitaciones inherentes a la vida en sociedad, como las responsabilidades colectivas o las restricciones que surgen por el bienestar común.

Además, aunque la postura de "no negociar lo correcto" es admirable desde una perspectiva de firmeza ideológica, también se corre el riesgo de caer en una visión binaria y simplista de lo que está bien y lo que está mal. La vida real está llena de matices, y en muchos casos, las

³⁷ YouTube. (2023, septiembre 2023). [*Milei da una reflexión sobre la vida*]
<https://www.youtube.com/shorts/7iztngtoe-0>

decisiones que involucran la libertad no son fáciles ni claras. La idea de que se debe dar todo, incluso la vida, por la libertad, plantea un dilema ético sobre hasta qué punto una causa puede justificar tales sacrificios. Si bien la lucha por la libertad puede ser noble y necesaria en ciertos contextos de opresión, la muerte o el sufrimiento de uno mismo o de los demás no siempre puede considerarse una solución aceptable o la única vía para alcanzar la justicia. Por ende, el fragmento tiene un rasgo violento.

También, se puede observar la distinción que hace permanentemente entre ambos modelos ya que aclara que los políticos piden votos solo para llegar al poder, y ellos solo quieren los votos para los individuos sean libres: “Fijense que los políticos suelen pedirle el voto pero para que les den el poder de arreglar sus vidas, nosotros tenemos un concepto distinto, nosotros le pedimos los votos para devolverles a ustedes el poder de que sean los arquitectos de su propio destino, para bien o para mal, porque el liberalismo no solo trata de libertad sino también trata de responsabilidad y así como uno tiene derecho a apropiarse del fruto de su trabajo también tiene que pagar los costos cuando se equivoca” (recuperado de arao 5/7/23)³⁸

El fragmento presenta un discurso característico del liberalismo político, en el que se aboga por la devolución del poder al individuo, en lugar de centralizarlo en los políticos. La idea central es que el votante, al dar su voto, no lo hace para entregar el poder a los políticos, sino para recuperar el control sobre su vida y su destino. En teoría, este enfoque pone énfasis en la autonomía individual, la libertad personal y la responsabilidad, pilares fundamentales del pensamiento liberal. Sin embargo, este tipo de argumentación también tiene varias implicaciones que merecen ser cuestionadas.

Una crítica principal a este discurso es la visión individualista de la libertad. Si bien el liberalismo pone énfasis en la libertad individual, su enfoque a veces pasa por alto las desigualdades estructurales que existen en la sociedad. La idea de que cada persona puede ser "el arquitecto de su propio destino" supone que todos parten de las mismas condiciones y tienen el mismo acceso a recursos, oportunidades y capacidades para ejercer esa libertad. Esta concepción ignora las realidades de quienes nacen en contextos de pobreza, marginación o discriminación, donde las posibilidades de "ser arquitectos de su propio destino" están profundamente limitadas por factores fuera de su control. La libertad que se presenta aquí

³⁸ YouTube. (2023, julio 5). [*Recuperamos la argentina de la mano de Mieli*] <https://www.tiktok.com/@guilleleslie/video/7252527929513561350?lang=es&q=milei%20libertad&t=1720013899478>

parece ser, en muchos casos, un ideal abstracto que no se traduce en una oportunidad real para todos los individuos.

Por otro lado, la afirmación de que el liberalismo no solo trata de libertad, sino también de responsabilidad, introduce una noción de responsabilidad individual que puede ser problemático en contextos de desigualdad. Si bien es cierto que cada persona debe asumir las consecuencias de sus acciones, el discurso sobre "pagar los costos cuando se equivoca" puede resultar insensible a las disparidades sociales. La idea de que todo individuo es completamente responsable de sus éxitos y fracasos puede ser injusta en un sistema que no distribuye las oportunidades de manera equitativa. Este tipo de enfoque puede invisibilizar las barreras estructurales que dificultan que muchas personas tengan la misma capacidad de tomar decisiones libres y responsables.

Además, el argumento de que los políticos piden el voto para "arreglar las vidas" de los ciudadanos frente a la idea de devolverles el poder de decidir su destino también plantea una visión algo reduccionista sobre el rol del Estado y los políticos. Si bien el concepto de delegar poder a los políticos para que gestionen asuntos públicos puede ser criticado por muchos, el enfoque liberal aquí subestima la necesidad de un Estado que intervenga en áreas clave como la educación, la salud y la redistribución de la riqueza para garantizar que las personas tengan una base sólida sobre la cual puedan realmente ejercer su libertad. En muchas situaciones, la "ayuda del Estado" no es una intrusión en la libertad, sino una herramienta para nivelar el terreno y asegurar que las personas tengan las mismas oportunidades para decidir su futuro.

Es en este punto donde se vincula un significante vacío como "Libertad" con otros significados, lo que permite que un individuo se sienta representado en su subjetividad. Este proceso de vinculación es clave, ya que un significante vacío como la "Libertad" no tiene un contenido fijo o predeterminado, sino que se va llenando de significados a través de las asociaciones que los individuos y los grupos sociales van estableciendo con él. Según Laclau (2005), este fenómeno es esencial en la construcción de identidades sociales y políticas, ya que un significante vacío, al carecer de un significado concreto, tiene la capacidad de ser apropiado y resignificado por diversas fuerzas sociales.

La "Libertad" se convierte, entonces, en un significante altamente flexible y dinámico que puede ser reinterpretado y utilizado para movilizar diferentes aspiraciones, deseos y demandas dentro de una sociedad. Este proceso de llenado de significados es fundamental para que el individuo se pueda identificar con un ideal que, a pesar de su vacuidad, resuena con su propia visión del mundo y sus propias experiencias. La "Libertad" no es solo un concepto abstracto,

sino un vehículo para que los individuos se reconozcan a sí mismos dentro de un sistema de significados compartido. Así, se establece una conexión emocional y subjetiva entre el individuo y la idea de la libertad, convirtiéndose esta en una parte crucial de su identidad. Permitiendo así, darle sentido a la subjetividad de una época: el individuo libre.

Este llenado de significados no ocurre de manera estática ni homogénea. Dependiendo del contexto histórico, social y político, la libertad puede adquirir distintos matices y sentidos. La relación entre el individuo y la libertad se construye a través de la interacción con las narrativas, las ideologías y los discursos dominantes en una determinada época. Es en este sentido que la "Libertad" se convierte en un referente central para el individuo, porque encapsula no solo un valor ético y político, sino también una promesa existencial: la de ser dueño de su propio destino, el de tener la capacidad de tomar decisiones autónomas y, al mismo tiempo, ser responsable de ellas.

Ahora bien, debemos resaltar cómo el significante "libertad" logró vaciarse para poder ser dominante o hegemónico. Primeramente, La Libertad Avanza logró que el significado "libertad" se presente como un principio fundamental que aboga por la reducción del poder del Estado y la promoción de un mercado libre. Lo observamos en la definición de liberalismo:

¡Almas libres! que no han podido doblegar nuestras ganas de ser libres. Gracias por ser parte de la reconstrucción de Argentina. Es por eso que quiero que quede tatuado en cada uno de nuestros corazones la definición de liberalismo, de nuestro gran prócer Alberto Benegas- Lynch (h): El liberalismo, es el respecto irrestricto, del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no-agresión, defendiendo el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad privada. ¡Viva la libertad carajo!(..) gritos de Libertad, Libertad, Libertad! (Milei en Milei presidente 22/08/21)³⁹

Este fragmento transmite un mensaje de exaltación y vehemencia hacia aquellos que luchan por la libertad, en particular aquellos que defienden el liberalismo. La referencia a "almas libres" alude a las personas que apuestan por la libertad individual. La mención de Alberto Benegas-Lynch (h) es un tributo a su pensamiento liberal. La definición del liberalismo que se menciona se centra en el respeto absoluto por la vida, la libertad y la propiedad de los demás, todo dentro de un marco donde se rechaza el uso de la violencia o la coerción (el principio de no-agresión). El "¡Viva la libertad carajo!" y los gritos de "Libertad" refuerzan el tono de

³⁹ YouTube. (2021, agosto 22). *[La libertad avanza con Javier Milei]*
<https://www.youtube.com/watch?v=aQL7JLK4EtA>

entusiasmo y de reivindicación de esos ideales, exaltando la importancia de la libertad individual y el rechazo a la opresión. Es un llamado a la acción para seguir defendiendo estos valores.

Esto implica que la libertad no solo se refiere a la ausencia de restricciones, sino también a la capacidad de los individuos para actuar y tomar decisiones sin interferencias gubernamentales excesivas. De esta manera demuestra que ahora la palabra “libertad” está asociada con la libertad de mercado. Es decir, se busca eliminar la política ya que no es entendida como aquella que marca las reglas del capitalismo y como la estructuradora central de la vida social. Porque la prevalencia de los principios del mercado lleva a una crítica al papel del Estado, que se observa como un actor que irrumpe en la vida de los individuos, restringiendo su capacidad para tomar decisiones por sí mismos. En esta narrativa, el Estado es percibido como un obstáculo a la autonomía individual.

También, podemos observar a Javier Milei en varias oportunidades hablando de este término:

“(..)Donde los resultados están a la vista, porque los países que son más libres son ocho veces más ricos que los reprimidos”⁴⁰

Este proceso de apropiación y desplazamiento de significantes es crucial para entender cómo La Libertad Avanza ha logrado crear una identidad política cohesiva y atractiva para una parte importante de la población. Los significantes no son simplemente palabras vacías; están cargados de significados históricos, emocionales y culturales que pueden ser moldeados para resonar con los valores, preocupaciones y deseos de los individuos. A través de este proceso, el partido ha logrado construir una narrativa que apela a un amplio espectro de la sociedad, vinculando sus propuestas a una visión común del futuro y a una crítica contundente al sistema político tradicional.

Este fragmento ofrece una afirmación contundente sobre la relación entre la libertad y la prosperidad económica, sugiriendo que los países más libres son considerablemente más ricos que aquellos donde la represión es una característica dominante. A primera vista, la idea de que la libertad política, económica y social promueve la riqueza parece sólida. Sin embargo, una crítica constructiva puede plantear algunas preguntas y advertencias.

⁴⁰YouTube. (2023, agosto 14). [“Los países que son más libres son ocho veces más ricos que los reprimidos”] https://www.youtube.com/watch?v=6_zYmBy-ssc

Aunque la correlación entre libertad y prosperidad puede ser visible en algunos casos, este tipo de afirmación podría caer en una simplificación excesiva. Hay múltiples factores que influyen en el desarrollo económico de un país, como la calidad de las instituciones, la educación, la infraestructura, la estabilidad política y el contexto histórico. La libertad, aunque importante, no es el único determinante de la riqueza. Algunos países con una mayor libertad pueden haberse beneficiado de otros factores, como el acceso a recursos naturales o una mayor inversión extranjera, que no necesariamente son el resultado exclusivo de la libertad.

Además, al comparar países, es crucial considerar el contexto histórico. La riqueza no es algo que se logre de la noche a la mañana, y muchos países que actualmente disfrutan de altos niveles de libertad y riqueza lo han logrado después de largos procesos históricos que incluyeron colonización, guerras, o intervenciones externas. Así, una afirmación como esta podría no tener en cuenta los desafíos complejos que enfrentan las naciones más reprimidas, como las consecuencias de políticas pasadas o las desigualdades estructurales que persisten. También, el fragmento podría inducir a confusión sobre la relación entre libertad y riqueza. Aunque es posible que haya una correlación entre estos dos elementos, no está claro si la libertad es la causa directa de la riqueza, o si hay otros factores subyacentes que estén influyendo en ambas variables. Además, no todos los países con altos niveles de libertad económica son necesariamente prósperos, ni todos los países reprimidos están condenados a la pobreza.

Hay que tener en cuenta, que la idea de que los países más libres son "ocho veces más ricos" puede ser cierta en ciertos estudios comparativos, pero sería útil analizar qué aspectos de la libertad se están midiendo. Como dijimos a lo largo de la investigación "La libertad" es un concepto amplio, y no todas las formas de libertad conducen automáticamente al mismo tipo de prosperidad económica. Un país puede ser políticamente libre pero tener una economía que enfrenta dificultades por otros motivos, o un país puede ser económicamente libre pero tener restricciones en otros aspectos, como la libertad de prensa o de expresión.

El argumento central aquí es que los países que han optado por la libertad económica son más prósperos porque permiten que el mercado funcione sin las restricciones que imponen los gobiernos autoritarios o intervencionistas. Esto se asocia con la idea de que un Estado menos intrusivo facilite la innovación, la creación de empleo y, en última instancia, el aumento de la riqueza general de la población. Por el contrario, Milei promueve que el modelo anterior, fue caracterizado por un mayor control estatal y restricciones sobre la economía, ha resultado en un país reprimido, donde la falta de libertades económicas se traduce en menores oportunidades y en un estancamiento del bienestar social. También, Milei enfatiza la importancia de la

responsabilidad individual en el ejercicio de la libertad. Esto significa que cada persona debe ser responsable de sus acciones y decisiones promoviendo así, una visión de la libertad más ligada a la autonomía personal, el emprendedurismo y a la actividad privada.

Así, no solamente logra construir una ideología también logra conseguir que ciertos sectores lo puedan apoyar, en la medida en que “La Libertad” se convirtió en una demanda, tanto para el sector privado como para cualquier argentino que ya no era una opción el modelo anterior. Podemos analizar cómo el término “libertad” no solo abarca la libertad de mercado y la no intervención estatal, es decir, ser libres del Estado, sino también propone una libertad individual, donde las personas son más libres en cuanto a la elección de su vida. A esto, lo deja muy en claro el libertario cuando dice que:

“Si vos te quieres drogar hace lo que quieras, mientras que yo no tenga que pagar la cuenta, me comprendes, o sea si vos te quieres reventar a drogas, hacelo. Mientras que yo no tenga que pagar la cuenta, ahora cuando vos tenes Estado, que además es Estado de Bienestar y además se dedica a la salud, si yo tengo que pagar la cuenta no quiero que te drogues, ¿me comprendes? porque, porque no quiero pagar la cuenta. Son las restricciones que empieza a tener la vida real (..) me importa mi propia persona, el responsable de mi felicidad soy yo, pero ¿quién soy para meterme en su vida? si él se quiere drogar que lo haga porque el liberalismo es el respeto irrestricto del proyecto de vida del prójimo y él puede hacer con su vida lo que le dé la gana, mientras que no agreda al resto, es decir, un ejemplo: xx se quiere suicidar, es problema de él, porque si no qué le vamos a regular la vida que puede hacer o no puede hacer?”⁴¹ (El peluca Milei, 22/06/2021)

Este proceso de apropiación y desplazamiento de significantes es crucial para entender cómo La Libertad Avanza ha logrado crear una identidad política cohesiva y atractiva para una parte importante de la población. Los significantes no son simplemente palabras vacías; están cargados de significados históricos, emocionales y culturales que pueden ser moldeados para resonar con los valores, preocupaciones y deseos de los individuos. A través de este proceso, el partido ha logrado construir una narrativa que apela a un amplio espectro de la sociedad, vinculando sus propuestas a una visión común del futuro y a una crítica contundente al sistema político tradicional.

⁴¹ YouTube. (2023, mayo 26). [Dr*gate hace lo que quieras pero...]
https://www.tiktok.com/@milei_a/video/7237595776837225733?lang=es

Este fragmento refleja una postura libertaria y utilitarista respecto al consumo de drogas y el sistema de bienestar social, y aunque puede parecer convincente en la superficie, presenta varios aspectos que merecen una crítica detallada.

Para esta investigación, este tipo de discurso refleja una visión bastante individualista que se centra en el "yo no quiero pagar por los demás", lo cual es comprensible desde una perspectiva liberal que valora la libertad personal y la minimización de la intervención estatal. Sin embargo, esta lógica ignora el concepto de responsabilidad colectiva en una sociedad interdependiente. Vivimos en un sistema en el que nuestras acciones individuales tienen consecuencias para los demás, y una visión meramente individualista podría debilitar la cohesión social. Los sistemas de bienestar social existen precisamente para brindar apoyo a quienes están en situaciones vulnerables, y aunque la eficiencia de estos sistemas siempre debe ser debatida, la actitud de rechazo general a los servicios de salud pública y asistencia podría contribuir a una sociedad menos solidaria.

Claro está, que en este caso el consumo de drogas es solo un ejemplo de los varios que podemos encontrar, pero podemos decir que la actitud expresada en el fragmento refleja una falta de empatía hacia quienes enfrentan adicciones. Las drogas pueden ser una forma de escape para muchas personas que atraviesan dificultades emocionales o sociales graves. Reducir su situación a una mera cuestión de "gastos" ignora la complejidad del sufrimiento que puede acompañar al consumo de drogas. Las adicciones no son simplemente una elección individual de placer, sino que pueden estar profundamente relacionadas con el sufrimiento físico y emocional.

Además observamos que, el fragmento no distingue entre diferentes tipos de intervención estatal en la vida personal. Mientras critica que el Estado cubra los costos de las personas que "consumen drogas", no se menciona si estaría en contra de otros tipos de gastos públicos que también implican la cobertura de decisiones personales que afectan a la salud de los individuos. Por ejemplo, el consumo de tabaco o alcohol también tiene consecuencias para la salud pública, pero en muchos países estos productos siguen siendo legales y no se plantea el mismo nivel de indignación ante sus costos para el sistema de salud. Esta contradicción puede debilitar el argumento. Aunque como dijimos anteriormente, el "consumo de drogas" es solo un ejemplo más de todos los que se podría encontrar para este tipo de "libertad".

En la segunda parte del fragmento, presenta una interpretación del liberalismo que, aunque es válida en su núcleo (el respeto por la autonomía individual), simplifica excesivamente el concepto. El liberalismo no solo se trata de la no intervención en la vida personal, sino que

también está relacionado con la construcción de una sociedad en la que se protejan los derechos y las libertades de todos. Esto incluye la atención a las consecuencias que nuestras acciones puedan tener sobre otros. Por ejemplo, si alguien se suicida, no solo se está afectando a esa persona, sino también a su entorno, familiares, amigos y a la sociedad en general, que puede verse afectada por la pérdida. Un enfoque puramente individualista podría no tener en cuenta la interconexión de las personas y las responsabilidades compartidas.

La referencia al suicidio como "problema de él" refleja una desconexión de los problemas más amplios que enfrentan muchas personas que sufren de enfermedades mentales, depresión o situaciones de desesperanza. Si bien la libertad individual es crucial, la idea de que las personas tienen que ser completamente responsables de su propia felicidad sin ningún tipo de intervención o apoyo puede ser muy peligrosa. El suicidio a menudo está relacionado con trastornos mentales graves que requieren tratamiento y apoyo social. Una respuesta más compasiva no se trata de regular la vida de alguien, sino de ofrecerle los recursos, el apoyo y las herramientas para que puedan tomar decisiones más saludables, especialmente cuando están luchando con un problema más allá de su control.

El fragmento hace referencia a la ética del liberalismo basada en el principio de no agresión, lo cual es un pilar fundamental de esta filosofía política. Sin embargo, la vida real es mucho más compleja y las acciones individuales a veces tienen impactos indirectos en los demás. En el caso de las adicciones o el suicidio, la ausencia de intervención podría ser vista como una forma de "dejar hacer" a las personas, pero esa pasividad puede acarrear consecuencias no solo para el individuo, sino también para los que lo rodean. La falta de empatía o comprensión hacia estos temas podría ser interpretada como una falta de responsabilidad social, ya que se ignoran las implicaciones emocionales, familiares y comunitarias de las decisiones individuales.

El fragmento también aborda la idea de que no debe regularse la vida de los demás, pero esto plantea una pregunta importante: ¿hasta qué punto el Estado tiene la responsabilidad de intervenir para proteger a los ciudadanos de sus propias decisiones? Es cierto que la libertad personal es vital, pero el Estado y la sociedad también tienen un papel que jugar en la protección y el bienestar de sus miembros más vulnerables. El liberalismo, en su versión más matizada, puede reconocer la importancia de la intervención estatal en ciertas áreas como la salud mental, la educación y el apoyo a los más desfavorecidos, para ayudar a garantizar que las personas tengan las mismas oportunidades de ser felices y saludables.

Finalmente, el fragmento refleja una postura que podría considerarse excesivamente individualista, donde el énfasis está en la autonomía sin considerar el tejido social en el que

estamos inmersos. Vivimos en una sociedad interconectada, y nuestras decisiones, aunque personales, afectan a quienes nos rodean. Si bien es fundamental que cada uno tenga derecho a decidir sobre su propia vida, no se puede ignorar que el bienestar colectivo también depende de la forma en que nos apoyamos y ayudamos mutuamente.

De esta manera observamos cómo Javier Milei con vehemencia observa a la libertad en términos de individualidad, porque considera que la libertad individual es fundamental para el desarrollo y la realización de cada persona. Es decir, deja en claro que defiende la idea de que cada individuo tiene el derecho y la capacidad de tomar decisiones y actuar de acuerdo con sus propios intereses y valores, siempre y cuando no perjudique a los demás, entonces se entiende que para él la libertad individual es un principio central que debe ser protegido.

Por último, LLA también utiliza el término como un llamado a la acción contra los que consideran opositores del gobierno. Invitando a su electorado a votar por estas ideas. Ya que en sus spot de campaña llaman a votar por la Libertad:

“(..) Se viene un país nuevo donde primero estés vos, es hora de votar por la libertad”.⁴²

Este fragmento parece apelar a un sentimiento de cambio y renovación, sugiriendo que el futuro de un país debe centrarse en los intereses y la libertad individual. A pesar de la invitación positiva y empoderadora de votar por la libertad, hay varios aspectos que merecen ser analizados y, en algunos casos, criticados.

El fragmento comienza con "primero estás vos", lo cual refuerza la idea de que cada persona debe anteponer su propio bienestar e intereses. Si bien la libertad individual es un principio fundamental, el énfasis exclusivo en el "yo" puede promover una visión excesivamente individualista que ignora la importancia de la solidaridad y el bienestar colectivo. En una sociedad, el bienestar de cada individuo está íntimamente relacionado con el de los demás. Por lo tanto, aunque la libertad personal es crucial, debe estar equilibrada con el reconocimiento de nuestras responsabilidades hacia los otros y hacia la sociedad en general.

El llamado a "votar por la libertad" es ciertamente poderoso, pero resulta vago y ambiguo sin un contexto claro de qué tipo de libertad se está promoviendo. La libertad puede ser entendida de muchas maneras: libertad económica, política, de expresión, entre otras. Sin detalles concretos sobre qué implica esta "libertad", el mensaje corre el riesgo de ser una apelación emocional vacía, que podría ser utilizada para justificar una agenda política sin considerar las

⁴²YouTube. (2023, julio 22). [Se viene un país nuevo donde primero estas vos]
<https://www.youtube.com/shorts/VqjxQxS8LY>

posibles consecuencias de una implementación desmedida de ciertas libertades. Es importante que el discurso sobre la libertad esté acompañado de una discusión sobre sus límites, los derechos de los demás y las posibles tensiones entre diferentes formas de libertad (como la libertad individual frente al bienestar colectivo).

El término "un país nuevo" también es problemático, ya que deja de lado las complejidades sociales, económicas y políticas que afectan a una nación. Hablar de un país nuevo implica un cambio radical, pero no se explica qué tipo de cambios se proponen ni cómo se lograrán. Sin un plan detallado o un análisis serio de los problemas existentes, esta promesa de un "país nuevo" puede sonar a un idealismo.

El fragmento no menciona cómo se abordarán las desigualdades estructurales que existen en la sociedad. La libertad, si no se acompaña de medidas que garanticen igualdad de oportunidades para todos, puede favorecer a los más privilegiados, dejando a los sectores más vulnerables en desventaja. Una llamada a la libertad debe ser acompañada de un reconocimiento de las desigualdades y de cómo las políticas propuestas buscarán reducirlas para que la libertad sea real para todos, no solo para unos pocos.

El fragmento se presenta de manera muy simple y apelativa, lo que puede hacer que algunos lo interpreten como una forma de manipulación emocional. "Es hora de votar por la libertad" puede sonar muy atractivo, pero también puede ser utilizado para atraer a votantes sin una comprensión clara de lo que realmente significa esa "libertad". Es importante que los discursos políticos no se queden en mensajes simplistas que apelan sólo a la emoción, sino que fomenten una reflexión profunda sobre lo que está en juego y cómo se pueden alcanzar los ideales propuestos de manera responsable y efectiva.

Otro de los spot de campaña vuelve a mencionar el vivir en libertad:

“(..) Estas pidiendo poder vivir en libertad y cada vez somos más en noviembre con tu voto empezamos a transformar la argentina”.⁴³

Este fragmento tiene un tono claramente de campaña, apelando a la idea de que votar por ciertos candidatos, en este caso Milei y Villarruel, representa una oportunidad para lograr la "transformación" y la "libertad" en Argentina. Aunque el mensaje es claro y directo, hay varios aspectos que merecen una crítica más profunda.

⁴³ YouTube. (2023, julio 13). [Estas pidiendo poder vivir en libertad] <https://www.youtube.com/watch?v=9wCCvNoUf3Y>

La mención de "vivir en libertad" es un eslogan atractivo, pero, al igual que muchos mensajes políticos simplificados, no explica de manera concreta qué se entiende por libertad. Ya observamos a lo largo de la investigación que, la libertad es un concepto amplio y puede interpretarse de diversas maneras (libertad económica, política, de expresión, etc.). Sin embargo, el fragmento no detalla qué tipo de libertades se están promoviendo ni cómo se materializarán en políticas específicas. Esta vaguedad puede ser utilizada para atraer votantes sin brindarles claridad sobre las implicaciones de esa libertad o los posibles costos de implementar políticas que, a primera vista, parecen garantizarla.

Se menciona que "empezamos a transformar la Argentina" con el voto, pero no se ofrecen detalles sobre qué cambios se propondrán ni cómo se lograrán. "Transformar" es un término muy poderoso, pero es también un término vago si no va acompañado de un plan claro y comprensible. La falta de concreción en el mensaje puede generar entusiasmo, pero también puede resultar problemático si no se especifican las medidas que se tomarán para lograr esos cambios. La transformación de un país no depende solo de la voluntad de un grupo de personas, sino de políticas estructurales, colaboración internacional, y, sobre todo, de un enfoque integral que tome en cuenta las diversas realidades sociales, económicas y políticas del país.

El hecho de que sean Milei y Villarruel quienes hablan en los spot implica que la "transformación" solo será posible si se sigue su liderazgo y se apoya su visión. Esto podría interpretarse como una exclusión implícita de otras voces o enfoques que también puedan proponer soluciones válidas para el país. El enfoque centrado en un solo grupo o líder puede ser peligroso si no se fomentan el diálogo y el compromiso con otros sectores de la sociedad. El país no puede transformarse solo bajo una visión unilateral, sino que debe existir un proceso de construcción colectiva que involucre a diversos actores.

El fragmento presenta el voto como el único paso necesario para "empezar a transformar" el país. Aunque el acto de votar es crucial en una democracia, la transformación de un país requiere mucho más que una decisión electoral. Requiere la implementación de políticas públicas, la construcción de consenso, la gestión responsable de los recursos, y el trabajo constante para superar las desigualdades y los problemas estructurales. Al reducir todo el proceso a "tu voto", el mensaje minimiza la complejidad del desafío de transformar una nación y podría dar la falsa impresión de que el cambio es automático una vez que se elige a ciertos líderes.

Ahora bien, la articulación de estas asociaciones van reconfigurando el espacio político mediante la lógica de equivalencia y diferencia, y de esta manera los significantes vacíos tienen

total centralidad ya que son reelaborados y reordenados de modo parcial, de acuerdo a objetivos políticos. Entendemos que la relación parte de la imposibilidad de identidades plenas y también de que exista una fijación total de significados. (Laclau, 2005)

Como venimos expresando a lo largo del capítulo, en el contexto de La Libertad Avanza, el significante “libertad” se asocia profundamente con la defensa de la libertad individual y económica. Por lo cual fue representando a un amplio espectro de la población que busca liberarse de las restricciones impuestas por el Estado o por otras autoridades. Logrando que la idea de libertad en este marco no solo se refiera a la ausencia de coerción, sino también a la capacidad de los individuos para actuar según su propia voluntad, respetando la ley.

Lo que implica que la libertad económica, sea entendida como la capacidad de los individuos para participar en actividades económicas sin interferencias excesivas, lo que hace que LLA logre que el término “libertad” los represente, en la noción de un mayor nivel de libertad económica y que esto puede llevar a un desarrollo pleno y una mejora en las condiciones de vida de la población. Este enfoque se alinea con la idea de que las libertades individuales son esenciales para el progreso social y económico, generando un fuerte apoyo en aquellos que sienten que sus libertades individuales han sido restringidas por políticas estatales o intervenciones excesivas.

Además, que el término “libertad” se convierta en un significante vacío deriva en que reencarne en ciertas ausencias que se presentaban desde años anteriores en la sociedad. Con lo cual estos grupos sociales pueden proyectar sus demandas y aspiraciones. Es decir, la ausencia de libertades individuales, ya que muchos ciudadanos sienten que han sido restringidos por políticas estatales. Esto incluye la libertad de expresión, la libertad de elección y la capacidad de actuar sin la intervención del Estado en asuntos personales y económicos. Lo que lleva a sentir la ausencia de oportunidades económicas, ya que muchos perciben que las regulaciones y las políticas económicas restrictivas limitan su capacidad de emprender, invertir y prosperar. Además, muchas personas sienten que sus voces no son escuchadas en el ámbito político, y la “libertad” se convierte en un llamado a la acción para que se reconozcan y se respeten sus demandas.

Ideal Liberal

Aboy Carles (2001) menciona como una dimensión fundamental de la identidad social la representación, entendida como un proceso complejo que escapa a la posibilidad de un cierre total o definitivo de la superficie identitaria de un individuo o grupo. Esta noción de

representación se refiere a la forma en que las identidades se constituyen y se proyectan a través de símbolos, discursos y prácticas sociales, las cuales nunca llegan a ser completamente estables o cerradas. En este contexto, se introducen elementos como el “liderazgo”, el cual juega un papel clave en la configuración de las representaciones, ya que los líderes son los encargados de articular y difundir los marcos simbólicos que dan forma a las identidades colectivas. Este liderazgo, a su vez, se encuentra íntimamente vinculado con la construcción de lo que se denomina “ideología política”, un conjunto de creencias y valores que, a través de procesos de socialización y comunicación, influyen la manera en que los individuos y grupos se relacionan con el poder, las instituciones y entre sí. En este sentido, la ideología política no solo actúa como un reflejo de las representaciones sociales, sino también como una herramienta para moldear y gestionar la percepción de las identidades dentro de un contexto sociopolítico determinado.

Esto radica en la capacidad de una ideología para construir y difundir un ideal de libertad que no es solo un valor abstracto, sino un principio activo que se plasma en la vida cotidiana de las personas. A través de este proceso ideológico, se busca asociar la libertad con otros conceptos significativos que definen cómo los individuos pueden vivir su vida de acuerdo con su propia voluntad y autonomía. En este sentido, la libertad no se presenta como una simple ausencia de restricciones, sino como la posibilidad de tomar decisiones y actuar en el mundo dentro de un marco que se percibe como legítimo y justo.

La derecha política, en particular, ha logrado apropiarse del término "libertad" y ha establecido una conexión profunda entre este concepto y una serie de prácticas y valores que destacan el individualismo y la autosuficiencia. En lugar de entender la libertad como un derecho colectivo o como una lucha por la igualdad, la derecha ha vinculado la libertad con la capacidad de “consumir”, entendiendo que el acceso a bienes y servicios es un reflejo del poder individual de decidir. Asimismo, se ha asociado la libertad con el acto de “trabajar” como un medio para alcanzar una realización personal, sugiriendo que el esfuerzo y la productividad son las formas más puras de ejercer la libertad. Finalmente, la noción de “tener propiedad privada” se presenta como un pilar fundamental de la libertad, ya que, según esta ideología, la propiedad no solo es un derecho económico, sino también un medio para asegurar la autonomía personal y el control sobre el propio destino. De esta manera, la derecha ha logrado redefinir la libertad en términos que refuerzan las estructuras de poder y propiedad existentes, desplazando su interpretación hacia una perspectiva que privilegia los intereses individuales y el orden económico capitalista.

Primeramente lo observamos en la definición que dan de liberalismo:

“(..) El liberalismo, es el respeto irrestricto, del proyecto de vida del prójimo, basado en el principio de no-agresión, defendiendo el derecho a la vida, a la libertad y a la propiedad privada. ¡Viva la libertad carajo!(..) gritos de Libertad, Libertad, Libertad!”⁴⁴ (Milei en Milei Presidente, 23/08/21)

El fragmento presenta una interpretación del liberalismo que resalta un respeto absoluto por la autonomía del individuo, fundamentado en los principios de no-agresión y el respeto a los derechos fundamentales, como el derecho a la vida, la libertad y la propiedad privada. Esta visión de la libertad parece centrarse en un modelo de sociedad en el que el individuo tiene plena soberanía sobre sus decisiones y su vida, mientras que las interacciones entre las personas deben basarse en el respeto mutuo y la no coacción.

Sin embargo, la afirmación también refleja una interpretación bastante rígida de la libertad, vinculada principalmente a la propiedad privada y a la idea de no intervención en la vida del otro. Si bien el respeto a la autonomía individual es un valor importante, hay quien podría argumentar que esta visión liberal no toma completamente en cuenta las desigualdades estructurales que existen dentro de una sociedad capitalista. En una sociedad donde las diferencias económicas y de poder son marcadas, el simple hecho de proteger la propiedad privada y el derecho de cada individuo a hacer lo que quiera podría llevar a la perpetuación de esas desigualdades, limitando de hecho la libertad de aquellos que no tienen las mismas oportunidades o recursos.

Además, el uso del término "¡Viva la libertad carajo!" y el énfasis en gritos de libertad reflejan un tono emocional y apasionado, lo cual puede ser eficaz para movilizar a las personas en torno a una causa, pero también podría reducir la complejidad de la libertad a un grito unidimensional, sin abrir espacio a la reflexión crítica sobre cómo se define y se distribuye realmente la libertad en una sociedad. En definitiva, la definición ofrece una visión de la libertad que prioriza la autonomía individual, pero plantea interrogantes sobre cómo esa libertad se equilibra con la justicia social y la equidad en la práctica.

⁴⁴ YouTube. (2021, agosto 23). [La Libertad Avanza con Javier Milei] <https://www.youtube.com/watch?v=aQL7JLK4EtA>

Además, la idea de que “el que cobra plan debería salir a trabajar” (Milei, en La Nación + el 16/05/22),⁴⁵ Una afirmación que refleja claramente la postura de este sector político sobre los programas sociales y su enfoque en la autonomía del individuo. En la entrevista, Milei afirmó: “A los planes sociales nosotros los estamos rediseñando, le estamos dando un formato liberal para que esos programas sociales se conviertan en gente que sale a trabajar.” Este enfoque implica una transformación significativa en la manera de concebir la asistencia social, alejándose de la visión tradicional de asistencialismo y orientándose hacia una perspectiva en la que el trabajo se considera el principal motor de la dignidad y la movilidad social.

Este cambio refuerza la ideología liberal, en la que se prioriza la reducción del gasto público y la autonomía individual frente a la dependencia del Estado. Al promover la idea de que quienes reciben ayudas deben estar en condiciones de ingresar al mercado laboral, se busca fortalecer la noción de responsabilidad personal sobre el bienestar económico, en lugar de mantener una red de protección social activa que implique un apoyo continuo del gobierno. De esta manera, se aleja del modelo anterior, que basaba muchas de sus políticas de desarrollo en la asistencia estatal como una herramienta para garantizar ciertos derechos sociales y paliar las desigualdades económicas.

Al rediseñar los programas sociales bajo una óptica liberal, se pretende no solo minimizar la intervención estatal, sino también transformar la percepción social de la pobreza y la necesidad. En lugar de ser visto como un derecho colectivo y una responsabilidad del Estado, el acceso a la ayuda social se convierte en una especie de incentivo para que las personas busquen empleo, creando un vínculo directo entre el subsidio y el esfuerzo personal en el ámbito laboral. Sin embargo, este enfoque puede generar controversias, ya que, en muchos casos, la disponibilidad de trabajo no siempre está alineada con las necesidades o capacidades de todos los ciudadanos, especialmente en contextos económicos complejos donde el empleo formal no es accesible para todos. Así, la implementación de estas políticas puede tener implicaciones profundas en la estructura social y en la manera en que se percibe la pobreza, el trabajo y el rol del Estado en el bienestar de la población.

La palabra *libertad* a la que apelan estas políticas está estrechamente vinculada a la *libertad de mercado*, un concepto que se basa en la idea de que el mercado, al operar sin restricciones ni intervenciones estatales, permite a los individuos ser libres de prosperar, triunfar y emprender.

⁴⁵ YouTube. (2022, mayo 15). [Javier Milei: "El que cobra un plan debería salir a trabajar"] <https://www.youtube.com/watch?v=mGcFszPShHQ>

Esta libertad no se entiende en términos de derechos políticos o civiles, sino más bien como una libertad económica, en la que cada persona es vista como un actor autónomo capaz de decidir su destino en el mercado, sin la interferencia de regulaciones o apoyos del Estado. Según esta visión, la competencia en un mercado libre beneficia a todos, ya que cada persona tiene la oportunidad de sobresalir a través del trabajo, la innovación y el emprendimiento.

Desde esta postura, se les habla a los empresarios no solo como actores económicos, sino como *emprendedores*, aquellos que tienen el poder de transformar la economía y la sociedad a través de la creación de riqueza. En este contexto, el empresario es visto como una figura central, cuyo éxito está ligado al bienestar general. Tal como se expresa en una declaración reciente: “La responsabilidad de los empresarios es ganar plata, porque si ustedes ganan plata quiere decir que están sirviendo al prójimo con bienes de mejor calidad a un mejor precio, le están arreglando la vida a la gente, aquellos emprendedores que le va bien, son héroes, son benefactores sociales” (Página 12, 24/08/23)⁴⁶. Esta afirmación refleja una concepción del empresario como un héroe social, cuya actividad no solo tiene fines lucrativos, sino que, al generar riqueza, también mejora la vida de la sociedad en su conjunto.

Bajo esta perspectiva, el éxito empresarial se convierte en un bien colectivo, ya que, al mejorar la calidad de los productos y servicios a precios más accesibles, se argumenta que se beneficia al prójimo, contribuyendo al desarrollo y bienestar social. En este marco, los emprendedores son presentados como agentes de cambio y progreso, que, al generar empleo y fomentar la competencia, están contribuyendo a una sociedad más próspera. Sin embargo, esta visión ignora las posibles desigualdades que pueden surgir en un sistema donde la libertad de mercado no está moderada por políticas públicas que promuevan la equidad, el acceso a oportunidades y la protección social. En este sentido, el concepto de libertad utilizado en estas políticas puede ser percibido como una forma de justificación del modelo económico neoliberal, en el que la prosperidad de unos pocos se presenta como el motor de la mejora generalizada, sin tener en cuenta las disparidades sociales o la distribución de la riqueza.

Así, observaremos cómo la construcción de una ideología en torno a un significativo vacío, como lo es el concepto de “libertad”, se va consolidando y adquiriendo poder en el discurso público. El término “libertad”, que en apariencia podría ser entendido de manera amplia y democrática, es moldeado para representar una visión específica del mundo. En el caso de los

⁴⁶ YouTube. (2023, agosto 24). [Javier Milei: "El que cobra un plan debería salir a trabajar"]
<https://www.youtube.com/shorts/L7zo5KjMT6k>

sectores ligados al liberalismo y al libertarismo, esta "libertad" se interpreta como la capacidad del individuo para ejercer su autonomía ilimitada, donde el ser humano es presentado como un agente completamente libre, capaz de moldear su destino sin las restricciones de un Estado interventor. Este enfoque promueve un imperativo de disfrute pleno: la idea de que todos los individuos tienen la capacidad y el derecho de alcanzar la satisfacción personal a través del trabajo, la competencia y la libertad económica, todo dentro de un mercado donde la intervención estatal se reduce al mínimo.

El ideario liberal-libertario, que tiene fuertes lazos con la *Escuela Austriaca* de economía, pone énfasis en el *individualismo* como principio fundamental. Esta escuela, con figuras como Ludwig von Mises y Friedrich Hayek, sostiene que el bienestar de la sociedad depende del funcionamiento eficiente de los mercados libres, donde cada individuo actúa en su propio interés, lo que, en teoría, también beneficia al conjunto de la sociedad. Así, la ideología liberal-libertaria, más que una doctrina sobre los derechos civiles o políticos, es una defensa del mercado como el espacio natural de la libertad. Exacerbando la figura del individuo, esta ideología promueve la creencia de que el éxito personal es fruto exclusivo de la habilidad, la competencia y la iniciativa individual, sin depender de estructuras de apoyo o de un Estado que regule la economía y redistribuya la riqueza.

Un momento clave en la construcción de esta ideología se observa cuando el candidato libertario, tras ganar las elecciones, declara: "Por primera vez en la historia, las ideas del cambio hacia el modelo de la libertad representan el 54% de los argentinos y el honor que implica ser el primer presidente liberal-libertario de la historia de la humanidad". Con esta afirmación, no solo resalta el triunfo electoral, sino que también busca enfatizar la importancia histórica del momento, presentando su victoria como la culminación de un cambio profundo en las creencias y valores de la sociedad argentina. Al hacerlo, se inscribe en una narrativa de ruptura con el pasado y de instauración de un nuevo modelo ideológico que, según sus defensores, es más auténticamente libre y acorde con los intereses del individuo.

De esta manera, el discurso se convierte en un vehículo para la creación de una ideología en la que la libertad no solo se define en términos de derechos civiles, sino como un ideal económico y social donde el individuo es el eje central. Este énfasis en el *individualismo* y el *mercado libre* se transforma en un marco normativo que guía tanto las políticas públicas como la percepción de la sociedad sobre la justicia, el bienestar y el progreso. Así, se va configurando una nueva narrativa que reivindica la primacía del sujeto económico y de la competencia como

el camino hacia el bienestar general, distanciándose de enfoques que priorizan la solidaridad o la intervención estatal.

Así fue que, grandes grupos de la sociedad comenzaron a apoyar este partido, abarcando sectores privados, agrícolas, trabajadores y académicos. La palabra “libertad” jugó un papel crucial en la construcción de una ideología capaz de aglutinar a todos estos sectores, ya que ofrecía un concepto amplio y flexible que podía ser adaptado a diversas demandas y contextos. Para muchos de estos grupos, la idea de libertad representaba una respuesta a lo que percibían como las fallas del modelo anterior, donde la intervención estatal y las políticas económicas tradicionales habían generado problemas estructurales en el país. Estos sectores consideraban a la oposición como el núcleo central de los problemas que enfrentaba la nación, y veían en las propuestas del partido una oportunidad para cambiar esa situación y redirigir el rumbo del país hacia un modelo que favorece el emprendimiento individual y la competitividad, desafiando el papel del Estado en la economía.

Además, hubo sectores que, aunque inicialmente no compartían todos los lineamientos de la ideología del partido, como el PRO (Propuesta Republicana), vieron en la propuesta de libertad un punto común con sus propios intereses y propuestas. A medida que se acercaban las elecciones generales del 20 de noviembre, estos sectores decidieron aliarse, entendiendo que la unión de fuerzas podría resultar clave para desafiar al modelo político predominante. La alianza representaba no solo un acuerdo político, sino también un reflejo de cómo la idea de “libertad” funcionaba como un aglutinante que trascendía las diferencias ideológicas, unificando a diversos actores bajo una misma bandera.

Por otro lado, en este contexto de redefinición de la libertad, también quedaban incluidos otros actores como los medios de comunicación y los periodistas que, tras haber sido críticos del modelo anterior, encontraban en el partido una nueva oportunidad para promover sus propias visiones del futuro del país. Muchos de ellos se alinearon con el discurso de libertad, ya que la noción de un mercado libre y competitivo, junto con la disminución de las regulaciones y el control estatal sobre los medios, les ofrecía un terreno fértil para su crecimiento y libertad editorial. La promesa de un nuevo enfoque en la libertad económica y de expresión era un atractivo importante para aquellos que sentían que el marco anterior no les garantizaba la independencia suficiente.

Uno de los grandes sectores que representa este partido es, sin lugar a dudas, el sector privado, donde se interpreta como una narrativa construida por el libertarismo como el actor emprendedor por excelencia, que vio en las propuestas liberales una vía para potenciar su

actividad económica y restaurar lo que percibían como un entorno hostil debido a las políticas de intervencionismo estatal previas. Se les escuchó afirmar en reiteradas ocasiones que, bajo el nuevo modelo, las empresas privadas podrían prosperar sin las restricciones de impuestos elevados, regulaciones excesivas o políticas que favorecieran la competencia desleal, y que esto beneficiaría no solo a los empresarios, sino a toda la sociedad. El discurso de la libertad económica rescataba el valor del mercado como el espacio ideal donde el emprendedor es capaz de operar con autonomía, haciendo crecer la economía de manera orgánica y reduciendo el papel del Estado en las decisiones económicas.

Este respaldo transversal de diferentes sectores refleja cómo la ideología de la “libertad” se adaptó para abarcar las demandas de variados grupos sociales, y cómo se convirtió en un núcleo aglutinador que permitió la formación de alianzas políticas estratégicas. La flexibilidad y el atractivo del concepto de libertad no solo movilizó a quienes ya compartían las bases ideológicas del partido, sino que también permitió que sectores con intereses diversos encontraran puntos de coincidencia en su lucha por un cambio estructural en el país. Aunque uno de los grandes sectores que representa este partido es el sector privado, ya que se lo vio decir:

“(..) El sector privado no puede seguir pagando está locura, no podemos seguir sosteniendo esta economía parasitaria ¿en que está pensando? estamos al borde del abismo y quieren seguir con la fiesta de qué responsabilidad me hablan? nosotros queremos vivir en libertad. Y este ajuste lo tiene que pagar la casta política y si no lo paga la casta política que se los lleve puestos todos.⁴⁷(Milei en canal trece 16/08/23)

"La Libertad" toma forma de significante vacío en el sentido de que su significado ya no puede ser establecido de manera clara y específica, ya que cada grupo o sector social la interpreta y la utiliza según sus propios intereses y perspectivas. Así, se genera un espacio en el que la palabra "libertad" se convierte en un contenedor flexible, capaz de albergar diferentes contenidos según las necesidades de quienes la invocan. En este sentido, el concepto de libertad para Milei es muy distinto al que manejan los sectores de izquierda, ya que, para él, la libertad está vinculada principalmente a la autonomía del individuo en el mercado, la reducción de la intervención estatal y el fomento del emprendimiento. Por otro lado, para los sectores de izquierda, la libertad

⁴⁷ YouTube. (2023, agosto 16). [Milei cumple sus promesas]
https://www.tiktok.com/@milei_a/video/7268029964371414277?lang=es&q=milei%20libertad&t=1720013899478

podría estar más relacionada con la justicia social, la equidad y la protección de los derechos de las clases más vulnerables, lo que introduce una divergencia fundamental en la interpretación de este término. De la misma manera, la clase media o los académicos también tienen sus propias visiones sobre lo que implica ser "libre", dependiendo de sus experiencias, intereses y contexto socioeconómico.

Este vacío semántico permite que "la libertad" se convierta en un punto nodal en el que se agrupan diversas demandas y aspiraciones de diferentes grupos sociales, lo que le otorga una capacidad de aglutinación y movilización política excepcional. Este significativo vacío se entrelaza con otros términos que también tienen un poder simbólico, como el de "la casta", que se utiliza para señalar a la clase política tradicional, a la que se le atribuye la corrupción y el mal manejo del poder. Al articular estos conceptos, se genera una narrativa que propone una ruptura con el statu quo, apelando a una "libertad" que implica una liberación de las estructuras de poder tradicionales y una promesa de cambio radical. En este contexto, la libertad y la casta se presentan como conceptos opuestos: la libertad representa la oportunidad de un nuevo comienzo, mientras que la casta simboliza la opresión y la corrupción que impiden ese cambio. Además, la capacidad de "la libertad" para sustituir a otros significantes flotantes, como "justicia social" o "derechos humanos", evidencia su poder de vaciamiento. La justicia social, que históricamente ha sido un concepto asociado con la lucha por la equidad y la redistribución de recursos, pierde fuerza en este marco discursivo, ya que la promesa de libertad se presenta como la vía para alcanzar el bienestar general. De igual manera, los derechos humanos, que a menudo se vinculan a la protección de las libertades individuales y colectivas en un contexto de igualdad y justicia, también son relegados en favor de una interpretación más individualista y económica de la libertad, centrada en la autonomía personal frente a la intervención del Estado.

Así, "la libertad" demuestra una mayor capacidad de vaciamiento y adaptación a las demandas de diversos sectores de la sociedad, ya que se presenta como un concepto flexible que puede responder a aspiraciones económicas, políticas y sociales. Esta capacidad de adaptación permite que el concepto sea abrazado por diferentes grupos, incluso aquellos que, en principio, podrían no compartir una misma visión del mundo. Es por eso que "la libertad" se erige como un significativo capaz de unificar diferentes discursos y propuestas políticas, al mismo tiempo que desplaza otros significantes que podrían haber sido más específicos o restrictivos en su interpretación, como "justicia social" o "derechos humanos".

En conclusión, este capítulo ha mostrado cómo el significante “libertad” ha evolucionado hasta convertirse en un símbolo central en la construcción de una identidad política hegemónica, capaz de aglutinar a una diversidad de sectores bajo el paraguas del partido LLA. Al ser transformado en un significante vacío, la palabra "libertad" se ha despojado de su carga histórica y se ha adaptado a las demandas y aspiraciones de diferentes grupos, permitiendo que se convierta en un punto de encuentro entre visiones y propuestas aparentemente dispares. En el primer apartado, exploramos cómo el concepto de "libertad" ha sido utilizado y reinterpretado, adquiriendo una flexibilidad que le ha permitido resonar con amplias audiencias. Posteriormente, al adentrarnos en el “Ideal Liberal”, analizamos cómo los principios del liberalismo, impulsados por la ideología del partido LLA, se han entrelazado con el significado de "libertad", generando un modelo político que busca no solo la autonomía individual, sino también una transformación estructural en la sociedad. Este análisis nos ha permitido entender cómo el partido ha logrado posicionarse a través de un discurso que ha logrado captar las demandas de distintos sectores, consolidándose como una fuerza política capaz de disputar la hegemonía en el escenario nacional.

En el siguiente capítulo, nos adentraremos en la obra de Aboy Carlés (2001), quien nos invita a considerar la "perspectiva de la tradición" como una tercera dimensión que enriquece nuestra comprensión de cómo se construyen las identidades políticas. Según Aboy Carlés, la identidad política no debe entenderse como algo fijo o inmutable, sino como un proceso dinámico que se construye y configura constantemente a través del tiempo. En este sentido, exploramos cómo la interpretación de los acontecimientos pasados influye en las luchas actuales y en la construcción de futuros posibles, permitiéndonos entender cómo las tradiciones, a pesar de su vínculo con el pasado, siguen siendo fuerzas activas que moldean las identidades políticas del presente

CAPÍTULO 4

Tradicición

En el complejo entramado de las identidades políticas, la reflexión sobre el pasado y su relación con el presente adquiere un papel fundamental. En este capítulo, nos adentraremos en la obra de Aboy Carlés (2001), quien nos invita a considerar la "perspectiva de la tradición" como una tercera dimensión que enriquece nuestra comprensión de cómo se construyen las identidades. La noción de que la identidad política no es un fenómeno estático, sino un proceso dinámico que se desarrolla a través del tiempo, nos permitirá explorar cómo la interpretación de los acontecimientos pasados influye en las luchas contemporáneas y en la construcción de futuros posibles.

A medida que desglosamos la idea de que los hechos son significantes flotantes, comprenderemos la importancia de articular estas narrativas en un contexto que les otorgue sentido y relevancia en el presente. Así, se revela cómo cada unidad de referencia se convierte en un reflejo de una memoria colectiva en constante evolución, adaptándose a las exigencias y desafíos de cada época. (Aboy Carlés 2001)

Este análisis nos permitirá profundizar en la comprensión de las tradiciones que sustentan las identidades políticas, especialmente en el contexto de las relaciones entre el macrismo y el fenómeno político de Javier Milei. En el próximo capítulo, exploraremos cómo las tradiciones políticas se entrelazan: Qué elementos del macrismo han sido retomados por Milei y qué aspectos de la estrategia del macrismo han permitido el surgimiento de su propia corriente política. Este vínculo se pone de manifiesto en la idea de que el pasado no es una entidad estática, sino que puede ser reinterpretado y reconstruido a partir del presente y con vistas al futuro. Las diversas luchas políticas y sociales pueden ser reconfiguradas en un marco contextual que les otorgue sentido y dirección. Así, la memoria colectiva de una unidad política se ajusta constantemente a las demandas y exigencias del tiempo presente, adaptándose a nuevas circunstancias y desafíos como señala Aboy Carlés (2001), los hechos históricos no son simplemente objetos de interpretación pasiva; son 'significantes flotantes' que, dependiendo de las circunstancias, pueden ser articulados de manera distinta y adquirir nuevos significados en función de la construcción de una identidad política en constante transformación.

Para profundizar en este tema, el capítulo se estructurará en tres partes. En primer lugar, se abordará una explicación detallada sobre la corriente libertaria, analizando sus principios fundamentales y su evolución en el contexto político. En segundo lugar, se dedicará un apartado

a la corriente macrista, destacando sus características, objetivos y cómo se posicionó dentro del panorama político y económico. Finalmente, se hará un análisis sobre los discursos y conceptos que perduraron en esta nueva corriente, explorando cómo el macrismo, en su gestión, permitió la consolidación de ciertos principios y visiones que continuaron influyendo en el debate público y político. De esta manera, se ofrecerá una visión integral de las dinámicas ideológicas que marcaron el rumbo de ambos movimientos.

Liberalismo

A lo largo de la investigación, hemos explorado diferentes aspectos del liberalismo, una corriente que promueve la libertad individual, la libertad de mercado, y la limitación del papel del Estado en la economía, por esto, es importante señalar que el término "libertad" no solo se encuentra en el nombre del partido "La Libertad Avanza", sino que también se asocia de manera más profunda con la Escuela Austriaca de Economía, de la cual Javier Milei se declara seguidor. Esta escuela surge a finales del siglo XIX cuyo fundador fue el austrohúngaro Carl Menger.

Los seguidores de esta escuela, aunque tengan distintas nacionalidades decidieron mantener el apodo del lugar de la teorías, sostienen que: "El progreso económico se fundamenta en la libertad individual" (Cachanosky, 1984). Es decir, que las decisiones económicas deben ser tomadas por los propios individuos y no por el Estado.

Milei deja esto en claro, en varias entrevistas ya que habla sobre la eliminación del Banco Central y la reforma del Estado.⁴⁸ Expresando que quiere: "reformular el Estado, en tres partes, bajar el gasto público, abrir la economía y en simultáneo una reforma financiera para que termine con el Banco Central". (Milei en C5N 6/03/2022)

A pesar de que la Escuela se mantuvo en un círculo reducido, despertó un interés particular en la década de 1970 cuando Friedrich Hayek (discípulo de Friedrich von Wieser y de Ludwig von Mises) recibió el Premio Nobel de Ciencias Económicas en 1974 junto a Gunnar Myrdal, fueron galardonados "por su destacado trabajo en la teoría del dinero y las fluctuaciones económicas y por su penetrante análisis de la interdependencia de los fenómenos económicos, sociales e institucionales" según la Real Academia Sueca de Ciencias⁴⁹.

Hayek fue distinguido por publicaciones en los años 20 y 30, además de ser conocido por sus duras críticas al socialismo en la época de la Guerra Fría. Y también afirmó que él "llegó a

⁴⁸YouTube. (2022, marzo 06). [¿Qué pasaría con el Estado si Milei es electo Presidente?] <https://www.youtube.com/watch?v=KxufKYE4jul>

⁴⁹ <https://council.science/es/member/sweden-royal-swedish-academy-of-sciences/>

comprender lo que significa libertad, mediante el estudio de la economía, que la libertad no es una libertad natural, en el sentido roussoniano, sino algo que la ley nos da al protegernos, contra la violencia de otros, entre ellos el gobierno”.⁵⁰ (Hayek en GryphusVultur 23/09/14)

Lo que reúne a los seguidores de esta escuela es la crítica a la economía marxista, keynesiana, monetaristas o neoclásicas (Cachanosky, 1984). De aquí, que sus seguidores defienden el libre mercado y la propiedad privada, ya que son fieles a la idea de que la economía deriva de la lógica filosófica por lo que solo se desarrolla teoría económica a partir de principios lógicos fundamentales, como también lo aclara Hayek en la entrevista anterior.

Otro de los seguidores de la Escuela Austriaca es Murray Rothbard, se lo conoce como la persona que acuñó el término “anarcocapitalismo” o “Libertarismo” en la década de 1950. El anarcocapitalismo es un término que respalda Milei, es una perspectiva filosófico-política-económica, que propone la completa eliminación del Estado y está a favor de la soberanía individual a través de la propiedad privada y el libre mercado.⁵¹

Rothbard expresó sus ideas y estableció el partido Libertario de EEUU en 1971. Aunque 20 años más tarde dejó el Partido Libertario y se identificó como un paleolibertario.⁵² El paleolibertarismo que fue desarrollado por Rothbard y Lew Rockwell, es una corriente libertaria que incorpora una perspectiva conservadora en asuntos culturales a la visión económica. De esta manera, se forma una alianza entre los libertarios económicos y los conservadores estadounidenses.

En la década del 90, Rothbard escribió “Populismo de derecha: una estrategia para el movimiento paleo”, mostrando como avala el uso del populismo con fines estratégicos de expandir las ideas libertarias, por otra parte, Rockwell aportaba el sustento religioso y de esta manera apoyar los valores religiosos conservadores.

Siguiendo a Stefanoni (2023) nos indica que Milei recupera esta tradición, ya que se lo vinculó con el partido de extrema derecha español Vox, con Jair Bolsonaro, Jose Antonio Kast en Chile, y apoya a Donald Trump, quienes se los considera como líderes reaccionarios y con ideas ligadas al peoleibertarismo.

Desde este punto es que podemos considerar a Milei como la encarnación argentina del paleolibertarismo estadounidense. Junto a Victoria Villarruel, son quienes incorporan ideas de

⁵⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=izZ11s-sU64>

⁵¹ https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/131427/TFM_115_MAYO%20ALFONSO%2c%20GABRIEL_SEG-SEPT_20-21.pdf?sequence=1&isAllow

⁵² <https://www.revistaanfibia.com/murray-rothbard-este-es-tu-idolo/>

la derecha tradicional argentina, como el nacionalismo católico, la oposición al aborto, o afinidad con el militarismo.

Incluso otro de los referentes preferidos de Milei es Hans-Hermann Hoppe, quien es conocido por su postura contra la inmigración, la homosexualidad y especialmente la democracia como forma de gobierno. Incluso en diversas entrevistas Milei se ha negado a responder si apoya o no el sistema democrático y afirma que es un anarcocapitalista⁵³.

Ahora bien, en los primeros años de carrera como estudiante de Economía Milei se consideraba un liberal clásico. Se puede observar una entrevista de Pablo Stefanoni donde dice: “En aquella época, era un economista con enfoque matemático, siguiendo los principios del neoclasicismo tradicional”⁵⁴

Ya a partir de 2017 se lo empezó a ver en varias entrevistas donde afirmaba que “La claridad conceptual de los austríacos es superlativa y domina al resto de las escuelas de manera muy fuerte” y en una entrevista en 2021 dijo “Yo soy liberal libertario. Filosóficamente, soy anarquista de mercado. Creo en los individuos, creo en el orden espontáneo, creo en el autogobierno”. (Milei en Presentarse 01/08/21)⁵⁵

Según el economista Juan Carlos de Pablo, Milei adoptó la Escuela Austriaca "de manera extrema, más como un catecismo que como un pensamiento". De la mano de Rothbard es que nace el anarcocapitalista para dejar atrás al economista neoclásico "Milei toma las ideas de un libertarismo de extrema derecha e intenta aplicarlo en Argentina, algo que no tiene antecedente en este país", comenta Stefanoni.

En conclusión, la adopción de las ideas de la Escuela Austriaca por parte de Javier Milei, según el economista Juan Carlos de Pablo, revela un enfoque extremo que se aleja de una interpretación flexible y más pragmática del liberalismo, convirtiéndolo en un verdadero "catecismo" ideológico. Al seguir los lineamientos de figuras como Murray Rothbard, Milei abraza una visión anarcocapitalista, dejando atrás las influencias del pensamiento neoclásico que anteriormente marcaban su perspectiva económica. Según Stefanoni, esta orientación hacia un libertarismo de extrema derecha es un intento sin precedentes en la historia económica argentina, ya que busca implementar ideas que no tienen un antecedente claro en el país.

⁵³YouTube. (2021, agosto 13). [VERDAD / CONSECUENCIA]
<https://www.youtube.com/watch?v=JnwwYwnijqk&t=2243s>

⁵⁴ <https://udesa.edu.ar/noticias/la-vida-y-el-ascenso-de-javier-milei>

⁵⁵ YouTube. (2021, agosto 01). [Los distintos tipos de libertarios]
<https://www.youtube.com/shorts/USSpEjBMcb>

Macrismo

Tras doce años de tres gestiones Kirchneristas, en diciembre de 2015 asume en nuestro país una nueva coalición bajo el nombre de Cambiemos, encabezada por Mauricio Macri. Quien fue el encargado de la construcción partidaria de PRO (Propuesta Republicana). Este partido se inició bajo el contexto de la crisis de 2001-2002, junto a grupos de dirigentes políticos, cuadros empresariales, y activistas de ONG. Macri decidió construir un partido local como primer paso a la competencia nacional. El partido logró construir una organización partidaria estable a nivel local que llegó al gobierno nacional tras trece años de trabajo organizativo, de incorporación de cuadros y de crecimiento de su activismo (Vommaro, 2019). Este partido fue el que predominó dentro de la alianza electoral Cambiemos con la UCR, la Coalición Cívica y otros aliados, quienes tuvieron más acceso al electorado de centro y, al mismo tiempo, a la representación de la agenda de transparencia vinculada con ese electorado. (Vommaro, Morresi y Bellotti 2015).

La llegada al poder del Presidente Mauricio Macri en 2015, dio inicio a una nueva etapa en Argentina. Con su dirección, “Cambiemos” se convirtió en la primera coalición de derecha en alcanzar el gobierno mediante procesos democráticos. Esto introduce una novedad en las contiendas electorales y para las derechas en nuestra región, que históricamente despreciaron las vías representativas de acceso al Estado. (Giordano, 2014)

Estos movimientos hicieron que la antigua derecha conservadora argentina fuera más competitiva en un contexto democrático, al evitar las dinámicas golpistas características de estos grupos políticos durante el siglo XX. Asimismo, instauraron las nociones de mérito y éxito como articuladores de una posible movilidad social. Esta noción se sostuvo sobre bases diferentes al quedar ligadas a las capacidades personales. Impuso una “idea atomizada del bienestar social concebido ahora como la suma de individuos exitosos que redefinirá la vieja meritocracia. De allí el protagonismo de un nuevo sujeto: el emprendedor” (Gentile, 2019), que esto trajo nuevos cuadros políticos, provenientes del mundo de las ONG y de las empresas. (Vommaro, 2017).

Este proyecto se expresó en el año 2017 cuando el gobierno presentó una serie de medidas que: “apuntaban a reducir el gasto público, por un lado, y a mejorar las condiciones para la inversión privada, por el otro: un paquete de leyes que el gobierno elaboró para enviar al Congreso: la reforma laboral, la reforma impositiva, la reforma previsional y la reforma fiscal” (Vommaro, 2019).

Siguiendo a Vommaro (2019) damos cuenta que todas ellas se implementaron, pero no lograron un alto grado de cumplimiento. No obstante, los cambios de este período tuvieron un gran impacto en términos simbólicos. Ayudaron a difundir una visión del Estado como un espacio ineficiente y dominado por la militancia; a lo que se contrapuso la productividad y la eficiencia, que, según su perspectiva, solo se encuentran en el sector privado. Esto facilitó la implementación de un nuevo modelo de mercantilización que se aleja de la propuesta tradicional de transferencia de bienes y servicios como un asunto de mercado, permitiendo al mercado operar con bienes públicos y servicios estatales. Esto ocurrió sin reconocer las capacidades estatales que existen en la administración pública y que son esenciales para el correcto funcionamiento de las políticas públicas.

Según Castellani (2018) se contrataron consultoras privadas para racionalizar las plantas y establecer la dotación adecuada para cada una de las reparticiones, y se encargaron de las condiciones de la política pública para dar respuestas a las necesidades sociales, aun las que el propio gobierno asume como parte de su agenda. El Ministerio de Modernización fue el organismo encargado de impulsar estos cambios. En abril de 2017 se presentó el “Compromiso Federal para la Modernización del Estado”. Dicha modernización significó una gran cantidad de despidos en el sector público, pero multiplicó la línea gerencial. La cartera educativa también experimentó despidos en varias áreas. Según Becerra (2017), las desvinculaciones ocurrieron en distintas etapas, afectando principalmente a los trabajadores contratados. Además de los despidos en el sector estatal, se nombraron a directores ejecutivos o CEOs de empresas. Si bien esto no es nuevo, es decir, que altos gerentes empresariales ocupen cargos políticos estatales, pero sí construyeron una marca distintiva que fue la cantidad de ejecutivos de empresas en el gobierno. Lo que Canelo y Castellani (2017) denominan como “puerta giratoria”-CEOs en ambos lados del mostrador- lo que también permite la incorporación de valores empresariales en la política.

Siguiendo a Canelo (2018) nos permite observar que la construcción de Cambiemos se articula en torno a tres oposiciones claves que estructuran el discurso de Cambiemos. En primer lugar, se encuentra la contraposición entre meritocracia y prebenda; en segundo lugar, la oposición entre el orden de las jerarquías y el desorden de la politización; y, finalmente, la distinción entre aspiración y realidad.

La autora señala que la idea de "meritocracia" constituye un elemento central en el discurso de Cambiemos, tanto como gobierno o como fuerza política. Este concepto define los criterios de ascenso social que Cambiemos considera legítimos y "justos", los cuales tienen una profunda

influencia en la sociedad. En este marco, la mejora de las condiciones de vida (ya sea a nivel individual o familiar) no debe depender de los derechos o la satisfacción de necesidades básicas. En cambio, el ascenso social se presenta como un premio a la posesión y la demostración de atributos individuales o del grupo cercano: carácter, determinación, sacrificio, capacidad para aprovechar oportunidades.

Las figuras del emprendedor y del CEO emergen como los modelos más representativos de este "hiperindividuo" meritócrata, propuestos por Cambiemos como el modelo ideal de progreso. De este modo, estos individuos se transforman en verdaderos referentes sociales, dignos de imitación y considerados los ejemplos a seguir en la construcción de una sociedad.

La idea de meritocracia se alinea con un conjunto de principios propios del liberalismo conservador, que atraviesan diversos aspectos del modelo de sociedad promovido por Cambiemos. Entre estos principios se destacan el predominio del ideal de la competencia, el debilitamiento de las instituciones y la creciente hiperindividualización de las estrategias. Además, esta concepción interpelan directamente el imaginario individualista, que, aunque generalmente asociado a las clases medias o altas según las ciencias sociales, cada vez más permea lo que se ha denominado una nueva "individualidad popular".

Gran parte de la efectividad de la idea de "mérito" como criterio justo para el ascenso o éxito social reside en su fuerte oposición a la noción de "prebenda", entendida como la percepción de beneficios institucionales o estatales. De esta manera, se configura el binomio meritocracia-prebenda: si la meritocracia se presenta como el criterio correcto, deseable y "bueno" para ascender socialmente, la prebenda se percibe siempre como ilegítima, injusta, etc. (Canelo, 2018)

De aquí se deriva, por ejemplo, la idea de los "consumos artificiales", tan recurrente en el discurso de los más altos funcionarios de Cambiemos. La expresión popular de "les hicieron creer" no es más que una forma de decir "los engañaron, haciéndoles pensar que podían acceder a consumos artificiales a los que, en realidad, no tenían derecho". En este sentido, y sin que el lector se escandalice con estas referencias, sino más bien intentando entender su significado más profundo, cabe preguntarse: ¿qué implica que el economista Javier González Fraga haya afirmado que "le hicieron creer a un empleado promedio que podía comprarse celulares e irse al exterior" (Infobae, 27/5/2016)⁵⁶

⁵⁶<http://www.infobae.com/2016/05/27/1814472-gonzalez-fraga-le-hicieron-creer-un-empleado-medio-que-podia-comprarse-celulares-e-irse-al-exterior/>

Frente al “engaño” de la prebenda, Cambiemos se presenta como el restaurador de la “justa” posibilidad de consumo (y estatus) para los argentinos y argentinas. Así lo sostiene el presidente Macri, quien, ante el aumento injustificado y desmedido de las tarifas de servicios públicos, afirma que “hemos devuelto a la población la dignidad de pagar lo justo por los servicios que recibe” (Clarín, 6/2016)⁵⁷.

Canelo (2018) explica que el “mejor equipo de los últimos 50 años” se presenta, entonces, como una minoría poseedora de características especiales, aunque no siempre meritocráticas. En las altas esferas del gobierno de Macri encontramos una mezcla de apellidos tradicionales (como Peña Braun) y nombres de menor alcurnia, pero reconocidos. Ellos conforman una “jerarquía natural” de individuos excepcionales que ocupan, con pleno derecho y legitimidad, la cúspide de la pirámide social, y, por qué no, también la cima del gobierno y del Estado.

Y además Canelo (2018) menciona que Cambiemos buscaba el orden social en la Argentina, entendido en términos amplios. Y que su faceta represiva, ya ha mostrado sus primeras señales pero que aún podría desatarse con una violencia inusitada, tiende a profundizarse en lo que queda de la gestión, alimentada por la llamada “bolsonarización” y por el peligroso giro a la derecha que se está produciendo, tanto en el exterior como dentro de nuestro propio país. Después de todo, el “hiperindividuo” que mencionábamos previamente no acepta ni protecciones estatales ni institucionales, ni obstáculos en su camino hacia el ascenso individual: rechaza las prebendas, no está dispuesto a pagar por la protección de los más vulnerables, no tolera que una protesta de desocupados interfiera con su libre circulación, ni que un delincuente atente contra sus bienes, ni que un inmigrante le disputa un trabajo, por más precario que sea. El “hiperindividuo” busca, en última instancia, ser liberado: por eso Macri puede prometer “pobreza cero” (Política Argentina, 25/03/19)⁵⁸, y, al mismo tiempo, desearle a aquel que se queda sin empleo “que encuentre un lugar para ser feliz” (El Destape, 12/01/2016)⁵⁹

Por último, Canelo (2018) indica que el tercer eje de este cambio cultural promovido por Cambiemos es el que enfrenta la aspiración con la realidad. En el modelo de sociedad que propone Cambiemos, la aspiración se presenta como un criterio de legitimación, pero de forma

⁵⁷ https://www.clarin.com/politica/macri-admitio-sinceramiento-economia-problemas_0_4JrmUSgZZ.html

⁵⁸ <https://www.cronista.com/economia-politica/De-pobreza-cero-hasta-hoy-como-cambio-el-discurso-de-Macri-20190327-0044.html>

⁵⁹ <https://www.eldestapeweb.com/macri-presidente/insolito-le-preguntaron-macri-los-despidos-y-el-pidio-felicidad-n13883>

excepcional. Es, en esencia, una promesa perpetua que no requiere ser contrastada con la realidad ni validada a través de resultados tangibles.

Discursos

En este apartado, intentaremos explicar a través de declaraciones públicas entre Javier Milei y Mauricio Macri como los discursos fueron “creciendo” y a su vez ciertos significantes se fueron desplazando, entre ellos, “Meritocracia”, “Modernización”, “Emprendedurismo”, “Libertad”, Y como, Javier Milei no solo los adapta sino que refuerza aún más la apuesta y vuelven promoviendo un sujeto libre y agresivamente opositor a la casta.

El gran diferencial en la adaptación y expansión de estos conceptos por parte del liberalismo es que, mientras Cambiemos planteaba la creación de un sujeto libre dentro de un marco de reformas moderadas y pragmáticas, Milei refuerza la figura del sujeto libre en un contexto de guerra cultural y política. Este sujeto no solo busca su autonomía individual, sino que está enfrentado directamente a la casta política.

Según lo expresado anteriormente, Macri implementó una serie de reformas orientadas a fortalecer el mercado, reducir el gasto público y eliminar algunas regulaciones, con la idea de restaurar la competitividad de la economía argentina y fomentar la inversión extranjera. Estas políticas, basadas en principios neoliberales, apelaban a una visión de libertad entendida como la mínima intervención del Estado en los asuntos económicos y la confianza en las fuerzas del mercado. Sin embargo, estas reformas no estuvieron exentas de controversia, ya que, aunque buscaban liberalizar la economía, también trajeron consigo una mayor desigualdad social, inflación y un incremento de la pobreza, lo que generó un malestar generalizado.

En este sentido, el impacto de Cambiemos no solo se limitó al ámbito económico, sino que también se expandió al plano político y social, dejando una huella profunda en la estructura ideológica del país. Su gestión contribuyó a consolidar una tradición neoliberal en Argentina que se inscribió de manera firme en la conciencia colectiva de la nación, moldeando la forma en que los argentinos percibían la relación entre el Estado y el mercado. Las reformas impulsadas por Macri, tales como la apertura económica, la liberalización de los mercados, la flexibilización laboral y la reducción de subsidios a los servicios públicos, la promoción de la modernización y con ello el mérito y el emprendedurismo generaron un cambio de paradigma que, aunque buscaba modernizar la economía, también implicaba una transformación en las estructuras sociales.

Este giro hacia el neoliberalismo dejó una marca indeleble en las expectativas y en la cultura política argentina. Por un lado, algunos sectores de la sociedad abrazaron esta nueva visión, convencidos de que la liberalización traería consigo un futuro de prosperidad, competitividad y crecimiento económico sostenido. Sin embargo, para otros, las consecuencias de las políticas de Cambiemos fueron devastadoras: el aumento de la pobreza, la inflación, la pérdida del poder adquisitivo y la creciente desigualdad social alimentaron un sentimiento de frustración y desconcierto. Este malestar no solo afectó a las clases populares, sino que también sembró divisiones dentro de la clase media, que vio erosionada su estabilidad económica. De esta manera, Cambiemos logró consolidar una tradición neoliberal que, aunque controvertida, se instaló como una corriente dominante en el debate político, creando una base ideológica que fue aprovechada por figuras posteriores como Javier Milei.

Esta tradición, al establecer un camino de liberación del control estatal sobre la economía, sirvió como terreno fértil para que un líder como Milei, que representa un enfoque aún más radical y fundamentalista del liberalismo, pudiera articular diferentes demandas del descontento popular. La insistencia de Milei en llevar más allá de las ideas de Macri —como la eliminación del Banco Central, la dolarización y la privatización masiva de empresas— encuentra en las políticas previas de Macri un respaldo que, si bien no tuvo el mismo alcance o radicalidad, dejó claro que había un cambio irreversible en la dirección de la economía argentina. Así, la impronta de Macri, al promover un modelo neoliberal, desarrolló las bases sobre las que Milei pudo construir su propuesta de un liberalismo más extremista, reconfigurando el debate.

Siguiendo a Morresi y Vicente (2019) nos explican que el neoliberalismo es “un proyecto ético-político surgido de un colectivo intelectual antisocialista que procura la expansión de la libertad en un sentido limitado, esto es, a través de la ausencia de impedimentos deliberados a la acción individual, por medio de la mercantilización de objetos, sujetos y espacios. Pero los neoliberales no confían en que el mercado se baste a sí mismo y suponen necesario reforzarlo desde el Estado, regulando o desregulado, para convertir en mercancía aquello que los colectivos de ciudadanos se empeñan en desmercantilizar”.

De esta manera, el neoliberalismo no tiene la voluntad de “achicar el Estado” sino de potenciarlo para reorientar a la mercantilización a través de la despolitización, comprendida como la ausencia de polémicas sobre lo que se debe hacer, y la búsqueda intencional de cierto nivel de desigualdad social y económica. Está desigualdad se supone necesaria para generar la competencia que redundará en crecimiento. El proyecto ético-político del neoliberalismo se puede expresar tanto a través de un conjunto de instituciones y políticas públicas como en los

diversos modos en que las sociedades han internalizado ciertas actitudes y marcos comprensivos.

Los autores Vicente y Morresi (2019) también explican en qué consiste el neoliberalismo de Cambiemos. El cual va más allá de la retórica liberal-republicana que movilizó al partido, ya que el gobierno de Macri fue más neoliberal que liberal. Afirman que el neoliberalismo se expresó en el aumento de la desigualdad social y económica (siguiendo los datos del Instituto Nacional de Estadística y Censos⁶⁰) y en la búsqueda de despolitizar ese proceso de desigualación. La despolitización de ese proceso se evidenció en la negación de cualquier tipo de debate sobre la economía. La posibilidad de discutir el marco económico quedó cancelada, además de amarrar las políticas económicas a los requerimientos del Fondo Monetario Internacional.

El modo “Cambiemos” de mercantilizar espacios, sujetos y recursos y de defender una idea de libertad en la que el sujeto es un individuo proactivo, que tiene que recorrer su propio camino en el “goce de la incertidumbre” hacia la felicidad, es una adaptación propia del neoliberalismo. Donde también entronca aquí el “emprendedorista”.

Es evidente que el neoliberalismo en Argentina no surgió con el macrismo, ni tampoco “regresó” con él. Su origen se remonta a mediados de la década de 1970, y aunque su implementación fue más moderada, se mantuvo presente incluso durante los años. Entre 2003 y 2015, se intentó incluir a la sociedad a través del consumismo, se promovió una politización limitada y se impulsó una concepción de lo público con un bajo nivel de institucionalidad. Estas características dificultaron el desarrollo del posneoliberalismo que se pretendía formar desde el discurso. (Morresi y Vicente 2019).

Sin embargo, el gobierno de Cambiemos no fue simplemente un paso más en la marcha neoliberal, sino, como señala Paula Canelo (2018), un salto cualitativo en la profundización del modelo. Este salto implicó aprender de las lecciones del estallido de 2001 y reconocer la necesidad de abandonar las recetas del Consenso de Washington para llevar a cabo una auténtica reingeniería del Estado y de la sociedad en su conjunto. Esta transformación combinó planes sociales de supervivencia con una creciente securitización de los problemas públicos.

Canelo (2018) explica que fue en gran medida para financiar este proceso que el país incurrió en un elevado endeudamiento, lo que lo ha llevado nuevamente al default ya una crisis de la cual será difícil salir, especialmente considerando que las experiencias previas del neoliberalismo argentino evidencian la recurrencia de un patrón de endeudamiento y fuga de

⁶⁰ https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/ingresos_1trim199D0B4B3F26.pdf

capitales. Este aspecto último (la relación entre deuda y fuga de capitales) ya ha demostrado su capacidad condicionante más allá de la orientación de los gobiernos de turno, lo que refuerza la idea de que Cambiemos no fue un episodio pasajero, sino un hito significativo en el desarrollo del neoliberalismo. Hoy, al igual que ocurrió en 1981 al concluir el ciclo del ministro de la dictadura José Alfredo Martínez de Hoz y en 2002 al finalizar la convertibilidad entre el peso y el dólar, los neoliberales insisten nuevamente en que la crisis que atraviesa Argentina se debe a que las reformas no se implementaron con la profundidad y con la rapidez suficiente.

Para Morresi y Vicente (2019) los neoliberales fuera del gobierno insisten en que Macri fue demasiado gradualista y practicó un “kirchnerismo de buenos modales”. Para quienes estuvieron en la administración el problema fue que la ciudadanía no supo entender los mensajes.

Como expresamos a lo largo de este capítulo, la flexibilización laboral y la reducción de subsidios a los servicios públicos, junto con la promoción de la modernización y la valorización del mérito y el emprendedurismo, impulsaron un cambio de paradigma que no solo tenía como objetivo modernizar la economía, sino también generar una transformación profunda en las estructuras sociales. Esta agenda implicaba una redefinición de las relaciones laborales, con la flexibilización como una herramienta para adaptar el mercado de trabajo a las exigencias de un entorno globalizado y competitivo. En paralelo, la reducción de subsidios a servicios esenciales como la energía y el transporte buscaba disminuir el gasto público y reducir la intervención del Estado en la economía, pero también generaba un impacto directo sobre los sectores más vulnerables de la sociedad.

Además, la promoción de la modernización se presentó como un proceso de *aggiornamento* del país, en el que el mercado, la innovación y la eficiencia serían los motores del crecimiento. El énfasis en el mérito y el emprendedurismo impulsaba la idea de que los individuos, en lugar del Estado, eran los responsables de su bienestar, reforzando una visión de autarquía y competencia individual. Este enfoque, sin embargo, también implicaba una transformación en los valores y las dinámicas sociales: se favorecía la meritocracia como criterio central para el acceso a oportunidades, mientras que se dejaba de lado la idea de solidaridad y de un bienestar colectivo que prioriza las necesidades sociales por encima de las lógicas del mercado. Así, aunque la modernización de la economía era la promesa central, el modelo también reconfiguraba las relaciones sociales y las estructuras de poder, favoreciendo un enfoque más individualista y desigual en la distribución.

Mauricio Macri, a lo largo de su presidencia, destacó en diversas ocasiones la importancia de la meritocracia como un principio fundamental para el progreso de la sociedad. En múltiples discursos, la definió como “La ordenadora del progreso” y que “No hay progreso sin la idea del mérito”⁶¹. Este planteamiento reflejaba una visión central en su enfoque político: la creencia de que el avance social y económico depende de la capacidad individual, el esfuerzo y la iniciativa personal. Según esta perspectiva, el éxito y el bienestar de un individuo deben ser el resultado directo de su trabajo, dedicación y habilidades, sin depender de favores o asistencia externa. En este sentido, la meritocracia se presentaba como el principio que debía guiar.

En paralelo, Macri enfatizó constantemente que “Lo que te hace feliz, no es lo que te regalan”⁶² promoviendo la idea de que la verdadera satisfacción y el bienestar provienen del esfuerzo personal, del logro alcanzado a través de la autosuficiencia y la capacidad de aprovechar las oportunidades que brinda el mercado. Esta declaración subrayaba la importancia de la autonomía y la responsabilidad individual en la consecución del éxito, un mensaje claramente alineado con los valores del neoliberalismo, que favorecen el emprendimiento y la iniciativa privada.

Lo que queremos dejar en claro aquí es que el neoliberalismo impulsado por Cambiemos permeó la sociedad argentina principalmente a través de un discurso centrado en la individualidad, el emprendedurismo y la meritocracia. Este enfoque, promovido por Mauricio Macri y su equipo, sostuvo que el progreso de la nación dependía de la capacidad y el esfuerzo individual, y no de la intervención del Estado en la economía o de políticas públicas que promovieran el bienestar colectivo. Bajo este marco, el gobierno alentó a los ciudadanos a confiar en sus propias habilidades y asumir responsabilidad por su éxito o fracaso en un mercado global competitivo, priorizando la autonomía individual sobre cualquier tipo de autonomía.

El discurso de la individualidad se plasma de diversas maneras, dejando en claro que la prosperidad era un logro personal que debía ser alcanzado a través del esfuerzo, la capacidad emprendedora y la competencia. Esta visión de la sociedad favoreció la idea de un Estado mínimo, que debía intervenir lo menos posible en la economía y en la vida de los individuos, reforzando la noción de que cada persona debía ser responsable de sus propias acciones.

⁶¹ <https://www.pagina12.com.ar/292593-mauricio-macri-insiste-en-la-meritocracia-como-ordenadora-de>

⁶² <https://www.politicargentina.com/notas/201710/22959-macri-insistio-con-la-meritocracia-lo-que-te-hace-feliz-no-es-lo-que-te-regalan.html>

Una primera característica destacable en los discursos de Macri es que no buscan interpelar a un sujeto colectivo, sino que se enfocan en una idea de "todos" que parece no ir más allá de la simple acumulación de individuos. De hecho, esta referencia que equipara lo general con los individuos se evidencia incluso en la declaración de principios de su partido, Propuesta Republicana (PRO), al afirmar que concibe al individuo como el elemento fundante de la sociedad.

“Es inconcebible el desarrollo del bienestar general sin el crecimiento integral del individuo en todos sus aspectos” (PRO, s/f, p. 1) . Esta visión también se refleja en el frente Cambiemos, que lo llevó a la presidencia, cuando estableció que sus objetivos incluyen la felicidad personal de los habitantes de la República Argentina, el progreso y el desarrollo como una realización tanto humana como material. Así como el lograr que todos puedan ser felices y cumplir sus objetivos. (Cambiemos, 2015, p. 1). También, el filósofo Alejandro Rozitchner, uno de los principales referentes intelectuales del macrismo y asesor presidencial, ha sido claro al señalar al individuo como la piedra angular de la concepción de su sujeto político expresando que:

“Un país es un conjunto formado por individuos, pero el individuo no queda abolido en la suma de las partes, permanece siendo el tablero de control, la escena fundamental de la otra gran escena e incluso su clave, el molde emotivo sobre el que se tejen las otras escenas que resultan en tal suma de personas” (Rozitchner, 2016, p. 108).

Esta retórica habilita a equiparar los fenómenos colectivos con las necesidades y características de los individuos, así como a antropomorfizar todo tipo de consideraciones políticas. De este modo, se plantea la idea de que la política debe velar por el desarrollo personal, entendida como la realización de las potencialidades y capacidades. Así, “posibilidades” “hacer (algo) posible?”, “capacidades”, “voluntad de acción”, “liberación de energías creativas” son tópicos y significantes recurrentes en los discursos, que se encuentran reforzadas en el slogan de campaña ¡Sí se puede!?. “Quiero ser el presidente que pueda acompañarlos en su crecimiento, el presidente del desarrollo del potencial de cada argentino” (Discurso de Macri el 10/12/2015)⁶³.

⁶³YouTube. (2015, diciembre 10). [Mauricio Macri - Asunción Presidencial] https://www.youtube.com/watch?v=_Hrl_6DOOgQ

Macri sugiere que estas capacidades individuales fueron socavadas por la forma populista de hacer política, cuyo sujeto se caracteriza por una naturaleza pasiva e inmadura, incapaz de realizar por sí mismo o, aún más grave, sin voluntad de hacerlo. Al comienzo de su mandato, se percibe la idea de que esas potencialidades individuales adormecidas pueden y deben ser reactivadas. En consecuencia, su discurso busca motivar a la acción.

El valor central que se explicita en esta línea discursiva es el esfuerzo - uno que incluso reemplaza al trabajo, en tanto “es lo que nos dignifica”⁶⁴ (Discurso 18/02/2016).

A diferencia del sacrificio, el esfuerzo se asocia a la autosuperación personal y al mérito. El esfuerzo limita la práctica política al ámbito individual: cada persona debe asumir la responsabilidad de lo logrado y lo no logrado, sin delegar la culpa en otros o en el Estado. “Nos dimos cuenta de que no sirve seguir culpando a otros de lo que nos pasa. Que crecer depende de nosotros y de nuestra capacidad de sentarnos a dialogar en una mesa, sin patoterismos ni extorsiones”⁶⁵ (Discurso 01/03/2018).

Esto se manifiesta como un mandato, una directriz que exige el compromiso y la responsabilidad del individuo. En contraste, la irresponsabilidad consiste en atribuir la culpa a otro y eludir la responsabilidad de la propia capacidad proactiva. Esta toma de conciencia es el objetivo central del cambio que se plantea: “No hablo sólo de la herencia recibida, hablo de algo más profundo, de la imposibilidad que tuvimos los argentinos durante décadas de hacernos cargo de nosotros mismos. Todos entendimos las consecuencias de no cambiar”⁶⁶(Discurso 01/03/2019).

En todo momento, la transformación parece un resultado posible e incluso accesible. Sin embargo, es crucial adoptar una mentalidad emprendedora. Tal como lo indican los antecedentes (Vommaro y Morresi, 2016)⁶⁷Esta figura juega un papel crucial en el imaginario político de PRO y Cambiemos. La base de esta percepción radica en una concepción esencialista de los argentinos, según la cual existiría una inclinación personal y emocional por "crear, emprender y producir".(Macri, 2021, p. 227).⁶⁸

⁶⁴YouTube. (2018, julio 18). [Conferencia de prensa del presidente Mauricio Macri]
<https://www.youtube.com/watch?v=VWmSfv5TkUY>

⁶⁵YouTube. (2018, marzo 1). [Discurso completo de Mauricio Macri en el Congreso]
<https://www.youtube.com/watch?v=xLm7FpiQF6c>

⁶⁶ YouTube. (2019, marzo 1). [Discurso completo de Macri en la Apertura de Sesiones Ordinarias del Congreso]
https://www.youtube.com/watch?v=muuf_-sz9Eo

⁶⁷ Vommaro, G. & Morresi, S. D. (2016). "La Ciudad nos une": la construcción de PRO en el espacio político argentino. En G. Vommaro & S. D. Morresi (orgs.), Hagamos equipo: PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina, 29- 70. Ediciones UNGS.

⁶⁸ Macri, M. (2021). Primer tiempo: Historia personal del primer gobierno del cambio en la Argentina. Planeta.

Al señalar el esfuerzo y el mérito como mecanismos de transformación y superación, el rol de Macri parece transformarse en el de un coach, cuyo papel se limita a motivar y orientar en un proceso de autoayuda. En esta línea discursiva, donde la tarea principal es la motivación, Macri pronuncia una arenga típica del ámbito futbolístico, del cual proviene: “Hoy les digo a los argentinos: a no aflojar, a no tirar la toalla, el futuro está en cada uno de nosotros”. Por eso les digo: ¡vamos argentinos, vamos con fuerza, vamos en serio, vamos con coraje, vamos con pasión, este es nuestro país y juntos lo vamos a sacar adelante! ¡Vamos, Argentina; vamos, Argentina! (Discurso 1/3/2019).⁶⁹

Como se ha señalado (Ciardiello, 2021), PRO y Cambiemos emplean una retórica característica de técnicas como la autoayuda, el mindfulness, el coaching y el management, entre otras, postulando que es posible superar obstáculos y resolver problemas apelando a la fuerza interior, así como mejorar el rendimiento mediante una adecuada gestión del yo en todos los aspectos de la vida. “Una vez más quiero agradecerles que crean en ustedes mismos, porque yo hoy estoy acá porque creo en ustedes y necesito que ustedes también crean que son capaces de más, que pueden hacer más y merecen vivir mejor”⁷⁰ (Discurso 10/12/2015). El fundamento de la confianza, tanto en uno mismo como en la idea de que el futuro será mejor gracias al esfuerzo inquebrantable, radica en la eliminación del fracaso y la dificultad dentro de este universo discursivo. En una mentalidad emprendedora cargada de entusiasmo y optimismo, la realidad parece, en cierto modo, susceptible de ser moldeada. Sin embargo, es importante señalar que esto solo es posible en la medida en que el cambio social y político a nivel nacional sea considerado una consecuencia directa del cambio actitudinal y el esfuerzo individual. Es decir, todo lo que el individuo emprenda se traducirá de manera directa en el plano colectivo o extraindividual, y el impacto será aún mayor en la medida en que se sumen otras voluntades individuales. Es decir, todo lo que el individuo emprenda se traducirá de manera directa en el plano colectivo o extraindividual, y el impacto será aún mayor en la medida en que se sumen otras voluntades individuales. No obstante, para que esto ocurra, deben cumplirse ciertas condiciones que permitan desplegar eficazmente las potencialidades individuales. En el discurso de Macri, esto se presenta como una “igualdad de oportunidades” para participar en una “competencia sana”⁷¹ (Discurso 26/09/2019), Es aquí donde el Estado parece encontrar su

⁶⁹ YouTube. (2019, marzo 1). [Discurso completo de Macri en la Apertura de Sesiones Ordinarias del Congreso] https://www.youtube.com/watch?v=muuf_-sz9Eo

⁷⁰ YouTube. (2015, diciembre 01). [M.Macri da su primer discurso como Presidente de la Argentina Completo] https://www.youtube.com/watch?v=64UDfaCx_9o

⁷¹ YouTube. (2019, septiembre 26). [Macri: "Queremos igualdad de oportunidades para nuestros jóvenes"] <https://www.youtube.com/watch?v=0z-vnugo0Rg>

principal función: arbitrar entre los individuos y actuar sobre sus condiciones. En particular, se trata, por un lado, de garantizar el acceso a recursos básicos como agua, luz, cloacas e infraestructura en general; y, por otro, de fomentar la colaboración y la competencia, bajo el amparo de una institucionalidad sólida y respetable, con un firme compromiso con el cumplimiento de la ley. Esto aseguraría un entorno de confianza y estabilidad para la acción, promoviendo así el desarrollo integral de los individuos “ Que realmente haya igualdad ante la ley y que no hayan competencias desleales. No estamos frente a un cambio económico, en el 2016, estamos ante un profundo cambio cultural” el valor en la vida de cada uno de nosotros es expresado a través de la capacidad que tenemos de superarnos, de progresar, de aprender, de esforzarnos en la tarea de todos los días? (Discurso 20/10/2016).⁷² Hemos observado cómo el sujeto al que se dirige el discurso del ex Presidente de la Nación Argentina, Mauricio Macri, es presentado como un reservorio de potencialidades que deben ser desplegadas para alcanzar la plenitud y el bienestar personal, los cuales, a su vez, se proyectan hacia la sociedad. Todo ello, sin ninguna intervención que no sea la voluntad y el cumplimiento del deseo individual.

Cada persona se valora como una potencia, una posibilidad, una proyección prometedora que siempre guarda un remanente capaz de materializarse en acción, siempre que se encuentre debidamente motivada. Esta subjetividad, típicamente emprendedora, se define por su autonomía y por la combinación de habilidades y talentos, los cuales exigen la responsabilidad de ser puestos en práctica día a día. La consecución de proyectos, la superación y la realización personal dependen exclusivamente del esfuerzo individual.

Es en el contexto de la competencia donde estas cualidades se despliegan en todo su esplendor, según la perspectiva macrista. Lo fundamental es que dicha competencia se encuentre respaldada por un marco regulatorio que garantice la igualdad de oportunidades sin restringirlas. La exaltación de la lógica competitiva, que busca "extraer lo mejor de cada individuo", se materializa al convertir cada esfera de la vida social en un campo de competencia, lo que refuerza la responsabilidad estrictamente personal, como hemos mencionado. En términos políticos, esta postura se alinea estrechamente con la doctrina liberal clásica, según la cual la competencia es el medio por excelencia para garantizar la eficiencia, y con una concepción de lo político que pone énfasis en una institucionalidad republicana. “Competencia

⁷²YouTube. (2016, marzo 20). [Los primeros 100 días] <https://www.youtube.com/watch?v=NEfS8wTvXM>

y democracia van de la mano Allí donde hay libertad para competir, la democracia prospera. Una cosa lleva a la otra” (Macri, 2021, p. 66).⁷³

Se trata de una libertad para circular, comprar, vender, expresarse y desarrollarse económicamente sin restricciones, todo ello en términos de potencialidad. Así, su ámbito se solapa con lo que está permitido legalmente, tanto según lo establecido constitucionalmente como por el derecho internacional, delimitando de manera clara lo que es posible y lo que no: “Yo sé que más libertad les va a dar más progreso, y yo creo en la creatividad, en la capacidad, en la tenacidad de los argentinos” (Discurso 20/05/2016).⁷⁴

Este énfasis en la individualidad se materializó en varias políticas y discursos, como la reducción de subsidios a los servicios públicos, la flexibilización del mercado laboral y la promoción de un entorno más competitivo y desregulado. El mensaje subyacente era claro: cada individuo debía ser responsable de su propio destino, y el progreso económico de la nación sólo se alcanzaría si cada persona se esforzaba por maximizar su propio potencial dentro del mercado. Esta lógica de autonomía individual y competitividad fue internalizada por amplios sectores de la sociedad argentina, y sirvió como base para la aceptación de una agenda neoliberal más radical.

Cuando Javier Milei irrumpió en la escena política, ya existía un terreno fértil para sus ideas. La visión de Macri sobre la sociedad como un conjunto de individuos autónomos que debían competir en un mercado libre y sin restricciones se amplificó en el discurso de Milei, quien no solo continuó con esa línea, sino que la llevó a su máxima expresión. Mientras que Macri defendía una menor intervención estatal y la promoción del emprendimiento, Milei propuso una agenda aún más extrema, que incluía la eliminación de los impuestos, la privatización de los servicios públicos, y una reforma económica más drástica, como la dolarización de la economía. A pesar de sus diferencias en intensidad, ambos discursos compartían un mismo enfoque neoliberal centrado en la primacía de la individualidad y el rechazo a las políticas que promovieron la equidad o la intervención del Estado.

Siguiendo esta misma línea, es posible observar en diversas entrevistas cuál es el pensamiento de Javier Milei en relación con la meritocracia y, por ende, con el individualismo. Milei, al igual que otros exponentes del liberalismo, promueve la idea de que el éxito y el progreso deben ser resultado del esfuerzo individual, la capacidad y la competencia, conceptos estrechamente

⁷³ Macri, M. (2021). Primer tiempo: Historia personal del primer gobierno del cambio en la Argentina. Planeta.

⁷⁴ <https://mm2023.com.ar/2016/05/20/el-presidente-mauricio-macri-anuncio-el-veto-a-la-ley-de-emergencia-ocupacional/>

ligados a la meritocracia. Este enfoque implica que las personas deben ser recompensadas en función de su desempeño, sin que factores externos como el contexto social o las desigualdades estructurales influyen en los resultados.

Además, el énfasis en la meritocracia refuerza la visión de que el individuo, más que el colectivo o el Estado, es el principal responsable de su destino. Esta perspectiva se alinea con el individualismo metodológico, que entiende que los fenómenos sociales deben ser explicados a partir de las acciones y decisiones de los individuos.

Es importante destacar que esta ideología, en parte, fue fortalecida durante la gestión de Mauricio Macri, quien también promovió políticas orientadas a la desregulación y la autonomía del individuo en el ámbito económico. A través de sus reformas y discursos, Macri sembró las bases de una visión más liberal y meritocrática que, de alguna manera, fue consolidada y continuada por figuras como Milei, quien ahora busca llevar estas ideas a un nivel más extremo en términos de política económica y social. De este modo, el enfoque del actual presidente de Argentina refleja un claro desarrollo de la línea de pensamiento que, de alguna manera, ya había comenzado a tomar forma durante el mandato de Macri.

Como se puede observar en diferentes entrevistas Javier Milei menciona que “El que está en contra del mérito es menos que mediocre”⁷⁵. Insulso se lo puede observar definiendo que es la meritocracia para el luego de que le pregunten “si la meritocracia que promueve el liberalismo olvida que no todos nacen bajo la misma realidad” Mientras que Milei responde:

“el problema es que todavía no naciste entonces ves las posibilidades que te da la vida entonces tenés una suerte de lotería en la que puede ser aún muy rico o ser extremadamente pobre. En ese contexto vos estarías dispuesto a ir por una solución donde todos tienen lo mismo de inicio ese vendría a ser el punto central que es uno de los argumentos que usa la izquierda como el tema de la igualdad de oportunidades estos individuos todavía no nacieron, aparece un concepto que es el concepto de Estado para generar igualdad de oportunidades. El punto es el siguiente y hasta parece un ejemplo razonable implica estar quitándole dinero a un grupo para dárselos a quienes están por venir por decirlo de alguna manera entonces ya hay implícito un acto violento un robo sí y un trato desigual frente a la ley. La parte

⁷⁵https://www.facebook.com/photo.php?fbid=10158545158744220&id=71339054219&set=a.10150092000724220&locale=hi_IN

valiosa es entender el rol del estado como un seguro o fijate que cuando aparece una crisis la gente va y recurre al Estado”.⁷⁶

En primer lugar, se menciona la idea de la "suerte de lotería" al nacer, lo que hace referencia a las circunstancias sociales y económicas en las que una persona puede nacer. Esto es un punto central en debates sobre la desigualdad social, ya que efectivamente la posición de una persona en la sociedad en gran medida depende de factores fuera de su control, como el lugar y las condiciones de su nacimiento. Por otro lado, se menciona el concepto del Estado como un medio para generar igualdad de oportunidades. Milei sugiere que este concepto implica una forma de redistribución, la cual es vista como un acto "violento" o un "robo", ya que implica tomar recursos de un grupo para otorgarlos a otro. Este argumento es similar al de Mauricio Macri ya que ambos defienden el libre mercado y la propiedad privada como derechos fundamentales. Teniendo en cuenta que la lógica de ambos está en que el Estado no intervenga o no "ayude" en generar esa "igualdad de oportunidades" ya que para Milei eso es un robo, porque le saca a una parte de la sociedad para dársela a otro. Y para Macri es el individuo quien debe desarrollar sus propias herramientas. Milei continúa explicando en la entrevista que:

“El punto supónete que vos tenés dos personas idénticamente iguales son idénticamente iguales en todo salvo en sus preferencias respecto al consumo ahí hay una que tiene una tasa de preferencia temporal e infinita con lo cual todo lo que gana se lo gasta y hay otra que consume una parte ponerle un 50% y otro 50% lo ahorra y lo destina a un proyecto de inversión y suponemos que digamos tiene suerte y siempre le va bien por decirlo de alguna manera o elige bien siempre o lo que fuera al terminar la vida cuando muera, ya hay uno que no le deja nada y hay otro que le deja al hijo una fortuna entonces la pregunta es, y vos quien sos para robarle al segundo chico el trabajo del padre y dárselo al primero si en realidad lo que ellos están manifestando son las decisiones de los padres porque también digamos lo podría haber invertido mal le podría haber ido mal y no le quedaba nada”

Esto quiere decir que Milei plantea una reflexión acerca de la justicia en la distribución de la riqueza y la intervención del Estado en la redistribución. La premisa central es la diferencia

⁷⁶YouTube. (2020, diciembre 11). [Meritocracia contra la igualdad de oportunidades?] <https://www.youtube.com/watch?v=M-nc17qK3gA&t=221s>

entre dos personas, ambas inicialmente idénticas, pero que toman decisiones económicas muy distintas: una gasta todo lo que gana y la otra ahorra e invierte. Según el argumento, el segundo individuo, que ha tomado decisiones de ahorro e inversión y ha tenido éxito, acumula una fortuna que podría ser heredada, mientras que el primero no deja nada. El cuestionamiento que se plantea es si es justo que el Estado "robe" al segundo para darle recursos al primero, argumentando que las diferencias de riqueza provienen de las decisiones que toman los padres. Una crítica inicial que se podría hacer es que el discurso reduce una cuestión compleja de desigualdad social a una dicotomía entre individuos que toman decisiones responsables frente a aquellos que no lo hacen, lo que simplifica demasiado las circunstancias reales. La realidad es que la desigualdad no solo depende de las decisiones individuales, sino también de factores externos como el acceso a la educación, la salud, la red de apoyo social, las oportunidades económicas, entre otros. No todas las personas tienen las mismas oportunidades de ahorrar o invertir de manera exitosa, por lo que no se puede atribuir completamente la acumulación de riqueza a la "elección inteligente" o la "buena suerte" de una persona, ya que la estructura económica y social también influye.

Otro punto a considerar es la afirmación de que redistribuir la riqueza sería un "robo" o una injusticia. Esto refleja una postura de defensa de la propiedad privada y el mérito individual, pero el problema con este enfoque es que a menudo ignora la acumulación de riqueza a través de estructuras sociales que pueden ser desiguales desde el inicio. Por ejemplo, una persona que ha heredado riqueza o que tiene acceso a oportunidades de inversión privilegiadas, como contactos o capital inicial, no está necesariamente compitiendo en un "campo de juego" igual al de alguien que parte de cero. Por tanto, aunque los individuos puedan tomar decisiones financieras diferentes, las estructuras sociales y económicas subyacentes determinan en gran medida las opciones disponibles para cada uno.

Finalmente, la referencia al "trabajo del padre" podría interpretarse como un intento de justificar el mantenimiento de la riqueza generacional sin considerar que, a veces, las generaciones anteriores también se benefician de condiciones estructurales que permiten acumular riqueza. La idea de que el Estado intervenga para garantizar una distribución más equitativa de los recursos no necesariamente es un acto de "robo", sino un intento de corregir desigualdades inherentes a un sistema que no siempre recompensa el esfuerzo individual de manera justa.

El hecho es que resalta la intervención del Estado como un "robo" ya que menciona:

“Entonces terminas financiando la cuenta de otros, si te esfuerzas entonces todo eso llega a un equilibrio donde todo se esfuerzan lo menos posible y por eso los sistemas se derrumban, no es lo mismo que la herencia en el fondo que es un regalo post muerte, entonces digamos si vos te ganaste tu dinero honestamente porque vos no podés decidir en que lo vas a gastar y así como me gustaría comprarme dólares también a mí, quisiera poder regalárselo a mis hijos lo que pasa es que en el fondo sigue siendo una estafa y un robo la igualdad de oportunidades es otra mentira socialista que castiga a aquel que acumula capital”.⁷⁷

Estas líneas expresan una postura muy crítica hacia la idea de la igualdad de oportunidades y la redistribución de la riqueza, defendiendo la libertad individual de decidir qué hacer con el dinero ganado de forma honesta. La idea central parece ser que, si una persona ha trabajado y acumulado capital legítimamente, debería tener el derecho absoluto de decidir cómo gastar ese dinero, sin que el Estado o el sistema intervengan para redistribuirlo.

Desde esta perspectiva, se ve la igualdad de oportunidades, y más específicamente la intervención del Estado para garantizarla, como una "mentira socialista" que castiga a aquellos que han logrado acumular riqueza, presionándolos a compartirla con quienes, según esta opinión, no han hecho el mismo esfuerzo o no han tenido el mismo éxito. El concepto de "estafa" o "robo" se refiere al uso de políticas públicas que redistribuyen la riqueza, como impuestos progresivos o programas sociales, que pueden percibirse como una forma de expropiación.

Se puede pensar que desde este razonamiento es que se simplifica demasiado la noción de "éxito" o "ganancia honesta", sin tener en cuenta los factores estructurales que permiten a algunos individuos acumular riqueza de forma desproporcionada mientras que otros luchan por acceder a las mismas oportunidades. Aunque es válido defender la libertad de decisión sobre el uso del dinero ganado, también es importante reconocer que las oportunidades no siempre están igualmente distribuidas. Las personas nacen en contextos diferentes: algunos tienen acceso a una educación de calidad, a redes de apoyo, a una herencia que les permite invertir en proyectos exitosos, mientras que otros enfrentan barreras que dificultan su progreso económico. En este sentido, las políticas que buscan garantizar una mayor igualdad de oportunidades intentan corregir las desigualdades estructurales que no dependen únicamente del esfuerzo individual.

⁷⁷YouTube. (2020, diciembre 11). [Meritocracia contra la igualdad de oportunidades?] <https://www.youtube.com/watch?v=M-nc17qK3gA&t=174s>

Además, la noción de que la redistribución de la riqueza es una "estafa" ignora el hecho de que muchas veces, la acumulación de capital está profundamente entrelazada con el funcionamiento del sistema económico en su conjunto. El capital de los más ricos no solo proviene de su trabajo directo, sino de un contexto económico que puede incluir incentivos fiscales, políticas favorables, o la explotación de recursos públicos (como infraestructuras o educación), que en muchos casos no se reflejan en una contribución equitativa a la sociedad.

Aunque la afirmación de Milei de que "el Estado roba a través de la premisa de la igualdad de oportunidades" refleja una crítica bastante radical y profunda al papel del Estado en la redistribución de la riqueza y las políticas sociales. Este punto de vista sostiene que la idea de garantizar la igualdad de oportunidades, a través de impuestos y programas redistributivos, es una forma de expropiación injusta hacia aquellos que han acumulado riqueza mediante su propio esfuerzo o éxito.

El argumento subyacente parece ser que, al imponer impuestos a las personas más ricas o al redistribuir los recursos para financiar programas de bienestar, el Estado está actuando de forma coercitiva y "robando" los frutos del trabajo de los individuos. Se asume que las personas deben tener derecho absoluto sobre lo que ganan, sin que el Estado intervenga, ya que, según esta perspectiva, toda intervención del gobierno es vista como un "robo" que castiga la acumulación de riqueza y el esfuerzo individual.

Sin embargo, esta visión pasa por alto una serie de consideraciones importantes. En primer lugar, la "igualdad de oportunidades" no significa que el Estado deba igualar los resultados de las personas, sino más bien garantizar que todos tengan acceso a condiciones mínimas que les permitan competir de manera justa, como educación, salud y acceso a recursos. Es cierto que no todas las personas parten de las mismas condiciones, por lo que, de alguna manera, el Estado debe intervenir para equilibrar las disparidades que existen de antemano. Por ejemplo, alguien que nace en un entorno desfavorecido puede no tener las mismas oportunidades para acceder a educación de calidad o capital para emprender un negocio, lo cual puede limitar sus perspectivas de éxito, incluso si trabaja mucho.

El término "robo" se utiliza en este discurso con una connotación moral negativa, pero muchas veces olvidamos que los impuestos no son necesariamente una forma de expoliar a los individuos. Los impuestos, cuando son aplicados de manera justa y eficaz, sirven para financiar servicios públicos que benefician a toda la sociedad, como la infraestructura, la salud pública y la educación. En este sentido, el "robo" se convierte en una contribución colectiva al bienestar común.

En otra entrevista Javier Milei vuelve a mencionar el “robo” del Estado mediante la premisa de la “justicia social” o la “igualdad de oportunidades”

“La nueva barbarie es la justicia social la justicia social tiene varios problemas el primero es yo tengo una pregunta: Estás a favor del robo vos estarías a favor de tratar de modo desigual frente a la ley a alguien bien la justicia social es justamente eso, porque considera que hay dos individuos a uno le saca por la fuerza es un robo y se lo da a otro con lo cual o sea está tratando de modo desigual frente a la ley es decir es una de las cosas que pasa en la construcción de equidad en una sociedad la equidad es monstruosa.”⁷⁸ (Javier Milei en La Nación + 3/10/2020)

En este fragmento, podemos observar cómo se plantea que, bajo el pretexto de la “justicia social”, el Estado actúa de manera desigual ante la ley, favoreciendo a algunos a expensas de otros. Se argumenta que el sistema redistributivo, al tomar recursos de ciertos individuos para dárselos a otros, implica una forma de “robo” legalizado que castiga a quienes han trabajado arduamente para acumular su riqueza. Según esta visión, los individuos que han logrado cierto nivel de éxito económico, ya sea por su esfuerzo o por su capacidad para aprovechar las oportunidades, se ven penalizados por un sistema que redistribuye sus recursos hacia aquellos menos favorecidos.

Tanto para figuras políticas como Javier Milei y Mauricio Macri, la responsabilidad de mejorar la situación de vida recae en los individuos. Según este enfoque, son las personas las que deben luchar por salir adelante, utilizando las herramientas y recursos que tengan a su disposición, sin importar si nacieron en un contexto de pobreza o riqueza. En este marco, se da por hecho que todos deben competir en el mismo terreno, con las mismas oportunidades, y que la intervención del Estado para corregir desigualdades no solo es innecesaria, sino que puede ser incluso contraproducente, ya que, según estos argumentos, fomenta la dependencia y desincentiva el esfuerzo individual.

Esta perspectiva pone énfasis en la meritocracia, es decir, en la idea de que el éxito debe depender exclusivamente del esfuerzo personal y la capacidad de cada individuo para aprovechar las oportunidades. Sin embargo, este enfoque ignora el hecho de que no todos parten de las mismas condiciones o ventajas. Mientras que algunos pueden tener acceso a una

⁷⁸YouTube. (2020, octubre 20).[Javier Milei: "La justicia social trata de modo desigual frente la ley, la equidad es monstruosa"] <https://www.youtube.com/watch?v= HwRcwjDths>

educación de calidad, capital para invertir, o una red de apoyo sólida, otros se enfrentan a barreras estructurales que dificultan el acceso a esas mismas oportunidades. El argumento de que todos deben competir en igualdad de condiciones se vuelve problemático cuando no se reconocen las disparidades iniciales entre los individuos, las cuales no siempre son resultado de su propio esfuerzo, sino de factores sociales, económicos y familiares fuera de su control.

Por lo tanto, aunque la visión de Milei y Macri puede ser vista como una defensa de la libertad individual y la autonomía, también es necesario cuestionar si realmente existe una competencia justa cuando las personas no parten de las mismas condiciones. La verdadera igualdad de oportunidades no solo depende de eliminar la intervención estatal, sino también de garantizar que todos tengan acceso a las herramientas necesarias para competir en igualdad de condiciones, como una educación de calidad, servicios de salud adecuados y un entorno social y económico que fomente el desarrollo.

En una entrevista con la *La Nación* + el 22/7/2021⁷⁹ menciona que lo que hace el enfoque de la meritocracia es si vos tenés dos personas iguales ganan lo mismo todo hay una decida ahorrar y otra no, la pregunta es por no le puedes dejar a tu a tu hijo la herencia, claro yo veo que va a partir del lugar distinto porque vos tuviste otras preferencias y ahorraste y este hombre cuando dice eso lo que está diciendo que los va a castigar aquel que ahorró a aquel que financió crecimiento vía inversión por haber ahorrado lo va a castigar o sea con lo cual digamos además hay otra falacia de las igualdad de oportunidades sabes que gracias a dios todos nacemos distintos claro y eso permite la división del trabajo.

De esta manera, se reitera la idea de que la redistribución de la riqueza a través de políticas de justicia social es percibida como un “robo” hacia aquellos que se han esforzado individualmente para alcanzar sus logros y ahorrar, en beneficio de aquellos que, según esta perspectiva, no han hecho el mismo esfuerzo. Se argumenta que el sistema actual castiga a las personas que, mediante su propio trabajo y disciplina, han logrado acumular capital, obligándolas a compartir lo que han ganado con quienes no han hecho lo mismo, ya sea por falta de iniciativa, de disciplina o por no haber tenido las mismas oportunidades. Este razonamiento apela a una visión de la justicia centrada en la meritocracia, donde el esfuerzo individual y los logros personales deben ser recompensados, y cualquier forma de intervención estatal que redistribuya esos logros se ve como un acto de injusticia.

⁷⁹YouTube. (2021, julio 22). [Milei explica lo increíble de la meritocracia]
<https://www.youtube.com/watch?v=N0-ye8vHov8>

Desde este punto de vista, el acto de quitarle a aquellos que han sido productivos y han trabajado duro para acumular sus bienes, para dárselo a aquellos que, por diferentes razones, no han alcanzado el mismo nivel de éxito, se considera como una forma de castigo. Este castigo no solo se ve como injusto, sino también como una forma de desincentivar el esfuerzo y la inversión personal. Si quienes logran generar riqueza son forzados a compartirla con los menos afortunados, se corre el riesgo de generar una cultura de dependencia, en la que las personas dejen de esforzarse por mejorar su situación, ya que saben que la redistribución les proporcionará un alivio económico sin necesidad de trabajar por él.

En conclusión, la perspectiva de la tradición en el discurso meritocrático e individualizante, promovido inicialmente por Macri y radicalizado por Milei, nos invita a reflexionar sobre cómo las interpretaciones del pasado y las ideologías políticas en constante evolución moldean las luchas sociales y económicas actuales. Siguiendo la idea de Aboy Carles (2001), la identidad política no es estática, sino que se construye y transforma a lo largo del tiempo, influenciada por los contextos históricos y las luchas presentes. En este sentido, el enfoque de la meritocracia y el énfasis en la autonomía individual se posicionan como una respuesta a las desigualdades estructurales, pero también como un reflejo de una visión política que, al interpretar el pasado, proyecta un futuro donde se privilegia la responsabilidad individual sobre la intervención estatal para corregir las disparidades sociales. Así, entender cómo estas narrativas evolucionan nos permite comprender mejor las tensiones políticas y sociales que definen el presente y configuran las posibles direcciones del futuro.

Reflexiones Finales

Este proceso de apropiación y desplazamiento de significantes es crucial para entender cómo La Libertad Avanza ha logrado crear una identidad política cohesiva y atractiva para una parte importante de la población. Los significantes no son simplemente palabras vacías; están cargados de significados históricos, emocionales y culturales que pueden ser moldeados para resonar con los valores, preocupaciones y deseos de los individuos. A través de este proceso, el partido ha logrado construir una narrativa que apela a un amplio espectro de la sociedad, vinculando sus propuestas a una visión común del futuro y a una crítica contundente al sistema político tradicional.

En conclusión, el análisis del discurso de La Libertad Avanza da cuenta cómo este partido ha logrado construir una identidad política sólida y cohesionada mediante una crítica profunda a las élites tradicionales, la ampliación del significante "casta" y la apelación estratégica a las emociones de sus seguidores. Estas herramientas discursivas no sólo han sido fundamentales para consolidar una narrativa de oposición que denuncia la desconexión de los políticos con las verdaderas necesidades de la población, sino que también han facilitado la creación de un fuerte sentido de pertenencia y unidad entre aquellos sectores de la sociedad que se sienten excluidos o desilusionados con las opciones políticas convencionales. Al presentar a la "casta política" como un enemigo común, el partido ha logrado movilizar a amplios sectores que perciben el sistema político tradicional como corrupto y alejado de las realidades cotidianas del pueblo.

En el primer capítulo de nuestra investigación, nos centramos en abordar los aspectos fundamentales relacionados con el marco teórico y los antecedentes que fundamentan el estudio. Este capítulo tiene como objetivo principal ofrecer una visión integral sobre los conceptos clave y las teorías previas que han sido desarrolladas en torno al tema que estamos explorando. A lo largo de la investigación, realizamos una revisión de los estudios previos y las investigaciones relevantes, lo que nos permitió identificar las principales corrientes de pensamiento, enfoques metodológicos y hallazgos más significativos que han influido en el desarrollo del tema.

En el segundo capítulo, el concepto de "alteridad" propuesto por Aboy Carles (2001) es esencial para entender cómo las identidades políticas se configuran a través de la exclusión y el antagonismo, un proceso fundamental en la política contemporánea. Este análisis no solo permite comprender las dinámicas internas de los partidos tradicionales y su interacción con la opinión pública, sino que también resalta el surgimiento de movimientos como el libertario.

Este movimiento, al rechazar las instituciones estatales y buscar alternativas radicales, desafía las estructuras políticas tradicionales y plantea una reflexión profunda sobre el papel del Estado y la libertad individual. De este modo, se abre un espacio para el cuestionamiento de las instituciones existentes y la búsqueda de nuevas formas de organización política basadas en principios de autonomía y responsabilidad personal.

El término "casta política" se utiliza como una herramienta crítica para señalar la división entre los políticos tradicionales, vistos como parte de un sistema corrupto y privilegiado, y aquellos que se presentan como una alternativa genuina, ajena a la contaminación del poder establecido. Este antagonismo entre lo "viejo" y lo "nuevo" refleja una visión de la política como un espacio dominado por intereses personales y corruptos, en contraposición a la esperanza de un cambio radical que promueva una mayor transparencia y justicia. Así, la noción de "casta" no solo denuncia la corrupción sistémica, sino que también establece un marco de diferenciación entre los actores políticos tradicionales y las nuevas fuerzas que se consideran ajenas a este entramado corrupto.

En el tercer capítulo explicamos como la "Libertad" se presenta como un concepto flexible y en constante evolución, que, al vaciarse de su contenido específico, se transforma en un significativo vacío capaz de adaptarse a las diversas interpretaciones y reivindicaciones de los distintos grupos y actores sociales. Este proceso no es inmediato ni homogéneo, sino que se desarrolla de manera gradual y dinámica, permitiendo que la libertad sea apropiada y reinterpretada de acuerdo con las necesidades y luchas particulares de cada colectivo. Así, la "Libertad" se convierte en un término plural que refleja las distintas visiones y aspiraciones de una sociedad diversa y cambiante.

La "Libertad" se configura como un significativo vacío cuyo contenido es constantemente negociado y redefinido a través de las interacciones sociales, los discursos y las luchas políticas. Su vaciamiento no implica la ausencia de significado, sino que refleja un proceso continuo, dinámico y multifacético de apropiación, donde cada grupo social le otorga una interpretación propia según sus intereses y contexto. Esta flexibilidad permite que la "Libertad" sea un concepto poderoso y movilizador, pero también revela las contradicciones y tensiones inherentes a su constante reconfiguración. Así, la "Libertad" se convierte en un terreno de disputa donde se negocian los valores y aspiraciones de diversos actores sociales.

En el último capítulo, nos adentramos en la obra de Aboy Carlés (2001), quien nos invita a considerar la "perspectiva de la tradición" como una tercera dimensión que enriquece nuestra comprensión de cómo se construyen las identidades políticas. Según Aboy Carlés, la identidad

política no debe entenderse como algo fijo o inmutable, sino como un proceso dinámico que se construye y configura constantemente a través del tiempo. La interpretación de los acontecimientos pasados, en este sentido, se convierte en una herramienta clave para entender las luchas sociales y económicas contemporáneas, ya que las tradiciones no solo están vinculadas al pasado, sino que siguen siendo fuerzas activas que continúan moldeando el presente y proyectando futuros posibles. Esta perspectiva nos permite comprender cómo las identidades políticas no son el resultado de un simple alineamiento con una ideología heredada, sino el producto de una constante reinterpretación y adaptación de las tradiciones a las realidades cambiantes de cada momento histórico.

En este contexto, la perspectiva de la tradición en el discurso meritocrático e individualizante, promovido inicialmente por Cambiemos y radicalizado por LLA, nos invita a reflexionar sobre cómo las interpretaciones del pasado y las ideologías políticas en constante evolución influyen directamente en las luchas sociales y económicas actuales. Siguiendo la idea de Aboy Carlés (2001), la identidad política debe concebirse como algo fluido, construido y transformado a lo largo del tiempo, influenciado por los contextos históricos, las luchas presentes y las interpretaciones de los eventos pasados. En este sentido, el enfoque meritocrático y el énfasis en la autonomía individual no solo surgen como una respuesta a las desigualdades estructurales, sino también como una reinterpretación de las lecciones históricas que proyecta un futuro donde se privilegia la responsabilidad personal sobre la intervención estatal en la corrección de las disparidades sociales.

Por otro lado, este discurso puede ser interpretado como una forma de desresponsabilizar a los sectores más acomodados de la sociedad, y a las estructuras de poder, sobre su rol en la perpetuación de las desigualdades. Al insistir en la importancia del esfuerzo individual, se corre el riesgo de invisibilizar las estructuras sociales, económicas y políticas que refuerzan las disparidades entre distintos grupos. Así, entender cómo estas narrativas nos permite comprender mejor las tensiones políticas y sociales que definen el presente y configuran las posibles direcciones del futuro, revelando los debates fundamentales sobre la justicia social, la equidad y el papel del Estado en la construcción de un orden social más inclusivo. Este análisis nos lleva a cuestionar las formas en que las ideologías contemporáneas utilizan el pasado para justificar nuevas formas de gobernanza, a menudo olvidando los contextos de desigualdad histórica que aún persisten y que requieren de un enfoque más integrador y consciente de la responsabilidad colectiva.

Cuando Javier Milei irrumpió en la escena política, ya existía un terreno fértil para sus ideas. La visión de Cambiemos sobre la sociedad como un conjunto de individuos autónomos, responsables de su propio destino y que debían competir en un mercado libre y sin restricciones, había comenzado a calar profundamente en amplios sectores de la población. Sin embargo, el discurso de Milei amplificó y radicalizó esa visión, llevándola a su máxima expresión. Si bien Cambiemos defendía una menor intervención estatal, el fomento del emprendimiento privado y la liberalización de la economía, Milei fue mucho más allá al proponer una agenda mucho más extrema que incluía la eliminación de los impuestos, la privatización de los servicios públicos, y una reforma económica aún más drástica, como la dolarización de la economía, que buscaba integrar a la nación de manera aún más profunda con el sistema económico global, pero con una total desvinculación de las políticas fiscales tradicionales.

Esta diferencia fundamental entre ambos partidos políticos no solo refleja una discrepancia en los enfoques económicos, sino que también pone de manifiesto un proceso de construcción política muy distinto. Mientras Cambiemos intentaba generar consensos dentro de un marco más tradicional y moderado, Milei adoptó un discurso más agresivo, apelando a la idea de un "shock de confianza" que, en su opinión, podría restaurar rápidamente el orden económico en Argentina. En este sentido, su retórica no solo se basaba en la crítica a la política económica del kirchnerismo, sino que también cuestionaba las bases mismas del sistema político tradicional, proponiendo una ruptura con lo que él considera un círculo vicioso de corrupción y gasto desmesurado. Además, el enfoque de Milei no solo se limitaba a cuestiones económicas; su discurso reflejaba una crítica directa al sistema político en su conjunto, acusando a los políticos tradicionales de ser parte de una "casta" que ha dilapidado los recursos del país. A diferencia de Cambiemos, que intentó mantener una imagen de moderación y dialogante, Milei se ha presentado como un outsider dispuesto a confrontar no sólo a las élites económicas, sino también a las instituciones del Estado y a las estructuras de poder tradicionales, desafiando el consenso político y social.

Bibliografía

Aboy Carlés (2013) analiza si todas las identidades tienen una pretensión hegemónica (en el sentido de una política tendiente a construir equivalencias). Al respecto, también puede consultarse el artículo de Barros (2013) en la misma compilación.

Aboy Carles, G (2001) “Las dos fronteras de la democracia argentina: la reformulación de las identidades políticas de Alfonsín a Menem” Homosapiens ediciones, Rosario.

Bolcato, A y Souroujon, G (2020) “Los nuevos rostros de la derecha en América Latina: Desafíos conceptuales y estudios de caso” Ediciones UNL.

Bolcato, A y Souroujon, G (Ed.) Ediciones UNL Rapoport, M (2010) “Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia”. Booket, Buenos Aires.

Cabral, R. (2024) “MILEI TIENE UNA IDEA DE LIBERTAD QUE ES ESTRUCTURALMENTE INDIVIDUAL”.

Cachanosky J, (1984) LA ESCUELA AUSTRIACA DE ECONOMÍA Revista Libertas 1 (Octubre 1984) Instituto Universitario ESEADE www.eseade.edu.ar.

Canelo, P. Castellani, A. Gentili (2015-2018) Articulación entre elites económicas y elites políticas en el gabinete nacional de Mauricio Macri.

Canelo, Paula y Ana Castellani (2016): “La ‘puerta giratoria’ en el gabinete nacional” Conflictos de intereses y riesgos de captura de la decisión estatal en el gobierno de Macri”, en Revista FIDE, Fundación de Investigaciones para el Desarrollo, Coyuntura y Desarrollo n° 372, 09 de diciembre de 2016. Buenos Aires: FIDE.

Carlón, M. (2015). Público, privado e íntimo: el caso Chicas bondi y el conflicto entre derecho a la imagen y libertad de expresión en la circulación contemporánea. En P. César Castro (Org.), Dicotomía público/privado: estamos no caminho certo? (pp. 211-232). Maceió, Brasil: EDUFA.

De Pablo, J (2023) Cuáles son los economistas favoritos de los medios.

En un famoso artículo (Laclau, 1996) se expone la teoría de los significativos vacíos (y flotantes) para la política. En Laclau, 2005a y 2005b hace un uso explícito de ese andamiaje para explicar el proceso de articulación de las demandas sociales bajo la lógica populista.

Fair, H. (2019). Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina. Ciencia Política, 14(27), 47-90. <file:///C:/Users/PC%20-%20BASTONERO/Downloads/Dialnet-AnalisisPoliticoDelDiscursoEInvestigacionEmpirica-7017244.pdf>

- Foa Torres, J (2018) “Posmarxismo y análisis de políticas públicas: fundamentos ontológicos, bases epistemológicas y estrategias metodológicas para el estudio de políticas desde la teoría política del discurso”. En *Postdata* 20, N° 2
- Ford A, Guberman L (2023) ¿por qué ganó Milei?
- Giordano, Veronica (2014). “¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?” en *Nueva Sociedad* N° 254.
- Giordano, Veronica (2019). “Hacia una agenda de investigación en torno a las derechas de América Latina en el siglo XXI” en *Estudios Sociales del Estado*. Vol. 5
- Howrth, D (1998) “La teoría del discurso” en “Teoría y método de la ciencia política” Marsh, D y Stoker, G (Edd). Alianza Editorial, España.
- Laclau, Ernesto. 2005a. *La razón populista*, Buenos Aires y México: FCE.
- MLA: Fair, H. “Análisis Político del Discurso e investigación empírica: herramientas teóricas y estrategias metodológicas para estudiar identidades y procesos políticos desde América Latina”. *Ciencia Política*, 14.27 (2019): 47-90.
- Morresi S y Vicente M (2019) El ocaso del macrismo Entre liberalismo y neoliberalismo. *Revista Nueva Sociedad*. Morresi, Sergio (2020) “Las derechas argentina en movimiento” <https://nuso.org/articulo/las-derechas-argentinas-en-movimiento/>
- Morresi, Sergio (2021) “Las derechas políticas, el enfoque sociohistórico y algunos apuntes personales” en *Sociohistórica*, n° 47, ed. 131. Universidad Nacional de la Plata.
- Morresi, Sergio (2022). “Defender la democracia no es poca cosa” <https://nuso.org/articulo/defender-la-democracia-no-es-poca-cosa/>
- Quiroga, H (2020) “Prólogo” en “Los Nuevos rostros de la derecha en América Latina”.
- Nora Gluz; Rodolfo Elías ; Cibele Rodrigues. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2021. Libro digital, PDF - (Grupos de trabajo de CLACSO / Atilio Alberto Boron).
- Reynares, J. y Tomassini, V. (2016) “No tan distintos: el lugar de la política en los discursos de Unión Por Córdoba y el Partido Nuevo” en *RAIGAL*. *Revista Interdisciplinaria de Ciencias Sociales* N° 2, abril -septiembre 2016.
- Reynares, J.(2017) “Neoliberalismo y actores políticos en la Argentina Contemporánea”. *Perfiles Latinoamericanos*, vol. 25, pp 279-299.
- Rodriguez Rial, G. (2019) “La presencia de tradiciones y temas políticos clásicos en las nuevas derechas latinoamericanas: el republicanismo bélico del PRO” en *Estudios Sociales del Estado*, vol. 5, pp, 55 a 80.

- Schuster M, Stefanoni P, (2023) El huracán Milei <https://www.nuso.org/articulo/el-huracan-milei/>
- Seman, P (2024) ““La popularidad de Milei se mantiene por el espanto que causa la oposición”
- Silva, P (2011) *Tecnocracia y gobernabilidad democrática en América Latina. Actores y desafíos a la convivencia política en América Latina / Juany Guzmán León, edit. – 1ª. ed. – San José, C.R. : FLACSO, 2011.*
- Souroujon, G (2024) DEL CAJÓN DE HERMINIO IGLESIAS A LA MOTOSIERRA DE JAVIERMILEI:UNALECTURADELOSDESPLAZAMIENTOS DEL ETHOS POLÍTICO DURANTE LOS 40 AÑOS DE DEMOCRACIA* https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/238603/CONICET_Digital_Nro.a5b6c956-dcc5-4680-a40e-8ae43af8d2e6_B.pdf?sequence=2&isAllow
- Stefanoni P, (2023) Las mutaciones de la derecha argentina <https://www.nuso.org/articulo/Macri-Milei-derecha/?s=03>
- Stefanoni, P (2021) La Rebeldía se volvió Derecha pp 16 a 19.
- Stefanoni, P (2023) El paleolibertario que agita la política argentina.
- Teoría Política del Discurso. Revista de Filosofía (La Plata. 2022), 53 (1), e069. En Memoria Académica. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15978/pr.15978.pdf
- Ugarte, B (1997) PARTIDOS POLITICOS DE EXTREMA DERECHA EN EUROPA. Hacia un marco teórico para el análisis de nuevos partidos. Estudios de Deusto Vol. 45/2
- Verón, E. (1987b). La palabra adversativa, Observaciones sobre la enunciación política . En El discurso político. Lenguajes y acontecimientos. Buenos Aires, Argentina: Hachette. [Links]
- Visintini, A (2001) “Las políticas económicas en Argentina. Un enfoque histórico y analítico, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Vommaro G, (2019) De la construcción partidaria al gobierno: PRO-Cambiemos y los límites del “giro a la derecha” en Argentina.
- Vommaro G, 2017 “La larga marcha de Cambiemos la construcción silenciosa de un proyecto de poder/ Gabriel Vommaro, 1º ed- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina 2017.
- Vommaro, G (2023) Argentina: ¿por qué ganó Milei?.

